¡DIOS SÍ EXISTE!

CÓMO DEFENDER RACIONALMENTE ESTA VERDAD ANTE ATEOS, AGNÓSTICOS E INCLUSO CREYENTES

Dante A. Urbina

¡DIOS SÍ EXISTE!

CÓMO DEFENDER RACIONALMENTE ESTA VERDAD ANTE ATEOS, AGNÓSTICOS E INCLUSO CREYENTES

Dante A. Urbina

Primera edición, 2017

Una clara y sólida demostración de cómo aplicar de modo efectivo y eficiente los argumentos apologéticos (teoría) al debate sobre la existencia de Dios (práctica).

¡DIOS EXISTE!

CÓMO DEFENDER RACIONALMENTE ESTA VERDAD ANTE ATEOS, AGNÓSTICOS E INCLUSO CREYENTES

Por Dante A. Urbina

CreateSpace, Charleston SC

Copyright 2017 Dante A. Urbina

© Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin el permiso por escrito del autor.

Dedicatoria:

A mi padrino, Alfredo Azul Congrains León, hombre apasionado por el arte, la cultura y las cuestiones trascendentes, quien ha contribuido a enriquecer mi perspectiva en esos aspectos y siempre ha sido un gran apoyo en mi camino.

Contenido

PREFACIO
PARTE I: Argumentos a favor de la existencia de Dios
- Primer argumento teísta: el argumento cosmológico
- Segundo argumento teísta: el argumento de la contingencia
- Tercer argumento teísta: el argumento teleológico

PARTE II: Argumentos en contra de la existencia de Dios
- Primer argumento ateo: el argumento del mal
- Segundo argumento ateo: el argumento de la incompatibilidad entre omnisciencia y libertad

APÉNDICE: Frases de grandes hombres sobre la existencia de Dios
ACERCA DEL AUTOR

PREFACIO

Hace poco más de un año publiqué un libro titulado *¿Dios existe?: El libro que todo creyente deberá (y todo ateo temerá) leer*, el cual se hizo bastante conocido, manteniéndose continuamente entre los best-sellers de su categoría en Amazon, el mayor portal de venta de libros del planeta (más de 18 millones de títulos). El mismo constituye un abordaje filosófico sistemático del problema de la existencia de Dios fundamentando detalladamente los argumentos teístas y refutando con igual detalle los argumentos ateos. Y he ahí la razón de por qué, aunque es evidente qué postura voy a sostener (teísta), haya puesto el título de ese libro en términos de pregunta: dado el contexto de abordaje *filosófico* "no se vale" presuponer la existencia de Dios, se la debe primero demostrar -y a eso se abocó esa obra.

Pero aquí el contexto es otro. Aquí el título no es *¿Dios existe?*, como pregunta abierta, sino *¡Dios sí existe!*, como afirmación tajante. Y ello porque en esta obra no vengo propiamente a demostrar la existencia de Dios como "desde cero" sino que, ya teniendo los argumentos racionales que demuestran la misma, la presupongo y lo que paso a hacer es defender intelectualmente al teísmo (la postura filosófica que afirma que Dios existe) de la multiplicidad de objeciones que aquí se le hacen. ¿Objeciones inventadas por mí o extraídas de libros, conferencias o páginas de Internet? No, ¡objeciones "vivas", objeciones de "carne y hueso", con carga intelectual, volitiva y emocional! ¿Cómo así? Pues porque… (y ahí está la novedad y carácter especial de este libro)… *son objeciones que surgen de personas reales en el "fragor de la batalla" de un debate sobre la existencia de Dios.*

¿Cómo se dio esto? Bueno, durante las últimas vacaciones académicas (meses de enero a marzo) que tuve como estudiante universitario, es decir, antes de empezar mi último año de formación profesional, teniendo yo cerca de 21 años, escribí mi ya mencionado libro *¿Dios existe?* Por supuesto, luego se hicieron algunas adiciones y mejoras (básicamente "de forma"), pero el *corpus* de la obra ya estaba completo para ese entonces (de allí que la cite varias veces -como versión inédita- en el debate que constituye este libro). Dado ello, al retomar mis estudios, siendo ya conocido en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú), mi *alma máter*, como un "defensor racional de la fe" (era, por ejemplo, coordinador del movimiento "Misioneros Cristianos Unidos por el Amor de Cristo" fundado por la profesora Isabel Lázaro, católica muy comprometida con transmitir la fe a los jóvenes) era cada vez más común que se acercaran a mí personas con dudas u objeciones al respecto. En ese contexto, habiéndose ya

popularizado las redes sociales, un compañero propuso la creación de un grupo especial de debate sobre la existencia de Dios en Facebook. De este modo, en la segunda mitad del año 2012 se creó el grupo para el efecto bajo fundamentalmente las siguientes reglas:

1) El punto a debatir será exclusivamente la existencia de Dios. Cualquier tema que se desvíe de eso (la Inquisición, las Cruzadas, controversias históricas sobre el Nuevo Testamento, discrepancias bíblicas entre protestantes y católicos, etc.) está, por tanto, excluido.

2) Toda interacción debe darse en un ambiente de cordialidad y respeto. Está absolutamente prohibido todo tipo de ataque personal.

3) Se trata de un debate racional. Ergo, solo se puede apelar a la "razón natural", no a emociones, libros sagrados, etc.

Todos los integrantes del grupo eran jóvenes universitarios. Esa era la característica común. Pero por lo demás, había mucha diversidad. Habían creyentes, ateos y agnósticos. Y ni siquiera esas tres categorías llegan a ilustrar propiamente la diversidad pues, en específico, habían cristianos fervientes, cristianos con dudas, teístas no cristianos, y ateos y agnósticos tanto de "mente abierta" como de "mente cerrada". Por supuesto, como es prácticamente "regla" en los foros de discusión de Internet, no faltaba por allí al menos un caso notorio de *efecto Dunning-Krueger*: uno de los participantes que se autopercibía como el de "mentalidad más abierta" era, sin embargo, en realidad el que evidenciaba tener la "mentalidad más cerrada". Dejo como ejercicio al lector identificar cuál, haciendo desde ya la anotación de que de todos los participantes del debate, a excepción de mi persona, no aparecen aquí con sus nombres sino con "códigos" como "participante 1", "participante 2", etc. Dado que esos "códigos" reemplazan directamente a sus nombres se los usa como tales y por ello no vienen antecedidos por el artículo definido "el" (que tampoco aparece en el diálogo original). Asimismo, se han realizado algunas variaciones y correciones en lo gramatical y semántico para procurar una mejor inteligibilidad de los diálogos pero sin disminuir en nada la sustancia de lo dicho.

Lo interesante es que, aunque el grupo se proponía *en teoría* como un espacio de debate sobre la existencia de Dios, *en la práctica* acabó convirtiéndose en un "todos contra Dante". De hecho, los mismos creyentes más que enfocarse en refutar las objeciones de los no creyentes "aprovecharon" (en el mejor sentido de la palabra, dada la buena intención de ellos) en hacerme preguntas para que yo pueda resolver sus dudas sobre el teísmo, es decir, no tanto sobre Dios en sí mismo sino sobre el cómo entender y defender su existencia desde un marco

filosófico racional. La experiencia fue sumamente interesante: tuve la oportunidad de interactuar, por un extremo, con creyentes *absolutamente ávidos* de que se les resuelva sus dudas, y, por el otro, con no creyentes *absolutamente cerrados* a la posibilidad de que pueda haber una respuesta razonable a sus críticas.

Cabe anotar que esta discusión vía web se dio antes de mis debates formales y mi "actividad pública" como teísta, iniciada fundamentalmente con el debate sobre la existencia de Dios que tuve el 2013 contra el representante de la Asociación Peruana de Ateos. En ese contexto, el de este libro es el primero y último que hago vía web con comentaristas particulares. Al presente, y ya desde hace 4 años (es decir, coincidiendo con el inicio de mi "actividad pública" como teísta), tengo la regla de debatir únicamente en eventos formales con ponentes académicamente acreditados e institucionalmente representativos. Basta mencionar al respecto que mi primer debate formal lo fue cuando tenía 22 años y frente a un biólogo ateo que prácticamente me doblaba la edad y contaba con los méritos de ser catedrático, consultor en pedagogía de la ciencia, autor del libro *Thecnetos: Los Últimos Días del Universo*, y ponente en diversos eventos académicos (incluyendo temas como "Diseño inteligente y evolución"), además de estudios de Maestría en Filosofía con mención en Epistemología.

A partir de allí mi "agenda" comenzó a hacerse cada vez más recargada. Mientras más se difundía mi trabajo por medio de videos, libros y artículos más ocupaciones me "caían encima". Constantes solicitudes de entrevistas, conferencias, respuestas a consultas, publicación de nuevos libros y artículos… todo eso comenzó rápidamente a crecer (y sigue creciendo). Por tanto, *dado que no dispongo de tiempo infinito* (lo cual es un verdadero "drama" para mí pues quienes me conocen de cerca saben bien que mi disposición al "trabajo duro" para fines buenos como compartir la fe sí es ilimitada), *no tengo otra opción más que poner ciertas reglas o límites respecto de a qué voy a dedicar mi tiempo.* Muchos comentaristas particulares, que al parecer no tienen un mínimo de empatía pese a que les explico esto mismo de forma amable, me insisten (varias veces de forma impertinente) en que me ponga a debatir con ellos vía redes sociales. Dado que, teniendo que administrarme ahora como un adulto responsable y no como un adolescente impulsivo, no "caigo en su juego" (precisamente porque *no tengo tiempo para jugar*) la inferencia que suelen hacer es que soy un "soberbio" o un "cobarde". Que piensen lo que quieran. Pero este libro es una clara evidencia de que estoy perfectamente en capacidad de debatir punto por punto con todo tipo de comentaristas particulares que me planteen críticas sin necesidad de "huir". Pero ahora, si bien estoy en *capacidad*, no por

ello estoy en *posibilidad,* dado el nuevo contexto de mis múltiples ocupaciones y responsabilidades.

¿Significa lo anterior que al presente estoy cerrado a todo diálogo con personas particulares? Para nada. Simplemente significa que, dado el limitado tiempo, ahora establezco un "filtro": si quien me escribe viene con la intención de discutir, *no importa qué tan fácil sea refutarlo,* simplemente no interactuaré con él; pero si quien me escribe -sin importar quien sea- viene con la sincera intención de *aprender y comprender*, *no importa cuán difícil sea la interrogante que me proponga*, le responderé. Así que, dentro de mis posibilidades, estoy dispuesto a dialogar con absolutamente todos (desde el que tenga más títulos hasta la persona más sencilla) siempre que vengan *consultas abiertas y sinceras.* Y en esto no soy tonto: si alguien viene diciendo "Oh, Dante, tengo una consulta sincera que quiero que me ayudes a resolver…" pero en el fondo viene con intenciones de debatir, más temprano que tarde lo identifico y restrinjo. Pero, sea lo que fuere, con la evidencia que constituye este libro, ya nadie puede decir que no estoy en capacidad argumentativa de debatir con comentaristas particulares. Y, de hecho, como podrá verse, aquí procuro ser especialmente empático, mientras que en mis debates formales (que constan en YouTube) sí salgo "a matar". Por supuesto, aquellos que sigan con el ánimo de discutir pensarán "Ah, pero los debatientes de este libro no tienen argumentos tan buenos como los míos…". *Pero resulta que varios de los debatientes que aquí aparecen también pensaban lo mismo, esto es, que estaban presentando los mejores argumentos, "justo aquellos" que yo (supuestamente) no podría refutar.*

Finalmente, he de anotar que este libro debe entenderse como un *suplemento* a mi obra previa *¿Dios existe?* en el sentido de que muestra cómo, a partir de los argumentos teístas ya establecidos, se pueden afrontar las más diversas objeciones. Asimismo, un importante aporte de este libro es que constituye una clara demostración de cómo llevar efectivamente la *teoría* (los argumentos filosóficos generales) a la *práctica* (discutir con personas concretas). Es decir, aquí el lector puede aprender bastante sobre "el arte de debatir". Pues bien, que "empiece la pelea"…

PARTE I: Argumentos a favor de la existencia de Dios

Dante A. Urbina

Es una gran oportunidad participar de este debate, cuyo tema es, a mi juicio, el más importante de todos. Como creyente, argumentaré favor de la existencia de Dios y en ese sentido defenderé dos proposiciones:

1) Hay muy buenas razones para pensar que el teísmo es cierto.

2) No hay buenas razones para pensar que el ateísmo es cierto.

Antes de presentar mis argumentos específicos a favor de la primera proposición comenzaré por definir el objeto de la cuestión. Definiré a Dios como el Ser Subsistente, es decir, como aquel que existe por Sí mismo sin necesidad de otro para existir. Dicha definición se corresponde con lo postulado básicamente por el teísmo clásico y a partir de ella pueden derivarse todos los demás atributos que este reconoce a Dios. En ese sentido, cualquiera de mis contendientes ateos que parta de otra definición no compatible con la anterior estará cometiendo una *falacia de blanco móvil*, es decir, estará refutando a un "dios" que no es el Dios en que creemos los teístas. Me parece coherente plantear las cosas de ese modo porque es al lado teísta y no al ateo al que le corresponde definir en lo que se va a creer.

Una vez dicho esto, paso a los argumentos a favor de la existencia de Dios. En el presente debate sostendré tres. Comenzaré por el llamado "argumento cosmológico de la existencia de Dios". Con el fin de mantener un orden, pediré a mis contendientes resuelvan primero este argumento antes de que pasemos a los otros y que, a su vez, reserven sus argumentos en contra de la existencia de Dios recién para cuando ya se hayan resuelto los tres argumentos que propondré. Sin más preámbulos, paso a formular el primer argumento:

CAPÍTULO 1

Primer argumento teísta: el argumento cosmológico

Este argumento se corresponde con la segunda vía de Santo Tomás de Aquino y se estructura como sigue:

1. Hallamos que en el mundo sensible hay un orden de causas eficientes que se encuentran subordinadas entre sí, siendo que cada efecto tiene una causa.

2. Pero no se da, ni tampoco puede darse, que una cosa sea su propia causa pues en tal caso debería ser anterior a sí misma, lo cual es imposible.

3. Ahora bien, tampoco se puede prolongar indefinidamente la serie de causas eficientes, porque siempre hay causas subordinadas que dependen del influjo de todas las que las preceden y, puesto que, suprimida una causa, se suprime el efecto, si no existiese una que sea la primera, tampoco existiría la intermedia ni la última, ni efecto alguno, cosa falsa a todas luces. Por consiguiente, es necesario que exista una Primera causa que no sea a su vez causada.

4. Esta Primera causa que no es causada por ninguna otra y a la que están subordinadas todas las demás causas es la que todos conocemos con el nombre de Dios.

5. Luego, Dios existe.

Para no explayarme con la justificación de las premisas consideraré el contenido de cada una de ellas como válido hasta que se demuestre lo contrario. En ese sentido, la clarificación de las mismas -si es que fuera necesario hacerlo- la realizaré por medio de la resolución a las objeciones que me planteen mis contendientes. Ahí está, pues, el argumento. ¡A refutar (o a aceptar) se ha dicho!

Participante 1

Dado que el señor Tomás se influenció bastante por las concepciones del pensador de Estagira (Aristóteles), me plantearía algunas dudas con respecto a su argumento pues en ese entonces las concepciones de metafísica necesariamente recurrían a pequeñas argucias para completar su análisis, quedando las conclusiones sueltas a las manipulaciones subjetivas del investigador. Al final todo se reducía a fe para creer que Dios existe.

Por otra parte, la conclusión del argumento también podría ser “Los arquitectos existen” (si vieron la película Prometeo entenderán).

Saludos, Dante, qué bueno que haya gente defendiendo la palabra de Dios de formas alturadas.

Dante A. Urbina

Es cierto que Tomás de Aquino estaba influido por la filosofía aristotélica, pero -al menos en mi opinión- él no es del grupo de aquellos que instrumentaban sofísticamente las conclusiones por medio de “manipulaciones subjetivas”. Lee *en orden* la *Summa Teológica* y podrás comprobarlo. Por tanto, no es verdad que “al final todo se reducía a la fe para creer que Dios existe” si con ello se entiende un salto lógico arbitrario. Para mostrarlo daré la justificación de la cuarta premisa:

“Esta premisa consta de dos términos: ´Primera causa´ y ´Dios´. Precisemos, entonces, qué significa exactamente el primero y cómo es que lo identificamos con el segundo. Por Primera causa entenderemos propiamente a la ´Primera causa incausada´, es decir, a aquella que no es causada por ninguna otra pero que se constituye como el principio y fundamento de todas las demás causas eficientes. Es la causa de todas las demás porque inicia toda la actividad causal (ello sin negar, claro está, que cada causa sea por derecho propio causa de la siguiente en la serie y efecto de la anterior). Por tanto, si bien es la “primera”, no lo es como si se tratara de una causa más de la serie sino que es cualitativamente distinta puesto que no necesita de ninguna otra. Y esto último nos lleva a entender por qué es que identificamos a la Primera causa con Dios. Si, como acabamos de decir, la Primera causa no depende de ninguna otra sino que causa a todas las demás con absoluta autonomía, tendremos que será su propia actividad causal. Pero, dado que el causar sigue al ser y el modo de causar al modo de ser, esta Primera causa deberá ser también de forma plena y absoluta su propio ser. En otras palabras, será el Ser Subsistente. Pero esta es justamente la definición de Dios. Luego, la Primera causa es Dios” (1).

Por tanto, no podría tratarse de un arquitecto y ni siquiera del conjunto de ellos. Está bien como referencia cinematográfica, pero habría que probar que los arquitectos se constituyen como el Ser Subsistente y me parece que no es el caso pues dependen de otros para existir (si sus padres no se hubieran conocido simplemente no existirían).

Participante 1

No creo que pueda leer un libro tan inmenso como la *Summa Teológica*. Entiendo muy bien la primera causa que refieres, pero ese inicio, en el inicio, puede ser Dios o puede ser simplemente casualidad en un “vacío oscuro” (antes del Big Bang). En ambos casos es improcedente que yo diga que, por lo tanto, “ese vacío oscuro de pre-universo” existe, ya que solo son especulaciones mías y nadie nunca podrá ir antes del inicio que fue el Big Bang.

Pero algunos científicos y ateos tienen fe de que así fue, y los creyentes tienen fe

en que fue Dios. Por eso dije, de forma avezada, que al final es una cuestión de fe.

Dante A. Urbina

Bueno, si revisas el llamado *teorema de la singularidad* (2) -que se trata de algo ya plenamente aceptado en la física desde que en el 2003 Borde, Guth y Vilenkin demostraron que se cumplía incluso en la hipótesis cuántica multiverso- te encontrarás con que no solo el universo material en su totalidad sino también el espacio y tiempo mismos tuvieron un inicio absoluto. Por tanto, con anterioridad (ontológica, no temporal) a ello no había literalmente nada. Entonces, los físicos ateos tendrían que aceptar la premisa filosófica de que "de la nada algo sale", lo cual es absurdo.

Pero, ¿de qué naturaleza fue la causa? No podría ser material ni temporal pues el espacio y tiempo mismos se iniciaron en la singularidad del Big Bang. Luego, tiene que ser inmaterial y atemporal. Pero esas características se corresponden justamente con lo que el teísmo afirma de Dios. Por tanto, no es un puro salto arbitrario postular que la causa incausada se identifica con Él.

En cuanto a la hipótesis alternativa de que ese inicio puede ser "simplemente causalidad en un vacío oscuro" tendría que decir que, como tú bien reconoces, se trata únicamente de una especulación. Y no solo eso. Tampoco es plausible pues estaría en contradicción con el ya establecido teorema de singularidad (que ha sido planteado por el mismo Stephen Hawking, que es ateo). En ese caso, si insistieras en sostener esa posibilidad tendrías que negar algo bien establecido en la física para poner en su lugar algo no bien establecido ni siquiera en tu pensamiento. Por tanto, me sigue pareciendo que el teísmo se constituye como una visión del mundo mucho más *racional* que el ateísmo.

Nota: Sí pueden haber saltos de fe en científicos ateos y creyentes, eso lo reconozco. *Pero hay algunas "fes" que son más racionales que otras* (por ejemplo, es completamente racional mi fe en que mañana "saldrá el sol" aunque no puedo dar una demostración *absolutamente* convincente de que así será y tengo que -por decirlo así- creerlo por "fe").

Participante 2

Muy bien, acabo de notar que el primer punto fue defendido exitosamente por el lado teísta. No soy ateo, pero, para meterle emoción al debate, quisiera saber cómo se demostraría que el ser que hizo posible que se dé inicio al tiempo y al espacio es un ser racional, es decir pensante. ¿Cómo demostrar que se trata de un ser que estaba consciente de crear el universo? Por estadística ya sabemos que esto no pudo ser mera casualidad, ¿existe otro argumento que complemente

esto? Recordemos: la antimateria contiene propiedades inversas a la materia, es decir, no ocupa un lugar en el espacio y es capaz de existir fuera del tiempo. Entonces también puede ser posible de que la antimateria, proveniente de los agujeros negros, haya dado origen al universo.

Dante A. Urbina

Muchas gracias por tu comentario. A continuación, paso a responder las interesantes cuestiones que planteas:

1) *Sobre cómo podemos saber que el Ser que hizo posible el inicio del tiempo y el espacio se trata de un ser consciente y racional?*: Bien, esto es tratado más directamente en el llamado "argumento teleológico de la existencia de Dios", que es el tercero que presentaré. Sin embargo, me daré espacio aquí para -con base lo planteado por el "argumento cosmológico"- explicar por qué es razonable pensar que la causa primera del universo (incluido el tiempo y el espacio) se trata de un ser consciente y racional. Veamos: habíamos dicho que esta causa que era origen de todo el tiempo y la materia existentes (véase el "teorema de singularidad espacio-temporal") debía ser, por ello mismo, atemporal e inmaterial. Ahora bien, solo hay dos tipos de entes que encajan con esa descripción: o bien un concepto abstracto, como un número, o bien una mente. Pero los conceptos abstractos no poseen ninguna capacidad causal a nivel ontológico (por ejemplo, el número 4 no puede ser causa del ser de nada). Luego, la causa del universo debe tratarse de una *mente*, es decir, un ser consciente y racional.

2) *Sobre la posibilidad de que la antimateria, proveniente de los agujeros negros, haya dado origen al universo*: Aquí mi respuesta sería que la "posibilidad de que la antimateria haya dado origen al universo" es una *imposibilidad*. ¿Por qué? Porque las "propiedades inversas a la materia" que contiene la antimateria de ningún modo implican que esta "no ocupa lugar en el espacio y es capaz de existir fuera del tiempo". Eso simplemente está injustificado. La antimateria no es propiamente "no-materia" sino más bien materia compuesta de antipartículas y de ahí que se la entienda como "una forma de materia menos frecuente". En consecuencia, la antimateria (al igual que los agujeros negros) está sometida a condiciones de tiempo y espacio y, por tanto, dado el teorema de singularidad espacio-temporal, no puede haber dado origen al universo.

Creo que con lo anterior quedan suficientemente respondidos los puntos planteados. Para terminar, felicito tu honestidad intelectual al decir que "por estadística ya sabemos que esto (el universo) no pudo ser mera casualidad".

Saludos.

Participante 4

Tengo dos ideas que no me quedan claras respecto al argumento teísta: 1) ¿Necesariamente el universo tiene un inicio?; 2) ¿Necesariamente existe el "ser"?

Dante A. Urbina

Bien, paso a resolver las cuestiones:

1) *¿Necesariamente el universo tiene un inicio?*: Me parece que hay buenas razones para pensar que sí. Y es que, aparte del mencionado teorema de singularidad espacio-temporal, tenemos que también existen sólidos argumentos filosóficos para rechazar la posibilidad de un universo eterno. Cito a continuación mi libro sobre la existencia de Dios:

"Si el universo, es decir, el conjunto de materia y energía supuestamente ´en eterno movimiento, en eterno cambio´, siempre ha existido, entonces tendremos que el tiempo ha de ser infinito, pues este no es más que la ´duración del movimiento´. Por tanto, habría que aceptar la existencia de un pasado infinito. Es decir: si la materia ha existido desde siempre, ¿no sería verdad que habría también un pasado infinito en que también existió? Entonces, desde ese pasado infinito en que ha existido la materia hasta este momento (sí, ahora que está leyendo) habría transcurrido un tiempo infinito. Pero ello es imposible. Un tiempo infinito que ha transcurrido es un tiempo infinito que ha terminado pues lo pasado es lo que ha terminado. Pero, ¿no es acaso lo infinito, lo eterno, aquello que no termina?, ¿cómo puede haber un infinito terminado, un eterno ya pasado? En otras palabras: para que el presente sea presente, ha transcurrido determinado tiempo. Si este determinado tiempo es infinito, tuvo que haber transcurrido infinito tiempo para llegar al presente. Pero como no es posible que haya transcurrido un tiempo infinito ya que si así fuera no estaríamos en el presente (pellízquese si no está seguro) es absolutamente necesario que haya tenido un inicio. Luego, el universo no puede ser eterno" (3).

Por tanto, debe tener un inicio y, en consecuencia, ha de tener causa (a menos que se acepte la absurda premisa de que "de la nada -y por nada- algo sale").

2) *¿Necesariamente existe el "ser"?*: Claro que sí. En filosofía el ser se define como "aquello en virtud de lo cual las cosas *son* (existen)". Luego, si algo existe es porque contiene en sí el "ser" (de un modo particular, claro está, pero el "ser" al fin y al cabo) puesto que, como decía Aristóteles, "si no hay sustancia ni esencia, no existe absolutamente nada" (4). En todo caso, si se quiere negar la existencia del ser habría que negar la existencia de la realidad misma, cosa

absurda pues, ¿quién realizaría la negación?, ¿alguien que no existe?

Participante 4

En cuanto a la respuesta número uno, siento algunas dudas respecto a lo siguiente: tú afirmas que el pasado “no puede ser infinito” porque estamos en el presente; ergo, el pasado ha tenido un fin y lo infinito no puede terminar. Pero no puedo evitar pensar en una recta numérica al leer este planteamiento. Me explico: Cuando se afirma que el tiempo (y el espacio) son infinitos, nada te impide dividirlo en dos partes (recordemos que infinito + infinito = infinito) y lo que estamos viviendo, el “presente”, es simplemente un punto dentro de la recta. ¿Qué pasaría si algo tiene inicio, pero no tiene final? ¿No se le llamaría al tiempo que existe “infinito”? Yo me planteaba el tiempo como dos rayos con un mismo origen (pasado - presente - futuro) de tal modo que si entras en una sección del tiempo infinito podrías ver como si no lo fuera, pero ¿acaso el pasado y el futuro juntos no podrían formar una recta “infinita”?

Participante 5

Bueno, creo que al decir que “cuando se afirma que el tiempo y el espacio son infinitos, nada te impide dividirlo en dos partes” debes considerar que realmente eso no es así. Si algo es supuestamente infinito no se puede dar estos tipos de particiones en la realidad. Pones un ejemplo: “recordemos infinito + infinito = infinito”. Ok, ¿pero entonces a qué equivale “infinito – infinito”? ¡Matemáticamente esto te daría respuestas contradictorias! Por tanto, hay buenas razones para creer que lo infinito es solo una idea y ¡no puede existir en la realidad!

Dante A. Urbina

Sumamente interesante (y sugestiva) la cuestión que planteas, con ella has hecho subir el nivel intelectual del presente debate. Entiendo que te basas en el análisis -principalmente intuitivo- de los conceptos de “tiempo” e “infinito”. Por tanto, con el fin de darte una respuesta consistente, comenzaré dilucidando la naturaleza de estos para luego ver sus implicancias en lo que a esta objeción respecta:

1) *Sobre la naturaleza del tiempo*: El tiempo se define como “la duración del movimiento”. Por tanto, si estamos en el “presente” es porque ya se han sucedido un conjunto de estados anteriores realmente existentes pero que ahora ya no son. Entonces, la relación temporal se da entre un conjunto concreto de eventos y no entre las partes abstractas de una recta; siendo que una recta es, *como abstracción*, infinitamente divisible (piénsese en la cantidad infinita de números decimales que hay entre 1 y 2), mientras que la sucesión de *eventos*

concretos, en cambio, se plantea en este argumento como básicamente "multiplicable", es decir, en términos de cómo una *cantidad* de eventos y estados siguen a otros.

Pondré un ejemplo para ilustrar esto: yo podría -valiéndome de las "paradojas del movimiento de Zenón"- muy bien decirle a alguien "Mira, es literalmente imposible que llegues desde tu centro de trabajo (o de estudios) hasta tu casa, pues para hacerlo tendrías que pasar primero el punto medio entre los dos lugares y para pasar dicho punto medio tendrías a su vez que pasar el punto medio entre tu centro de trabajo y el primer punto medio, y para pasar el segundo punto medio (el que equivaldría a la cuarta parte del recorrido) tendrías que pasar por el punto medio entre ese y tu centro de trabajo y así sucesivamente… pero, dado que no puedes pasar por infinitos puntos medios, ¡es imposible que llegues a tu casa!". Sin embargo, la evidencia (inobjetable *principio de primacía de la realidad*) está en mi contra: la persona llega todos los días a su casa. ¿Qué sucedió? Que estaba considerando en abstracto el recorrido como infinitamente divisible pero no estaba considerando en concreto la sucesión multiplicable de lugares por los que pasa esta persona para llegar a su casa.

Es así como hay que considerar el tiempo. ¿Por qué? Porque aquí estamos considerando la posibilidad o imposibilidad de la eternidad del universo *material*. En ese contexto, decir que el universo es infinito hacia el pasado y hacia el futuro y que el presente no es más que un punto de ese "viaje infinito" equivaldría a decir que estamos a la mitad de camino de un salto hacia arriba que se ha dado a partir del fondo de un pozo sin fondo (¡¿?!). Si se quiere, se puede considerar que nunca saldremos del pozo porque este es infinito hacia arriba ("hacia el futuro") pero no se puede decir que no ha habido un punto de partida (singularidad espacio-temporal) para el salto *concreto* (estado físico presente). En otras palabras, el pozo *debe* tener un fondo.

2) *Sobre la naturaleza del infinito*: Aquí es importante entender que el infinito no es algo que podamos encontrar propiamente en la realidad *sensible* sino que más bien se trata de una noción abstracta del pensamiento. Esto es algo ampliamente reconocido por los matemáticos. Así, por ejemplo, el prominente matemático alemán David Hilbert nos dice: "*El infinito no puede encontrarse en la realidad. Tampoco existe en la naturaleza ni provee una base legítima para el pensamiento racional. El papel que le queda al infinito (…) es solamente aquel de una idea*" (5). Pero lo que estamos evaluando en el punto de partida del argumento cosmológico es la posibilidad o imposibilidad de la eternidad del universo real. Por tanto, no hay conmensurabilidad entre la objeción y el

argumento.

Para mostrar esto ensayaré a continuación algunas “reducciones al absurdo” de la objeción. Se dice que asumiendo un tiempo y espacio infinitos nada nos impide dividirlos en dos partes pues infinito + infinito = infinito. Pero esa solo es una operación *ideal*, no tiene correlato *real*. Veamos por qué. Considerando el espacio podríamos plantear: “¿Qué pasaría si se destruye la mitad del universo?”. La operación sería entonces: “infinito – infinito = infinito” (ello se deduce directamente pasando a restar al segundo término cualquiera de los dos términos del primer miembro de tu ecuación “infinito + infinito = infinito”). Por tanto, tenemos que con la destrucción de la mitad del universo ¡no se ha destruido literalmente nada! Lo cual es una contradicción.

Otro ejemplo de reducción al absurdo, esta vez con el tiempo. Tomemos los planetas Venus y Neptuno. Supongamos ahora que por cada órbita que Neptuno completa alrededor del Sol, el planeta Venus realiza dos. Si Neptuno ha completado 10 órbitas, Venus ha completado 20. Si Neptuno ha completado 1 trillón, Venus ha completado 2 trillones. Mientras más tiempo orbiten, más atrás queda Neptuno. Si continúan orbitando para siempre, se aproximarán a un límite en el que Venus esté infinitamente lejos de Neptuno. Pero ahora, demos la vuelta a la historia. Supongamos que Venus y Neptuno han estado orbitando alrededor del Sol desde un tiempo infinito en el pasado. Ahora, ¿cuál de los dos habrá completado más órbitas? Bueno, la respuesta matemática correcta es que el número de órbitas es idéntico (infinito). Pero eso es absurdo, pues mientras más tiempo orbiten, más debería crecer la disparidad entre ellos.

3) *Sobre la posibilidad de un universo temporalmente infinito hacia el futuro*: Aquí diría en atención a lo anterior que la proyección temporal del universo hacia el futuro no es propiamente infinita (entendido esto como infinito real) sino más bien indeterminada pues se constituye como “una colección que está incrementándose hacia el infinito como límite *pero que nunca llega allí. Tal colección es realmente indefinida, no infinita*” (6).

Aún más. De acuerdo con la *Segunda Ley de la Termodinámica* o *Ley de la Entropía* tenemos que, si bien la materia no se crea ni se destruye (lo cual, dicho sea de paso, implica que *no puede crearse a sí misma*), *sí se degrada* transformándose en energía que, a su vez, se degrada hasta transformarse en energía térmica o calorífica, la cual ya no es re-utilizable en su mayor parte. De este modo, la cantidad de entropía (desorden) *crecerá inevitablemente y sin interrupción hasta llegar a la muerte térmica del universo*.

¿La implicancia de ello? ¡Que el universo no puede ser eterno! ¿Por qué? Porque

si hubiera existido desde siempre ¡ya hubiera sucedido la “muerte térmica”! Y si fuera a existir indefinidamente ¡en algún momento llegaría a su “muerte térmica”! Esto es algo plenamente reconocido por los físicos hoy en día y es por ello (además de muchas otras buenas razones) que han descartado los modelos de “universo cíclico” y se ha aceptado la teoría del Big Bang junto con el teorema de singularidad espacio-temporal como explicaciones más plausibles del *origen* del universo.

En conclusión, hay muy buenas razones para pensar que el universo ha comenzado a existir y, en consecuencia, dado que “de la nada nada sale”, es totalmente coherente postular la existencia de una Causa Primera que, según se ha demostrado, se identifica con Dios.

Participante 4

Muy satisfactoria respuesta, gracias.

Participante 1

¿Todo el tema se centra dentro del campo metafísico, dentro de la filosofía “old school”, de modo tal que está prohibido (aún) meterse de lleno al territorio científico? Quisiera saber la respuesta a esa interrogante para ver si entendí bien el contexto.

Dante A. Urbina

No está prohibido meterse “de lleno al territorio científico”. Es más, muchas veces recomiendo a los ateos que lo hagan *de modo serio*. Tampoco está propiamente “prohibido” intentar probar o refutar la existencia de Dios con base en la ciencia de modo directo. Pero en caso de que alguien pretenda hacer eso, yo le diría que comete un error de rango epistémico, pues la ciencia trata de lo material y contingente y Dios se define fundamentalmente como un ser inmaterial y subsistente. En consecuencia, y siguiendo a Aristóteles, postularía que el método correcto es el de justificar el contenido de las premisas de partida con lo que sabemos gracias a la ciencia y el sentido común y luego, a partir de inferencias lógicas, realizar las deducciones metafísicas.

Participante 1

Entonces confirmas, indirectamente, que la discusión gira en torno al campo metafísico, ya que de lo contrario estaríamos en un error de “rango epistémico”.

Dante A. Urbina

Sí, la discusión es fundamentalmente *metafísica* pero, y atención aquí, no por ello es *acientífica*, pues la ciencia es tomada en cuenta en el proceso de dilucidación de la veracidad y/o validez del contenido de las premisas (al menos

las de partida). En ese sentido diría, de modo más general, que se trata simple y llanamente de una discusión *racional*. Por tanto, quien rechace la conclusión que a partir de ella se establezca sin dar razones consistentes en contra será *irracional* (o estaría actuando irracionalmente).

Participante 6

Si la discusión se incluye en el campo *racional*, la conclusión (la existencia de Dios) puede ser una contingencia, una contradicción o una tautología.

Dante A. Urbina

O puede ser una verdad razonablemente probada. Me explico con más detalle: Desde mi punto de vista (teísta) la existencia de Dios se comprueba racionalmente como verdadera *pero no de modo independiente de la falsedad o veracidad de las proposiciones simples de la que se deriva*. Recuérdese que se está hablando aquí de una conclusión derivada a partir de un razonamiento deductivo y no de una proposición considerada aisladamente (donde es válida la distinción mencionada).

Participante 6

Si he llegado a entenderte (por cierto desorden de sintaxis y tu afán de complicarte con las palabras): estás diciendo que la "existencia de Dios" es una verdad a priori, independiente de las premisas que la demuestran. Estás siendo subjetivo. Y como que la subjetividad y la racionalidad tienen poco que ver…

Dante A. Urbina

No, mi buen amigo, lo has entendido al revés (tal vez por tu afán de complicarte con las ideas y tomar poca atención a la semántica por darle énfasis sintaxis). Lo que estoy postulando filosóficamente aquí *no es* que la existencia de Dios deba aceptarse como una verdad a priori, *sino todo lo contrario*: estoy diciendo que se constituye como una verdad *a posteriori* basada en un razonamiento deductivo que parte de premisas *razonablemente establecidas como verdaderas*. No veo lugar aquí para la "subjetividad" si por ello se entiende arbitrariedad. En ningún momento he dicho que la existencia de Dios es una verdad "independientemente de las premisas que la demuestran". Si lees bien (dejando de lado tu afán por complicarte con la lectura) verás que lo que literalmente dije fue: "La existencia de Dios se comprueba racionalmente como verdadera *pero no de modo independiente de la falsedad o veracidad de las proposiciones simples de las que se deriva*". Por tanto, estás siendo inexacto. Y como que la inexactitud y una crítica consistente tienen poco que ver…

Participante 6

Entonces dices que la existencia de Dios es una cuestión *racional*, pero que no puede ser una contingencia, una contradicción o una tautología sino que es la conclusión de un razonamiento deductivo... Pero también sabes que una cosa no excluye a la otra, y que la tabla de verdad no solo se aplica a las premisas simples sino también a los argumentos: entonces la existencia de Dios (obviamente argumentada) sí puede ser una contingencia, una contradicción o una tautología.

Dante A. Urbina

Ok, “la tabla de verdad no solo se aplica a las premisas simples, sino también a los argumentos”, pero cuando se aplica a estos últimos *no lo hace de modo directo considerando aisladamente la proposición final sino por medio de la aplicación del cálculo lógico en cadenas deductivas*. Por eso es que me pareció más exacto poner que la existencia de Dios podía constituirse más bien como “una verdad razonablemente probada”. Y es que aún cuando la postulo como verdad no puedo considerarla aquí como lo que propiamente se llama tautología ya que una tautología “es un caso especial de proposiciones lógicas caracterizadas *por tener exclusivamente el valor verdadero en la columna final de su tabla de verdad, independientemente del valor de las demás proposiciones*” (7) y lo que yo planteo es que la conclusión de la existencia de Dios se deduce rigurosamente (y, en consecuencia, depende) *de la veracidad de las premisas (proposiciones) antecedentes*.

Participante 6

Te sugiero exponer resumidamente las principales premisas que te han llevado a la conclusión de la existencia de Dios (ya que mi poco interés me impide leer los posts anteriores).

Dante A. Urbina

Ya las expuse resumidamente en la parte titulada “Primer argumento teísta: El argumento cosmológico”. (Te recomendaría leer también los posts anteriores ya que *mi mucho interés en el tema* me lleva a pedir que se tome en serio la cuestión, tanto en el plano intelectual como en el existencial).

Participante 6

Sí, leí el argumento. Pero, a mi parecer, no seguía el orden del silogismo: premisa-conclusión, sino que adecuaba la primera a la segunda. Y, además, la Causa Primera que desencadenó la existencia de todo lo real no necesariamente ha sido voluntaria, es decir, creación de un ser independiente del espacio y tiempo. Una Causa Primera sin voluntad también puede ser (existir).

Digo “a mi parecer” porque no he leído el texto de Santo Tomás.

Dante A. Urbina

Comienzas diciendo que, “según te parece”, no sigo “el orden del silogismo: premisa-conclusión” sino que adecúo “la primera a la segunda” *pero no das ningún argumento para probarlo sino solo tu “parecer”*. Eso no es riguroso. Si quieres acusarme de cometer una falacia de petición de principio (que es como se denomina técnicamente al error que sin fundamento me atribuyes) *tienes que probar en qué punto la cometo y por qué razones*. A mí me parece que no es el caso: en un *argumento deductivo* la veracidad de la conclusión se sigue *rigurosamente* de la de las premisas si es que no se ha cometido ninguna improcedencia lógica (cosa que no has demostrado que suceda con mi razonamiento). Por tanto, no es necesario presuponer la conclusión, basta con hacer bien la deducción (basándose en premisas válidas, claro está).

Luego dices que “la Causa Primera que desencadenó la existencia de todo” no necesariamente se trata de un “ser independiente del espacio y tiempo”. Eso ya lo respondí con bastante grado de detalle anteriormente, así que tendrás que darte el trabajo de leerlo.

Finalmente, con respecto a aquello de que “una Causa Primera sin voluntad también puede ser (existir)” te diré que sí, que es una *posibilidad*, pero que en una argumentación racional *hay que mostrar la coherencia y plausibilidad de las posibilidades que se proponen*. No veo que hayas hecho eso. Es más, existen buenas razones para pensar que la Causa Primera debe tener voluntad pues si no la tuviera el universo surgiría de la nada ¡y por nada!, cosa absurda si es que consideramos sus características específicas (las cuales analizaré con más detalle en mi tercer argumento a favor de la existencia de Dios). Y no solo eso. Como probé anteriormente, la Causa Primera debe constituirse de modo necesario como una mente perfectamente consciente. Pero dado que todo acto de una mente (un ser) de ese tipo debe estar *autodeterminado* desde esa conciencia misma *tendremos que allí existe voluntad*, ya que la voluntad no es más que el principio en virtud del cual se da la capacidad de autodeterminación de los actos de los seres conscientes.

Participante 6

Me resulta gracioso lo mucho que te esmeras en demostrar el error en el otro más que en demostrar la veracidad de tu argumento. No es que piense que tú no sigues el orden del silogismo, sino que tu argumento tomado de Santo Tomás carece de tal orden puesto que la conclusión no se desprende *necesariamente* de las premisas*. Esto no tengo que demostrarlo. Lo niego al plantear la posibilidad

de que la Primera Causa carezca de voluntad y se desprenda de las mismas premisas del “argumento cosmológico de la existencia de Dios”... a menos que me hagas el favor de explicarme (de nuevo si es que ya lo hiciste) por qué esta tendría que ser necesariamente consciente y con voluntad.

* Siendo Santo Tomás y tú creyentes por formación, es evidente que los conocimientos adquiridos después de asumir sin cuestionar la existencia de Dios (supongo que en la infancia) servirían para reforzar esta idea y no para cuestionarla. Dudo mucho que exista una persona de formación laica que expuesta ante la lógica del creacionismo o que se plantee la duda del origen de lo existente haya concluido que Dios existe, el que en alguien tal existencia sea una verdad a posteriori.

Si no me tomo la molestia de buscarlo es porque tengo cosas más importantes que hacer (me declaro agnóstico por pura flojera) y porque si el intercambio de ideas no fuese argumento-respuesta (de forma directa) se podría descontextualizar o entender mal algunas cosas.

Dante A. Urbina

Me resulta gracioso lo muy fuera de lugar que está todo lo que dices. Sin embargo, por cortesía intelectual, te responderé punto por punto:

1) Dices que me esmero “en demostrar el error en el otro, más que en demostrar la veracidad de mi argumento”. Eso es simplemente falso. El argumento está planteado de modo muy claro y ordenado, y he aclarado el sentido de cada una de las premisas a lo largo del debate. Si por “flojera” (y estoy utilizando tus propias palabras) no leíste todo ello ya no es cuestión que a mí me corresponda. Por otra parte, no es de ningún modo innecesario o inútil demostrar el error de la otra posición pues, como decía Aristóteles, “no basta con decir la verdad, *es también necesario mostrar la causa de la falsedad*” (8). Y es que no puede haber dos verdades. El principio de no contradicción lo impide. Si deseas puedes arbitrariamente negar este principio, pero en ese caso tendrás que abandonar el debate porque una de las reglas es que los argumentos estén sustentados *en la lógica*.

2) Luego dices que no es que pienses que yo no sigo el orden del silogismo, sino que mi argumento tomado de Santo Tomás carece de tal orden puesto que la conclusión “no se desprende necesariamente de las premisas”. Podría ser… *¡pero en ningún momento has demostrado eso: solo lo has dicho, pero no lo has probado!* Una de las reglas del presente debate es que todo lo que se diga esté sustentado en la razón. No se pueden dar argumentaciones sin justificación. Por tanto, en lo que sigue o comienza a dar justificación racional (y no solo con un

“a mí me parece”) de tus puntos o evalúa la posibilidad de dejar el debate. *Aquí la razón se respeta.*

3) Después dices que (parafraseo) no tienes que demostrar ello porque simple y llanamente lo niegas al plantear la posibilidad de que la Primera Causa carezca de voluntad y se desprenda de las mismas premisas del argumento cosmológico de la existencia de Dios… a menos que yo te haga el favor de explicarte (de nuevo si es que ya lo hice) por qué esta tendría que ser necesariamente consciente y con voluntad. Ya te lo expliqué, y si no vuelvo a hacerlo es porque -al igual que tú- “tengo cosas más importantes que hacer”. Si no quieres darte el trabajo de leer lo que ya (con mucha paciencia, por cierto) se te ha aclarado, te recomendaría nuevamente que evalúes el abandonar el debate pues así como tú tienes, en tus propias palabras, “flojera” en leer, puede ser que los participantes tengan flojera en escribir. *Este se trata de un grupo de debate serio con personas sinceras que están buscando dilucidar mejor sus creencias metafísicas y están (muy generosamente) dedicando su tiempo y esfuerzo a ello, y creo que eso merece respeto.*

4) En este grupo de debate *no están permitidos los ataques personales*. Estás cometiendo una *falacia ad hominem circunstancial* al pretender descalificar mi argumento en función de que Santo Tomás de Aquino y yo somos “creyentes por formación”. Yo puedo ser un tremendo inmoral o cualquier cosa que se te ocurra, si deseas, pero si digo que 1 más 1 es igual a 2 ello sigue siendo así independientemente de qué tan inmoral (o pobre, o tonto, o lo que quieras) sea yo. Un argumento es verdadero por su consistencia lógica y su correspondencia con la realidad *no porque lo dijo tal o cual persona con tal o cual posición*.

5) Por otra parte, al decir que yo soy “creyente por formación” simple y llanamente estás siendo prejuicioso y los prejuicios no se permiten en este debate como medio probatorio o argumentativo: solo la *razón* y la *lógica* son válidos para probar los argumentos. Y no solo eso, también dices algo que es (por decirlo muy suavemente) *inexacto* pues *yo no soy creyente por formación en el sentido que tú planteas. Yo me he cuestionado muy profundamente la existencia de Dios y hasta he querido destruir la Iglesia Católica mostrándola como la más grande mentira de la historia y si me convertí al Catolicismo fue porque luego de cuestionarlo tan agresivamente tuve que rendirme ante la fuerza de su verdad.* Por otra parte, tengo tanta o incluso más formación laica que cualquiera y me he leído con bastante grado de detalle a prácticamente todos los filósofos ateos más importantes: Hume, Marx, Nietzsche, Feuerbach, Schopenhauer, Russel, Bakunin, Rand, Peikoff, Sartre, etc., etc., etc.; además de las obras de científicos ateos tales como Stephen Hawking, Richard Dawkins y Carl Sagan (y

eso por no mencionar mis investigaciones en Economía, Historia, Sociología, Psicología, Antropología, Derecho, Ciencia Política y demás). No digo todo esto con la intención de presumir sino con la intención de *mostrar que sí puede haber alguien con formación laica que se haya cuestionado profundamente la existencia de Dios y luego se haya vuelto creyente con base en consideraciones racionales* (que es el aspecto que interesa a este debate). Por tanto, tu objeción está atacando a la persona antes que al argumento y en ese sentido te recomendaría (otra vez) que evalúes si vas a seguir en el debate o no ya que, como había dicho, *aquí no se permiten los ataques personales*.

6) Finalmente dices que si no te tomas la "molestia" de "buscarlo" es porque "tienes cosas más importantes que hacer" siendo que, de este modo, te declaras "agnóstico por pura flojera". Allá tú. De todas maneras, te diría que me da pena porque, como cristiano, yo creo que Dios, en la persona de Jesucristo, *se tomó todas las molestias del mundo con tal de salvar tu alma y hacer que puedas vivir una vida plena en su gracia. Cuando Él vino no tenía "cosas más importantes que hacer" que dar su vida por ti para que "por sus heridas puedas ser sanado*" (Cfr. Isaías 53:5). Tengo muy buenos argumentos racionales e históricos para probar todo eso. Pero no es el tema del presente debate (del cual una de las reglas es no desviarse del tema). Por tanto, y para terminar, me limitaré a decir (tomando como referencia de "estilo" las palabras iniciales de tu último comentario) que me resulta penoso lo mucho que te esfuerzas en calificar a otras personas (como yo ¡y Santo Tomás de Aquino!), más que en demostrar tus argumentos mediante la lógica y evaluar tus pensamientos mediante la razón. ¡Y luego dicen que los teístas somos los dogmáticos e irracionales!

Participante 5

Bueno, participante 6, no veo argumentos verdaderamente fuertes para desbaratar dicho argumento cosmológico (mi humilde opinión). Solo sigo observando tu gran escepticismo con respecto a la creación del universo por un ser personal, inmaterial, atemporal y sin límite espacial. Pero si no crees en eso, ¿entonces en qué crees? ¿En que el universo se creó solo y de la nada? ¿Se creó gracias al Big Bang, así de simple? Creo yo que es más *racional* pensar que Alguien diseñó el universo que el pensar que se creó por sí solo de la nada. Creo que las premisas mencionadas por el "argumento cosmológico" (Santo Tomas de Aquino) dan la conclusión de la existencia de un Ser personal, inmaterial, atemporal y sin límite espacial dado que se ajusta mejor a los hechos y es totalmente racional pensarlo así. Tal vez si no le ves sentido a dichas premisas puedes darte el tiempo de revisar el *argumento cosmológico kalam* (que, atendiendo a tu flojera y falta de interés, es más didáctico y entendible). Por otro

lado, no veo que hayas dado motivos para no creer que el universo fue creado por un ser personal, inmaterial, atemporal y sin límite espacial.

Participante 6

Bien, Dante, te aseguro que no es por desprecio a tu intercambio de ideas sino porque de verdad tengo cosas más provechosas que hacer. Mis premisas son las mismas del argumento cosmológico, excepto en la conclusión (nº 5), la cual cambio por: "Entonces existe una causa primera o energía (involuntaria) independiente de la materia (puesto que lo real concierne al tiempo y el espacio)", y listo.

Siendo tan racional, ¿cómo puedes citar la Biblia? Espero que no tomes esto como una ofensa, pero las críticas que se hacen a las Escrituras son por demás conocidas.

¿Falacia ad hominem? No creo que decirte "creyente" sea un ataque personal ni ofensa alguna, y además lo puse en asterisco para que no tenga la relevancia indebida.

Por lo demás, no veo motivos para que te explayes en contestar comentarios como "me da flojera" pues haces que leerte sea tedioso (tómalo como una sugerencia) y no aporta nada al meollo del asunto.

Participante 5

Bueno, está bien, ¡pero esperamos lo mismo de tu parte! ya que también haz mencionado algunas cosas que no tienen nada de relación con el asunto en discusión. ¡Seamos objetivos!

Dante A. Urbina

Muy bien, creo que podemos dejarlo ahí por ahora. Esta noche publicaré el segundo argumento a favor de la existencia de Dios y creo que, para dinamizar mejor el debate, podemos tomarlo como nuevo punto de partida.

Sin embargo, por no rehuirle al debate responderé brevemente a los puntos mencionados por "participante 6":

1) Dice que la conclusión del argumento cosmológico de que "Dios existe" él la cambia por "entonces existe una causa primera o energía (involuntaria) independiente de la materia". Todo eso ya lo he respondido anteriormente, sobre todo al hablar del teorema de singularidad espacio-temporal planteado por Hawking y Penrose y que se constituye como algo bien establecido en la física contemporánea. Si no se lo leyó ya no es, como dije antes, una cuestión que me corresponda.

2) Luego dice que "lo real concierne al tiempo y el espacio". Eso es claramente

una *falacia de petición de principio* pues al plantear como única realidad a lo que existe en el espacio y en el tiempo está descartando *a priori* la existencia de un ser inmaterial y atemporal, como es Dios. Puede ser que ese Ser efectivamente no exista y que la única realidad sea la espacio-temporal *pero eso hay que demostrarlo*, pues si bien es evidente que existe la realidad espacio-temporal no es evidente que eso sea lo *único* que existe. Por tanto, hay que dar un argumento para descartar esa posibilidad como absurda y no solo postularlo dogmáticamente.

3) También me dice “siendo tan racional ¿cómo puedes citar la Biblia?”. Bueno, aquí responderé que en primer lugar *no se ha demostrado* que la Biblia no puede ser una fuente razonablemente establecida como válida. Se limita a decir que “las críticas que se hacen a las falencias de las Escrituras son por demás conocidas” pero yo a su vez he dicho en mi respuesta anterior que tenía “muy buenos argumentos racionales e históricos” para probar mi posición y es obvio que me he dado también el trabajo de estudiar las “conocidas” críticas que se hacen a la fiabilidad de la Biblia. Por tanto, no se ha probado que mi posición es necesariamente irracional. Pero de todas maneras ese no es el tema de debate aquí como yo mismo dije en mi respuesta anterior y por eso no me explayo más al respecto. Por otra parte, no se me puede acusar de haber violado la regla de sustentar los argumentos únicamente en la razón y la lógica pues -como puede comprobar cualquiera que lea en su contexto lo que he escrito- mi cita de la Biblia *no ha sido utilizada como medio probatorio a favor de la existencia de Dios ni tampoco para refutar la posición de mi contendiente*. Únicamente la he utilizado de modo *ilustrativo* (no *argumentativo*) para dar mi opinión personal sobre su “agnosticismo por pura flojera”. Él mismo me recomienda que no me explaye “en contestar a comentarios como ´me da flojera´ porque hace tediosa la lectura y no aporta nada al debate”. *Estoy absolutamente de acuerdo*. ¿Cuál es la solución entonces? Simple y llanamente *que se dejen de introducir esos comentarios porque son irrelevantes para el presente debate*.

4) Finalmente, dice que no ha cometido una “falacia ad hominem” porque no cree que decirme creyente “sea un ataque personal ni ofensa alguna”. No es una ofensa *pero sí es un ataque personal porque se dirige a la condición de la persona (en términos de creencia religiosa) en lugar de al argumento*. De ahí que yo haya dicho de modo claro que se estaba cometiendo una “falacia ad hominem *circunstancial*” y no simplemente una “falacia ad hominem”. El hecho de que luego se haya puesto esto en un asterisco “para que no tenga la relevancia indebida” *no quita lo indebido (ni, por cierto, lo irrelevante) del comentario*.

Participante 6

¡Rayos, Dante! Me quedaré con el primer comentario de tu última tanda: esperaré el segundo argumento a favor de la existencia de Dios y si tengo algo qué comentar en ello trataré de ser más puntual. Saludos.

Dante A. Urbina

Bien, entonces paso a publicar el…

CAPÍTULO 2

Segundo argumento teísta: el argumento de la contingencia

Este argumento se corresponde con la tercera vía de Santo Tomás de Aquino y se estructura como sigue:

1. Es evidente, y nos consta por nuestra experiencia directa del mundo, que existen seres contingentes, es decir, seres que dependen de otros para existir.

2. Ahora bien, por definición, como habíamos dicho, un ser contingente depende de otro para existir. Entonces, si hallamos que existe un ser contingente es necesario inferir que existe otro ser del cual depende éste.

3. Pero si asumimos que todos los seres son contingentes tendremos que este primero dependerá de un segundo, que será contingente, de modo que dependerá de un tercero, también contingente, y este tercero de un cuarto y así sucesivamente. Mas no se puede seguir así indefinidamente, porque de ser ese el caso no podría existir ningún ser, ya que tendría que pasar un proceso infinito de dependencia ontológica para que recién pueda existir, lo cual es evidentemente absurdo. Por consiguiente, es necesario postular la existencia de un Ser Subsistente, es decir, un ser que no dependa de ningún otro para existir sino que contenga plenamente en sí mismo todo el fundamento del ser.

4. Este Ser Subsistente que no depende de ningún otro para existir y que se constituye como el fundamento de la existencia de todos los demás seres es el que todos conocemos con el nombre de Dios.

5. Luego, Dios existe.

He ahí el argumento. Nuevamente la explicación de las premisas la realizaré, en caso de ser necesario, al resolver las objeciones que se planteen. ¡A refutar (o a aceptar) se ha dicho!

Participante 2

Un consejo, amigo Dante: empieza con cosas fáciles para que todos puedan entenderlo. Cosas sencillas. Trata de usar el lenguaje popular para que así te puedan contradecir, pues.

Participante 7

¿Necesariamente un ser necesita de otro para existir? Tal vez el razonamiento es: un ser necesita de otro para *mantener su existencia* (mantenerse vivo, piénsese en la alimentación, por ejemplo); pero creo que aceptar la premisa de que un ser necesita de otro para existir se puede interpretar como que la existencia de un ser es condicionante para la existencia de otro (lo cual creo que es errado) puesto

que ¿de qué dependió la existencia del ser humano?, ¿bacterias?, ¿panspermia?, ¿creacionismo?, ¿o procesos químicos como lo sustentó Oparin con su teoría? Sería bueno que pudieras precisar este punto.

Dante A. Urbina

Bien, paso a responder a los dos comentarios. Con respecto al primero tengo que decir que es necesario comprender que en determinadas circunstancias -y especialmente en filosofía- se da una *trade off* entre la "popularización" de un argumento (en términos de su potencialidad para ser entendido rápidamente por la mayor parte de personas) y su *rigurosidad*. Lo ilustraré con un ejemplo (que espero se entienda: "a buen entendedor pocas palabras"). Se trata de una ilustrativa anécdota de Einstein relatada por el reconocido filósofo argentino José Pablo Feinmann: "Parece que cierto día Einstein, el físico, iba caminando por ahí y se le acerca un tipo. *´Hola Einstein* -le dice- *ya que lo encuentro quería preguntarle si me puede explicar la teoría de la relatividad´*. Einstein que ese día estaba de evidente buen humor le dice ´Sí, *por supuesto, le voy a explicar la teoría de la relatividad´*. *´¡Caramba!* -dice el tipo (luego de tres explicaciones)- *tampoco la entendí ahora: ¿me la podría explicar de nuevo?´* Se la explica por cuarta vez, tampoco la entiende. Quinta vez, tampoco. Y así se la sigue explicando y el tipo *´No la entiendo, no la entiendo´*. Hasta que al final llega un momento que el tipo le dice: ´Ah, sí, ahora la entendí´. Y Einstein lo mira y le dice: *´Bueno, pero esto ya no es la teoría de la relatividad´*" (9).

En ese sentido, lo que yo puedo ofrecer en el presente debate es expresar mis argumentos con total claridad. Pero no puedo ni debo expresarlos con total simplicidad porque ello causaría casi de modo necesario que el presente debate caiga en el simplismo y se deje totalmente de lado la rigurosidad, que es justamente una de las condiciones necesarias para que se pueda establecer claramente la validez de una determinada posición.

Por tanto, hay que entender que la filosofía se constituye como una labor intelectual ardua. No es sencilla. Requiere esfuerzo. Requiere trabajo. Requiere estudio. En consecuencia (y corro el riesgo de herir muchas susceptibilidades aquí), no se la puede aprender correctamente en pequeños manuales preuniversitarios o viendo únicamente videos de YouTube. En suma, *todo lo valioso requiere esfuerzo y, según me parece, no hay cuestión filosófica más valiosa que la de la existencia de Dios.*

De todas maneras, al final del argumento me comprometí a aclarar el sentido de cada una de las premisas si fuera necesario, así que no le estoy huyendo al debate escudándome detrás de un torreón academicista que a la larga resultaría

muy estéril. Estoy dispuesto a que se me contradiga y, en consecuencia, estoy dispuesto a *aclarar* (aunque no necesariamente a “simplistificar”) mis puntos.

Y es justamente en ese sentido que va mi respuesta al segundo comentario. En primer lugar, debo aclarar que en ninguna parte del argumento dice que “necesariamente un ser necesita de otro para existir” pues justamente se está proponiendo en la cuarta premisa al Ser Subsistente (Dios) como aquel que no requiere de otro para existir. Más bien lo que se está diciendo es que todo ser contingente “necesita de otro para existir”.

Aún así se me dice que la premisa debería ser más bien que “un ser necesita de otro para *mantener su existencia*” pues “aceptar la premisa de que un ser necesita de otro para existir se puede interpretar como que la existencia de un ser es condicionante para la existencia de otro”, lo que es considerado como “errado”.

Pues bien, no veo que mi contraparte haya dado un argumento que implique que el considerar que la existencia de un determinado ser como condicionada por la existencia de otro sea algo fundamentalmente “errado”. Lo único que se ha hecho es preguntar “de qué dependió la existencia del ser humano” y proponer alternativas tales como las “bacterias”, “panspermia”, “creacionismo” o “procesos químicos”. *Pero eso solo implica una incerteza epistémica sobre de qué depende la existencia del ser humano y de ningún modo constituye una muestra de infundamentación ontológica de ello y, en consecuencia, la objeción carece de “valor impugnatorio” con respecto a la premisa* (es decir, no la refuta).

Dado que prometí claridad y simplicidad en la medida en que ello no afecte la rigurosidad del argumento ilustraré esto último que he dicho con un (espero) sencillo ejemplo: Imaginemos que nací huérfano. No sé quienes son mis padres (incerteza epistémica) *pero ello de ningún modo me justifica el concluir que salí de la nada y que no dependí de la existencia de ningún ser o conjunto de seres (por ejemplo, mis padres a los que no conozco) para existir* (es decir, partiendo de allí no puedo concluir de modo riguroso que mi ser no tiene fundamentación ontológica externa). Por tanto, aunque no sepa quiénes son mis padres me encuentro de todas maneras con que es del todo razonable pensar que mi ser *sí está condicionado por la existencia de otros seres* pues si no hubiera tenido padres o si simple y llanamente ellos no hubieran existido ¡yo no existiría! En consecuencia, la relación ontológica que mantengo con mis padres no solo se da al nivel de que ellos podrían contribuir a “mantener mi existencia” (dándome de comer, por ejemplo) sino a un nivel más fundamental en el que me doy cuenta que soy *contingente* pues si ellos *no existieran* yo no podría existir.

Se podrá objetar al ejemplo dado que si mis padres se mueren yo podría seguir existiendo y que ello demuestra que mi existencia no depende de la de ellos. Pero lo que más bien demostraría ello es que no se ha entendido bien el argumento. Y es que la dependencia ontológica que se plantea no es propia ni primariamente a nivel *operacional* (como en el sentido de si un ser nos ayuda a "mantener" nuestra existencia o no) sino más bien a nivel *constitutivo* (si mis padres no hubieran sido en absoluto yo tampoco habría sido en absoluto). Por tanto, aquello de que "la existencia de un ser es condicionante para la existencia de otro" no me parece algo "errado" sino más bien algo que puede verificarse de modo específico en cada ser de nuestra experiencia sensible inmediata. Si alguien quiere comprobarlo puede observar cada uno de los objetos que tiene en este momento a su alrededor y preguntarse "¿Hay algo que si no hubiera existido haría que este objeto no existiese?". Apuesto a que siempre encontrará una respuesta… a menos que siga preguntándose lo mismo una y otra vez y se vea racionalmente obligado a aceptar la existencia de un Ser Subsistente que no depende de ningún otro pero que se constituye como el fundamento ontológico constitutivo de todos los demás seres, que es el que aquí he definido como Dios. Luego, me parece que siguen habiendo motivos suficientes para pensar que el teísmo se constituye como una postura mucho más racional que el ateísmo.

Punto precisado, entonces. Sé que no ha sido todo lo simple que podría ser (ya que ello me implicaría costos en términos de rigurosidad o brevedad) pero he buscado ser lo más claro posible.

Participante 8

Amigo Dante, tengo una duda (y en este caso trataré de hacer las veces de ateo, aunque en verdad soy creyente): usando algunas cuestiones prácticas ¿cómo podría explicarse la clonación en este caso si necesariamente Dios es el origen de la vida en todo este proceso? ¿Y cómo se haría frente a la hipótesis científica comúnmente aceptada del "mundo de ARN" y la "teoría del mundo de hierro-sulfuro" que explican el origen de la vida mediante procesos físico-químicos?

Y, además, "si todo ser depende de otro ser" ¿qué es el sol, los agujeros negros, la Vía láctea? ¿Bajo tu lógica se les puede considerar seres? O, en todo caso, ¿qué definimos por ser?

Dante A. Urbina

Bien, paso a responder cada uno los puntos que has propuesto:

1) *"¿Cómo podría explicarse la clonación en este caso si necesariamente Dios es el origen de la vida en todo este proceso?"*: En primer lugar, hay que entender aquí que para el argumento de la contingencia Dios *no se constituye*

necesariamente como el origen *operacional* de *cada* vida (como si con una especie de "magia" estuviera detrás de la aparición de cada una), sino más bien como su sustento ontológico (en términos del ser). Por lo tanto, la objeción *no afecta al argumento*. Solo podría afectarlo si es que se demuestra que los seres clonados son seres subsistentes que no requieren de ningún otro para existir. Pero en realidad es todo lo contrario. En efecto, la clonación puede definirse como aquel proceso mediante el cual se consiguen copias semejantes de un organismo, célula o molécula *ya desarrollado* y, en consecuencia, un ser clonado *nunca puede ser subsistente porque necesariamente requiere de otro para existir* (como mínimo, de los "clonadores" y el espécimen *a partir* del cual se va a realizar la clonación). En todo caso, me parece que la confusión viene del hecho de no realizar una (necesaria) distinción entre lo que es "*clonar* un ser vivo" y "*crear* un ser vivo". Lo primero depende de seres anteriores y puede ser realizado *operacionalmente* por el hombre; lo segundo, en cambio, requiere dar el ser *ex nihilo* (de la nada) y eso solo lo puede hacer un Ser que tenga en sí la plenitud ontológica, es decir, un Ser Subsistente, es decir, Dios. Luego, el hecho de la clonación en nada afecta al argumento de la contingencia.

2) "*¿Y cómo se haría frente a la hipótesis científica comúnmente aceptada del ´mundo de ARN´ y la ´teoría del mundo de hierro-sulfuro´ que explican el origen de la vida mediante procesos físico-químicos?"*: De modo muy simple: diciendo que dichas teorías -en caso de ser ciertas- más que refutar el argumento de la contingencia lo validan pues presuponen que un ser (en este caso el ser vivo en general) depende de otro para existir (los procesos físico-químicos que, de hecho, se dan no en abstracto sino en términos de otros seres o entes tales como las moléculas o compuestos). Creo que aquí la confusión pasa nuevamente por el hecho de suponer que Dios tiene que estar "mágicamente" detrás del origen de cada vida. Podría ser. Pero ello no afecta para nada al argumento (ni positiva ni negativamente) pues lo que se está sosteniendo a partir de la conclusión es que Dios es el fundamento *ontológico* de *todo* lo existente y no hay ningún problema en que intervengan causas físico-químicas en el proceso de formación de los seres ya que estas causas físico-químicas dependen de otros seres que a su vez son contingentes y encuentran su sustento ontológico primario en el Ser Subsistente. La única forma (tal vez) de postular que ello no es así sería plantear que la materia y la energía son eternas. Pero quien quiera plantear eso en el presente debate se enfrentará a grandes problemas pues tendrá que refutar *todos* los argumentos que se han esgrimido hasta ahora en contra de esa hipótesis tales como: 1) el del teorema de singularidad espacio-temporal, 2) el del teorema Borde-Guth-Vilenkin, 3) el de la imposibilidad lógica de un pasado temporal

infinito, y 4) el de la imposibilidad termodinámica de la subsistencia del universo dada la ley de la entropía. (Para más detalles sobre estos 4 argumentos ver toda la discusión en torno al primer argumento teísta).

3) *"Si ´todo ser depende de otro ser´ ¿qué es el sol, los agujeros negros, la Vía láctea? ¿Bajo tu lógica se les puede considerar seres? O, en todo caso, ¿qué definimos por ser?"*: Muy sencillo: el sol, los agujeros negros y la Vía láctea son seres. ¿Por qué? Porque existen y el "ser" no es más que aquello que "es". Pero no son cualquier tipo de seres: *son seres contingentes, seres que dependen de otros para existir*. En efecto, ¿podría existir el sol si es que no hubiera hidrógeno en el universo?, ¿podrían existir los agujeros negros si no existiera la masa que tan elevadamente concentran en su interior?, ¿podría existir acaso la Vía láctea si todas sus estrellas se hubieran ya desintegrado por causa de la -en un futuro inminente- "muerte térmica" del universo? Claro que no. Por tanto, esto tampoco afecta en nada la validez del argumento de la contingencia. En todo caso, se podría reforzar este con el ya presentado argumento cosmológico de acuerdo con el cual se ha demostrado que el conjunto de lo material requiere de una causa inmaterial. A menos que se acepte que "de la nada nada sale", pero este es un debate racional…

Participante 9

Desde mi humilde postura (agnóstico-existencialista), no pude evitar hacerme esta pregunta: ¿Demostrar la existencia de una deidad demuestra la necesidad de demostrar su existencia? Por ejemplo, sea el escenario: "Bien, se demostró que existe, y en efecto. Pero aún así no hay consenso absoluto, esto es, existen personas que no aceptan la demostración y viven pensando que aún se puede refutar dicha demostración; ergo, los que demostraron que existe querrán demostrar -a estos que no aceptan- que su demostración es correcta y así por tanto no podrán refutarla".

Entonces, ¿es posible demostrar que es necesario armar todo un aparato lógico para demostrar la existencia de la deidad y hacer todo lo posible por defenderlo, o es que se puede vivir -y por ende seguir buscando respuesta a otros problemas menos lejanos- si "asumimos", como humildemente lo hago yo, que, efectivamente, sí, sí existe una deidad y no es necesario romperme la cabeza intentando refutar las intrincadas demostraciones de ambos bandos? Lo más probable es que mi buen amigo Dante presentará una propuesta de solución a mi interrogante, la cual considero de antemano que será de mucho provecho para robustecer el sentido de todo el debate. Saludos a todos.

Dante A. Urbina

Gracias por tu comentario. Has tocado un punto importante que si bien no está relacionado directamente con el argumento presentado (ya que no pone en cuestión ninguna de sus premisas) sí le es relevante porque tiene que ver con la *actitud* que puede tenerse para los argumentos de la existencia de Dios desde el "agnosticismo fideísta" (que es como se le llama epistemológicamente a la postura que sostienes).

Tu pregunta básica es si "demostrar la existencia de una deidad demuestra la necesidad de demostrar su existencia". No, claro que no. Realizar una determinada demostración de algo no implica necesariamente que dicha demostración es absolutamente necesaria ni tampoco que sea absolutamente innecesaria. Se trata de cuestiones distintas.

Ahora bien, más allá de ese hecho: ¿es absolutamente necesario demostrar la existencia de Dios? Me parece que no. Hay muchas personas que pueden tener –y, de hecho, varias de ellas tienen- una vida de fe auténtica sin necesidad de "romperse la cabeza" con los argumentos filosóficos a favor de la existencia de Dios o con las (pretendidas) refutaciones a estos. Uno puede creer muy legítimamente en Dios sin necesidad de ser un súper-filósofo que pueda dar todas las demostraciones de la existencia de Dios y refutar las objeciones.

Sin embargo, no hay que confundir las cosas: el hecho de que las demostraciones de la existencia de Dios no sean absolutamente necesarias *¡no implica que no sean sumamente útiles ni menos aún que no sean importantes!* Todo lo contrario. Si bien yo puedo creer muy legítimamente en Dios con base en mi experiencia personal ¡no puedo pretender usar dicha experiencia como argumento frente al hermano ateo (o agnóstico) para que se convierta a la fe! Él no ha tenido esa experiencia y no tiene porqué aceptar como necesariamente válida la mía. Lo que él tiene es su razón. Por tanto, lo que yo debo hacer en ese caso es aplicar lo que se llama "predicación apologética", partiendo de premisas que él mismo puede razonablemente aceptar y mostrándole a partir de ahí, con base en inferencias lógicas, que la existencia de Dios es la conclusión más razonable dadas las evidencias. Eso es sumamente útil y efectivo si es que se hace bien y con apertura de corazón hacia el hermano. Es más, en mi experiencia personal he podido acercar a varias personas a Dios por medio de ese método. Ya luego Dios actúa directamente en sus vidas y van creciendo espiritualmente, siendo dicha acción y dicho crecimiento *lo único verdaderamente necesario*. Sin embargo, ello no me impide pensar que la demostración fue, si bien no absolutamente necesaria, sí *bastante útil* pues contribuyó a que esas personas dejen de lado sus prejuicios intelectuales para luego abrirse -tanto desde su corazón como *desde su mente*- a la experiencia espiritual. Por tanto, si bien no es deseable que todo el

mundo se esté “rompiendo la cabeza” por analizar todos los argumentos a favor y en contra de la existencia de Dios, sí me parece *bueno* y *conveniente* que hayan algunos que se dediquen a ello para acercar a la fe a aquellos que tienen más “inquietudes intelectuales”.

Esa sería básicamente mi respuesta. No obstante, quisiera hacer un breve comentario sobre algo que anotaste. Dijiste, refiriéndote al tema de la existencia de Dios, que podríamos simplemente “asumirla” con el fin de “seguir buscando respuesta a otros problemas menos lejanos”. Creo que aquí es importante precisar que no hay que confundir la “humildad intelectual” con el “conformismo intelectual”. La cuestión de la existencia de Dios no es “una cuestión más” que como pensadores podríamos tratar o no tratar. *¡Es la cuestión más fundamental de todas!* Y no solo a nivel existencial (lo cual desde ya hace que no se trate de un problema “lejano”) sino también a nivel epistemológico ya que si en verdad Dios existe (y eso es lo que se cree desde el “agnosticismo fideísta”), siendo Él el Ser Subsistente, *¿qué mejor forma habría de comprender correctamente las cosas que hacerlo desde Él?* Es, por tanto, fundamental que pongamos primero nuestra razón en el Fundamento de todo lo ente antes de conocer discursivamente lo ente. De ahí que Santo Tomás de Aquino, “el más santo de los sabios y el más sabio de los santos”, comience la *Summa Teológica* tratando la cuestión de la existencia de Dios antes que todas las demás cuestiones (que incluyen Ontología, Cosmología, Antropología, Ética y Política). Y es que *solo conociendo al Creador se puede comprender en su justa medida lo creado*. Hay que reflexionar sobre eso entonces…

Participante 9

Interesante respuesta. Y tienes razón, es necesario dedicar unos minutos a la reflexión sobre estos asuntos que, en cierto modo, salen de nuestras manos. Pero tal vez quepa la remota posibilidad de que, al terminar mi paso por el mundo físico, Dios se acerque y me diga: “No, no era necesario que dedicaras tiempo en demostrar que existo. Me conformaba con que te hubieras ocupado de aquellas ´cosas´ que realmente demuestran a todos que existo, y con eso era más que suficiente”. Y yo, algo confuso, le preguntaría: “Y dime, ¿qué asuntos son esos?”. Esa es la segunda pregunta más importante que deberíamos intentar resolver. ¡Saludos y a seguir con el debate!

Dante A. Urbina

Gracias por tu comentario. Estoy de acuerdo con lo que dices. Y es que, como bien decía William Lane Craig (que, por cierto, es el más importante y famoso de los apologistas cristianos de nuestro tiempo): “La creencia en Dios es, para

aquellos que lo conocemos, una creencia correctamente básica basada en nuestra experiencia de Dios. Ahora bien, si esto es cierto existe el peligro de que los argumentos de la existencia de Dios podrían realmente distraer nuestra atención de Dios mismo. (…) Por tanto, *no debemos concentrarnos en los argumentos externos de una manera tal que no seamos capaces de oír la voz interior de Dios que habla a nuestro corazón*" (10).

Sin embargo, como te podrás dar cuenta por el contexto de lo dicho por el Dr. Craig, eso es primariamente válido para los creyentes, no para los no creyentes. Y es que ellos, por causa de su mismo prejuicio o ignorancia intelectual, ni siquiera se plantearían la cuestión de los "asuntos importantes" de los cuales Dios quiere que se ocupen ¡pues ni siquiera creen en Su existencia! Por tanto, sí es bueno y conveniente que algunos creyentes (no digo *todos*) se dediquen a despejar las dudas u objeciones intelectuales de los no creyentes para que estos se puedan abrir a la experiencia de la fe. De lo contrario, el día que se encuentren con Dios, Él les podría decir algo como esto: "Mira, yo te di como don la razón y una buena capacidad filosófica y argumentativa para que tú puedas acercar a la fe a aquellos de corazón sincero que se convertirían a Mí si es que se despejaban sus dudas intelectuales. Pero tú no hiciste nada. Te preocupaste únicamente en tu salvación individual y no pusiste ese don que yo te di al servicio de tus hermanos no creyentes para que ellos puedan evaluar el acercarse a Mí". (Si deseas ver una referencia bíblica de esto -y ojo, lo pongo solo como *referencia*-, puedes revisar la "parábola de los talentos" en Mateo 25: 14-30). Pero claro que no basta con los argumentos filosóficos. La "predicación apologética" siempre debe ir acompañada de una vida de fe profunda y auténtica. Solo así el apologista creyente puede mostrarle de modo coherente al no creyente lo que significa la experiencia de Dios. *Y es justamente esa experiencia en el amor y la fe la que constituye el "asunto verdaderamente importante" al que te refieres...* Saludos amigo.

Participante 10

¡Si basas toda tu creencia en un libro estamos perdidos!

Participante 9

Supongo que además tendrá otros libros sobre los cuales respaldará su postura.

Participante 10

¡¿Por qué toda respuesta va a ser la fe, es decir, palabras que otra gente dijo sin poder comprobar la veracidad de ellas?! ¡¿Por qué no intentas con la lógica y con conocer a las sociedades?! No bases todas tus creencias o busques argumentos en libros… ¡los libros los escribe la gente! Te aseguro que usando la

lógica, haciéndote preguntas, analizando y comparando opiniones vas a llegar más lejos ¡que agarrando libros en donde se manipulan mentes e imponen creencias e historias! ¡Todo no es blanco o negro también hay grises y chinos y rastafaris!

Participante 9

Ja ja ja. Muy multicolor.

Participante 10

¡Como las religiones! ¡Todo depende del lugar geográfico en que naces en el planeta!

Dante Urbina, creo que si te encuentras con Dios y resulta ser Buda o Jehová o Alá o el dios que sea y te pregunte por qué creíste en otro dios o por qué no creíste en nada ¡solo dile que trate de investigar la situación entre tantas religiones! La verdad es que simplemente ¡tuve la humildad de saber reconocer que había muchísimas cosas sin explicación y lo único que hice es tratar de ser mejor persona y hacer el bien! La realidad, Dante, es que no pasa nada hasta eligiendo la religión equivocada. Mientras esta te ayude a ser mejor persona, no hay problema… Es simple, solo que la gente tiene mucho miedo a equivocarse… pero mientras tu intención sea buena ahí está la esencia de todo.

Dante A. Urbina

Paso a responder a continuación a todos los puntos mencionados:

1) *"¡Si basas toda tu creencia en un libro estamos perdidos!"*: Aquí se puede ver claramente el *fanatismo antiteísta* de "participante 10". ¿Cómo así? En lo siguiente: En mi comentario precedente, refiriéndome a la necesidad de que algunos creyentes acerquen a la fe a los no creyentes por medio de la "predicación apologética", le dije a "participante 9" textualmente que: "Si deseas ver una referencia bíblica de esto -*y ojo, lo pongo solo como referencia*- puedes revisar la "parábola de los talentos" en Mateo 25: 14-30". ¿Y qué interpretó "participante 10"? Que yo estaba utilizando la Biblia como *fundamento* de mi argumento. Cualquiera que sepa leer se puede dar cuenta de que yo en ningún momento he dicho eso. Bien claramente puse: "*ojo, lo pongo solo como referencia*". *No he dicho*: "Esto es verdad porque lo dice la Biblia y si no lo crees te vas a ir al infierno". Por tanto, el hecho de que "participante 10" interprete desde ya que eso es lo que estoy diciendo cuando incluso me he tomado el trabajo de aclarar que lo de la Biblia es *solo referencial* (no probatorio), es muestra de que tiene desde ya un *prejuicio fanático* contra el teísmo y los teístas. Muestra de ello es que, sin conocer con más detalle mi posición, me cataloga (implícitamente) como un fundamentalista que cree acríticamente *cuando yo no*

soy nada de eso: soy un evidencialista, es decir, alguien que se ha dado el trabajo de tener garantía del sustento racional de su fe.

2) *"¡¿Por qué toda respuesta va a ser la fe, es decir, palabras que otra gente dijo sin poder comprobar la veracidad de ellas?!"*: Esto depende de qué entendamos por "comprobar". Si por "comprobar" entendemos pruebas directamente científicas, estoy de acuerdo con lo dicho ya que la fe versa justamente sobre aquello que "no se puede ver ni tocar", es decir, sobre lo que no puede ser coherentemente tratado por el método científico que se basa en la contrastación empírica (ver falsacionismo popperiano). Pero si por "comprobar" entendemos pruebas racionales de orden filosófico (o histórico en ciertos casos específicos), discrepo. En todo caso "participante 10" tendría que probar que es absolutamente imposible que la filosofía brinde elementos de juicio para discernir la fe. No veo que lo haya hecho.

3) "*¡¿Por qué no intentas con la lógica y con conocer a las sociedades?!"*: ¿Ven lo que les decía del *prejuicio contra los teístas*? "Participante 10" *simple y llanamente no puede concebir* que yo haya utilizado la lógica o que conozca otras culturas y sociedades. Y es que para él los creyentes somos gente estúpida que saca todas sus creencias de un libro, nunca prueba con la lógica e ignora todo sobre otras sociedades y culturas. Y como yo soy creyente, dada su concepción, tengo que *ser necesariamente así: dogmático, ilógico e ignorante*. Pero me he abierto a discutir racionalmente estos temas y a interactuar con las objeciones que se me planteen. Luego, no se me puede catalogar de dogmático. He buscado estructurar todos mis argumentos en base a la lógica y en mis respuestas a las objeciones también la he utilizado llegando a señalar incluso algunas falacias implícitas. Luego, no se puede decir que no he intentado con la lógica. Finalmente, aunque no es tema del debate, he estudiado con bastante grado de detalle otras religiones y culturas del mundo y "participante 10" no ha dado ningún argumento para probar que yo no conozco nada sobre otras culturas o religiones. Luego, no puede decir que no conozco otras culturas, religiones o sociedades. Conclusión: me está difamando.

4) *"No bases todas tus creencias o busques argumentos en libros… ¡los libros los escribe gente! Te aseguro que usando la lógica, haciéndote preguntas, analizando y comparando opiniones vas a llegar más lejos ¡que agarrando libros en donde se manipulan mentes e imponen creencias e historias!"*: Bueno, con ese criterio yo no tendría que ni tomar en cuenta lo que dice "participante 10" porque él me expresa sus críticas en palabras ¡y las palabras las usa la gente! Obviamente ridículo. El criterio para determinar la falsedad de algo es mostrar que no tiene coherencia lógica y/o que no se corresponde con la realidad

¡independientemente de si la proposición está formulada en palabras o si está escrita en un libro! Pero, claro, "participante 10" asume que cuando yo leo en un libro "Eres una patata frita" entonces yo creo que soy una patata frita. "¡La Biblia dice que soy una patata frita; por tanto, yo soy una patata frita!". No. Yo no pienso así. Lo que yo hago cuando leo un libro es usar la lógica, hacerme preguntas, analizar y comparar opiniones. Pero, claro, para "participante 10" es imposible que yo haga eso. Simplemente agarro libros, me dejo manipular… ¡y hasta termino creyendo que soy una patata frita porque el libro lo dice!

5) *"¡Todo no es blanco o negro también hay grises y chinos y rastafaris!"*: Lo sé. Pero dado el principio de no contradicción que, por cierto, es un principio de la lógica (sí, aunque "participante 10" no lo crea sé algunas "cositas" de lógica), hay ciertas cuestiones a definirse que no admiten una tercera posibilidad. ¿Ejemplo? La existencia de Dios: o Dios objetivamente existe u objetivamente no existe. No hay una tercera posibilidad (el agnosticismo solo es epistémico, *no tiene correlato ontológico*).

6) *"¡Como las religiones! ¡Todo depende del lugar geográfico en que naces en el planeta!"*: Bueno, sé que hay muchas religiones distintas y hasta conozco varias con detalle (sí, "aunque usted no lo crea"). Y también sé que alguien que nace en Irán tiene menos probabilidades de ser cristiano que alguien que nace en México. Así que no es ninguna novedad lo que se dice. Pero si lo que "participante 10" pretende a partir de allí es desacreditar una determinada creencia religiosa estaría cometiendo una falacia lógica ("¡Wao! ¡un creyente que conoce las falacias lógicas! ¡eso no se ve ni en el circo!", se sorprenderá "participante 10") conocida como *falacia genética* pues la forma en que se origina una determinada creencia no prueba necesariamente la falsedad o veracidad de dicha creencia. Por ejemplo, yo podría creer de modo arbitrario que Dios existe simplemente porque leí las palabras "Dios existe" en una sopa de letras ¡pero eso no prueba necesariamente que Dios no existe! (Ojo, el ejemplo es hipotético. No estoy diciendo que así se ha originado mi creencia en Dios… lo aclaro porque si no "participante 10" va a decir ¡que las fuentes de mis argumentos son las sopas de letras y que yo creo de modo acrítico todo lo que veo en las sopas de letras!). Y lo mismo puede aplicarse a las religiones. Así, si Dios verdaderamente se hizo hombre en la persona de Jesucristo ¡el Cristianismo sería verdadero aunque toda la gente lo crea únicamente por condicionamiento o imposición socio-cultural! *Pero de todas maneras el tema de la veracidad de las religiones particulares no compete al presente debate, que trata únicamente de la cuestión general de la existencia de Dios*. Por tanto, ya no toquemos más el tema en esos términos y ocupémonos más bien de los argumentos a favor o en

contra de la existencia de Dios.

7) *"Creo que si te encuentras con Dios y resulta ser Buda o Jehová o Alá o el dios que sea y te pregunte por qué creíste en otro dios o por qué no creíste en nada ¡solo dile que trate de investigar la situación entre tantas religiones!"*: Bueno, en realidad no creo que me vaya a encontrar con Buda o Alá. A mi parecer tengo muy sólidos argumentos para probar la veracidad del Cristianismo así que dejo por descontadas esas posibilidades. Y no estoy siendo dogmático. ¡Solo que no puedo presentar aquí mis argumentos porque no es el tema específico del debate! Aquí solo busco probar el teísmo en general. La prueba del Cristianismo en particular requeriría muchos más elementos así que no hablaré más del tema aquí. En cuanto aquello que respecta a la dificultad que implica la multiplicidad de religiones para el creyente, responderé que en términos intelectuales (estoy abstrayendo los condicionamientos socio-culturales) la dificultad no es tanta como uno se imagina. Uno a veces asume a priori y de modo cuasi-dogmático que la cuestión es prácticamente irresoluble, pero no lo es tanto. Existe muy buena evidencia racional. El hecho de que se la ignore con base en el prejuicio de que "Dado que hay tantas religiones, todas son falsas o todas dan igual" es ya otro problema. Pero es un problema *que no compete a este debate*.

8) *"La verdad es que simplemente ¡tuve la humildad de saber reconocer que había muchísimas cosas sin explicación y lo único que hice es tratar de ser mejor persona y hacer el bien!"*: Eso está muy bien. Siempre debemos tener la humildad de reconocer que hay cosas que no podemos resolver. ¡Pero más bien me parece *en extremo soberbia* esa actitud de "dado que *yo* no lo puedo resolver, entonces *nadie* lo puede resolver"! Y sí, en efecto, esa es la actitud que está teniendo "participante 10" (al menos si nos atenemos a lo que ha escrito): dado que él no puede resolver la cuestión de cuál es la religión verdadera entre tantas y tantas dice que la cuestión es de por sí irresoluble, que no hay ningún creyente (como yo) que la pueda resolver racionalmente y ¡que hasta para Dios (sea Buda, Jehová, Alá u otro) es irresoluble (o al menos muy dificultosa)! Obviamente el muy "humilde" supuesto que subyace a todo esto es ¡que el pensamiento de "participante 10" es el estándar máximo con respecto al cual se debe juzgar todo lo demás! ¿Por qué digo eso? Simple: dado que "participante 10" no ve cómo se puede sustentar la fe por medio de la razón, el análisis o la lógica ¡concluye que no pueden haber creyentes que utilicen la razón, el análisis y la lógica sino que más bien sacan sus ideas de libros, dejándose manipular y creyéndose (ingenuamente) todas las historias que leen! En suma, dado que la gran

“sabiduría” de “participante 10” no le ha permitido resolver la cuestión ¡entonces todos los creyentes tienen que ser estúpidos! (Y esto último no es una exageración o tergiversación de lo que ha dicho: ¿si no cómo se le llama a alguien que saca todas sus creencias de un libro sin analizarlo, se deja manipular por él y se cree todo tipo de historias solo porque están en dicho libro?, ¿y no es acaso ese tipo de persona el que está diciendo “participante 10” que yo soy?).

9) *“No pasa nada hasta eligiendo la religión equivocada. Mientras esta te ayude a ser mejor persona, no hay problema… Es simple, solo que la gente tiene mucho miedo a equivocarse… pero mientras tu intención sea buena ahí está la esencia de todo”*: *No* diré que todo el que elige una religión equivocada se va a ir al infierno porque, como la misma doctrina católica afirma, eso depende de cada caso y circunstancia (Dios no va necesariamente a enviar de frente al infierno a un niño musulmán que nunca en su vida oyó hablar de Cristo). Pero sí diré que *la buena intención no lo es todo*. Yo puedo tomarme un veneno con toda la buena intención de que me va a sanar pero ello no implica que así sea. Cristianismo, Islam, Judaísmo, Budismo e Hinduismo tienen *diferencias radicales y de base*, por tanto no todos pueden ser igualmente verdaderos y *una persona verdaderamente sincera lo que busca no es su propia sinceridad, sino la verdad*. ¿O qué pensarían de alguien que les dice “Yo creo muy sinceramente y con toda la buena intención del mundo que 1 + 1 es igual a 3 y no me interesa para nada determinar lo que es verdad con respecto a ello, me basta con saber que soy sincero y sentirme así”? ¿sería una persona de verdad sincera?

Participante 2

Tienes que observar los fundamentos de Stephen Hawking. No necesariamente una cadena de dependencia sería absurda. Pues no te olvides que un círculo de dependencia es muy posible. Y si eso es verdad tu tercer punto carecería de importancia, pues se puede que creer en la existencia de una dependencia bilateral, trilateral u otras posibles.

Dante A. Urbina

Tienes que observar los fundamentos del argumento de la contingencia. El argumento de la contingencia no se basa en la forma de la cadena de dependencia ontológica sino más bien en su contenido, mostrando la imposibilidad del hecho de que esta se sustente a sí misma, independiente de la forma que asuma (que podría ser circular, cuadrangular, de “dependencia bilateral” o lo que quieras).

Con el fin de no explayarme te respondo con un extracto de mi libro *¿Dios existe? El libro que todo creyente deberá (y todo ateo temerá) leer*:

“Es absolutamente erróneo pensar que la existencia de los seres contingentes se puede explicar del todo solo con decir que ´se dan continuamente la existencia unos a otros por medio de una cadena circular de dependencia ontológica´. Y es que aquí estamos hablando de un problema de contenido antes que de un problema de *forma*. En efecto, no se trata de si la cadena de dependencia ontológica es lineal o circular y tampoco de si es cierta la *teoría A* o la *teoría B* del tiempo, sino más bien de que es una *absoluta imposibilidad metafísica* el que los meros seres contingentes puedan darnos el fundamento último del ser. La suma de lo contingente jamás podrá darnos lo subsistente. Multipliquemos ceros hasta el infinito, y no obtendremos nunca una cantidad positiva. Reunamos a todos los ciegos del mundo, y no tendremos ninguno que vea. Las antorchas apagadas nunca darán luz, por numerosas que las supongamos. Como vemos, los problemas anteriores no se resuelven por el solo hecho de que agrupemos circularmente o de modo cíclico a los seres y digamos luego que “se dan continuamente la existencia unos a otros”, ya que el pretendido “círculo de dependencia ontológica” *no es ontológicamente independiente de los seres que lo componen*. En todo caso habría que decir que la analogía del círculo podría a lo más explicar *en parte* la *dinámica* de la dependencia ontológica pero no su *fundamento*. (…) Para dejar bien en claro este punto pongamos un ejemplo (…): Imaginemos una ronda circular de personas agarradas de las manos que representan a todos los seres del universo. Todas estas personas son contingentes y su contingencia se manifiesta en que cada cierto tiempo, por turnos, comienzan a desvanecerse. No obstante, cuando esto le comienza a suceder a uno ellos, la persona que está a su lado derecho le aprieta con fuerza la mano, transmitiéndole algo del ser, de modo que la primera deja de desvanecerse. Pero cuando esta segunda persona hace esto comienza también a desvanecerse, es decir, a acercarse hacia el no-ser. Sin embargo, en ese instante una tercera le aprieta fuertemente la mano y así sucesivamente unos con otros a lo largo de la ronda. Pues bien, aquí la pregunta pertinente es: ¿Bastará eso para decir que estas personas dan *razón suficiente* de su ser? De ningún modo. Esa dinámica de la ronda circular solo nos explica *cómo* es que se transfieren el ser unas a otras, pero no *por qué* existen. De ahí que el ejemplo *necesariamente* tenga, quiéralo o no, que partir de seres ya existentes *pero sin jamás explicar su existencia*, es decir, sin jamás resolvernos el problema que en verdad nos importa resolver: ¿Por qué hay algo en lugar de nada? O, para expresarlo con la analogía: ¿sobre qué están paradas esas personas que forman la ronda?, ¿podrían formar la ronda si no hubiera algo subyacente que las sostuviera de tal modo que pudieran formarla?” (11).

Por tanto, he de decir que los (pretendidos) “fundamentos” de Hawking son infundados. Y también he de decir que no es que mi tercera premisa “carezca de importancia” sino que más bien es la objeción la que carece de importancia. Punto respondido, entonces.

Participante 2

Según explicaba Stephen Hawking en una conferencia que dio el 12 de julio del 2002 en la Universidad de Cambridge, si postulamos una quinta dimensión a parte de las cuatro ya conocidas (esto incluye al tiempo) en la que esté contenido el Big Bang puede plantearse sin problemas que el universo en su conjunto se constituye como un ente “autosuficiente” sin fronteras, ni límites, ni principio, ni fin, y, en consecuencia, que no necesita de un Ser Subsistente externo a él (Dios) para que lo sustente ontológicamente. Luego, no se prueba la conclusión del argumento de la contingencia.

Dante A. Urbina

Bien, en términos básicos el “argumento” de Hawking es que “podemos plantear que el universo en su conjunto es subsistente si es que lo hacemos depender de otro ser” (la pretendida “quinta dimensión”). *¡Eso es evidentemente contradictorio!* Es como decir “podemos plantear que un ser es subsistente si es que planteamos que no es un ser subsistente”. ¡Absurdo a todas luces!

Y no solo eso. Ese “argumento” de Hawking es también falaz porque realiza un uso *equívoco* del término “dimensión”. En efecto, una dimensión se define en física como “cada una de las magnitudes físicas fundamentales” y cada una de éstas (las magnitudes) depende necesariamente de la existencia de seres físicos (no se podría, por ejemplo, conceptuar el *espacio* sin ellos). Por tanto, no se podría hablar de una quinta dimensión que contenga al Big Bang porque esta misma -dado el *teorema de singularidad* que el mismo Hawking planteó- ¡ya estaría contenida en el Big Bang!

Por otra parte, para que Hawking logre su cometido de “descartar al Creador de la creación” tendría que demostrar que esta quinta dimensión es *subsistente* y *necesaria*. Pero este no parece ser el caso pues aparte de las arbitrarias elucubraciones matemáticas de Hawking (este no presenta contrastaciones empíricas) no hay nada que nos asegure que esa (pretendida) quinta dimensión haya tenido que existir en específico pues bien podrían haber *otras* dimensiones adicionales (o simplemente no existir más de las que ya conocemos). Clara muestra de ello es el hecho de que ahora Hawking esté postulando un modelo multiverso de *11 dimensiones* para hacer “innecesario a Dios”. Aunque tampoco así lo logra pues bien podría preguntarse quién puso esas dimensiones ahí o por

qué son *esas* 11 en lugar de otras muchas o ninguna. Y la cuestión es pertinente pues no hay nada en el modelo de Hawking que nos asegure que *necesariamente* deben haber 11 (o 5) dimensiones. Él solo lo postula, pero no lo prueba. Se nota que es un hombre de fe…

Finalmente, con respecto a la afirmación de que universo no tiene "fronteras, ni límites, ni principio, ni fin" hay que decir que esta no se basa más que en la arbitraria instrumentalización que hace Hawking de los primeros 10 a la menos 43 segundos de existencia del universo. Y es que si bien en ese intervalo no se puede determinar exactamente qué pasó (dado que ahí "colapsan" todas las leyes físicas) ello de ningún modo implica que no hubo un principio absoluto del tiempo pues ello sería tanto como decir que una mesa es infinita, "sin límites ni fronteras", por el hecho de que no podemos dar una medida *absolutamente* exacta de su finitud (en términos de billonésimas de micra, por ejemplo).

"A mucha gente no le gustó la idea de que el tiempo haya tenido un principio, probablemente porque sonaba a intervención divina", escribía Hawking en su famosísimo bet-seller la *Historia del tiempo* (12). Evidentemente él era una de esas personas… al punto de que comenzó a inventar teorías absolutamente arbitrarias y *ad hoc* con tal de descartar a Dios. Aunque más bien lo que parece que ha quedado descartado es su objeción…

Participante 11

Concuerdo con los argumentos, pero se me presenta una objeción. Se demuestra la existencia de un Ser Subsistente, pero no se niega la posibilidad de la existencia de varios seres subsistentes; es decir, la conclusión final podría ser la existencia de varios seres subsistentes. De ser así, ¿habrían más dioses?, ¿o qué nombre recibirían?, ¿por qué concluir en tal caso de que únicamente hay un solo ser subsistente y que este ha de llevar el nombre de Dios? Agradecería que me ayudes a resolver esta objeción.

Dante A. Urbina

Muchas gracias por la objeción. Ese es un buen punto. Pues bien, la objeción puede resumirse en la pregunta siguiente: ¿cómo podemos estar filosóficamente seguros de que el Ser Subsistente es único? Del siguiente modo:

1) El Ser Subsistente debe ser Perfecto (esto se prueba por el hecho de que toda perfección es perfección en el ser y el Ser Subsistente tiene la plenitud del ser).

2) El Ser Subsistente debe ser Infinito (ello se prueba por el hecho de que toda finitud es una limitación en el ser y el Ser Subsistente, al tener el ser de modo pleno, no puede tenerlo limitado).

3) Pero no pueden haber varios seres subsistentes, es decir, perfectos e infinitos (esto se prueba por reducción al absurdo pues en caso de que estos seres perfectos e infinitos fueran distintos no podrían ser perfectos ni infinitos ya que cada uno no podría tener aquello en que se le distinguen lo otros, y en caso de que no sean distintos no formarían -ontológicamente- más que un mismo ser y, en consecuencia, no serían varios).

4) Luego, el Ser Subsistente debe ser único (es decir solo hay un Dios).

Participante 11

Satisfecho.

Dante A. Urbina

En vista de que no se han presentado nuevas críticas al argumento de la contingencia y dado que el lado teísta ha respondido a todas las críticas sin recibir réplicas del lado no creyente (o de los creyentes con dudas), paso a publicar el:

CAPÍTULO 3

Tercer argumento teísta: el argumento teleológico

Este argumento se corresponde con la quinta vía de Santo Tomás de Aquino y se estructura como sigue:

1. Vemos constantemente que existe un orden en el Cosmos, es decir, que los seres que lo componen obran siempre como tendiendo hacia un fin.

2. Ahora bien, dado que estos seres carecen de inteligencia y voluntad, no pueden tender hacia sus respectivos fines única y primariamente por sí mismos, ya que ello implica desearlos y, además, concebirlos.

3. En consecuencia, es necesario que exista un Ser inteligente y libre que, en orden de su misma inteligencia y voluntad, los dirija hacia sus respectivos fines.

4. Este Ser inteligente y libre que dirige a todos los demás seres hacia sus respectivos fines es el que todos conocemos con el nombre de Dios.

5. Luego, Dios existe.

Para no explayarme con la justificación de las premisas consideraré el contenido de cada una de ellas como válido hasta que se demuestre lo contrario. En ese sentido, la clarificación de las mismas -si es que fuera necesario hacerlo- la realizaré por medio de la resolución a las objeciones que me planteen. Ahí está, pues, el argumento. ¡A refutar (o a aceptar) se ha dicho!

Este será (al menos en lo que a mí respecta) el último argumento que presentará el lado teísta. Luego de discutirlo ya podemos empezar con los argumentos positivos a favor del ateísmo.

Participante 9

Una duda a los tres argumentos (y no sé si sonará a objeción): Y si en vez de “Dios” le ponemos otro nombre, ¿cambia el sentido?

Dante A. Urbina

No necesariamente. La única condición necesaria es que se cumpla la definición de “Ser Subsistente” mencionada al inicio del debate. Uno puede llamar “Soid” en lugar de “Dios” a este ser siempre y cuando mantenga la definición de “Ser Subsistente” (cualquier otra definición no compatible con esta -según me parece- puede demostrarse rápidamente como falsa o incoherente). Sin embargo, para evitar equívocos recomendaría llamarle directamente “Dios” ya que esa es la denominación convencional que utilizamos en nuestro lenguaje y la que en general aceptamos culturalmente y, por tanto, la que es más conveniente que utilicemos en el debate.

Participante 11

¿Qué quieres decir cuando dices “seres”? ¿incluyes también al hombre? En tal caso, ¿los hombres carecen de inteligencia? Así como vemos en el Cosmos que los seres que lo componen obran siempre tendiendo hacia un fin, así también vemos que los hombres llevan una inteligencia que los permite seguir un fin. Salvo que no te refieras a los hombres en sí, por lo que, en tal caso, no sé a qué te referirías. ¿A los animales? ¿A las plantas? ¿O a las cosas inertes? Si es a estas últimas, me parece que no serían seres, por tanto, creo yo, que al decir “seres” no hablas ni de humanos ni de cosas, sino más bien de plantas y animales. ¿Cuál es su fin? ¿Tienen algún fin? Ellos tan solo tienen una capacidad instintiva la cual usan para “tomar decisiones”. En tal caso ellos, al no poseer inteligencia, no se dirigen a ningún fin consciente. En síntesis, nada dirige nada, porque no hay qué dirigir.

Dante A. Urbina

Antes de resolver esta objeción es necesario aclarar filosóficamente algunas definiciones, las cuales serían:

i) *Ser*: Dícese de todo aquello que existe.

ii) *Cosmos*: Totalidad de la existencia material.

iii) *Espíritu*: Entidad de orden inmaterial en virtud de la cual se dan los principios de inteligencia y voluntad.

Ahora, dadas estas definiciones no es difícil resolver la objeción:

1) *“¿Qué quieres decir cuando dices ´seres´? ¿incluyes también al hombre? En tal caso, ¿los hombres carecen de inteligencia?”*: No, cuando digo “seres” no incluyo propiamente al hombre porque *en este argumento* no se está hablando de cualquier tipo de seres sino más bien de los “seres que componen el Cosmos”, que no es más que la totalidad de lo material, y el hombre, por causa de su intelecto y voluntad como tú bien reconoces, trasciende este plano de la existencia.

¿Invalida eso el argumento? Para nada. La conclusión se sigue derivando rigurosamente de las premisas. Y es que el orden de los seres sin intelecto ni voluntad anteriores al hombre no puede ser explicado por el intelecto y voluntad del hombre mismo ¡porque este aún no existía! Luego, sigue siendo necesario postular la existencia de un Ser con intelecto y voluntad supremos y, además, anterior a todo lo material, para explicar coherentemente el orden de esto último. Un ser como Dios.

2) *“No sé a qué te referirías* (al hablar de “seres”). *¿A los animales? ¿A las*

plantas? ¿O a las cosas inertes? Si es a estas últimas, me parece que no serían seres": Me refería, como ya expliqué, al conjunto de seres que componen el Cosmos. Esto implica que me refería: i) a los seres inertes, que -de hecho- existen y, por tanto, merecen con todo derecho el nombre de "seres" (no veo ningún argumento que me lleve a pensar que solo los seres conscientes merecen el nombre de "seres" o que solo existen los seres conscientes y no hay ningún ser inconsciente); ii) a las plantas, que si bien son seres vivos no tienen intelecto ni voluntad; y iii) a los animales, que aunque también son seres vivos no poseen voluntad autónoma ni intelecto abstracto (sino únicamente intelecto sensitivo e instintos) y, en consecuencia, no trascienden el mundo de lo material (como es que sí puede hacer el hombre por causa de su espíritu). Creo que tú también convienes en esto último porque, al referirte a la "capacidad instintiva" de los animales, dijiste que la usaban "para "tomar decisiones" poniendo las dos últimas palabras entre comillas queriendo dar a entender con ello -según me parece- que lo que se hace por instinto solo se parece *analógicamente* al proceso de toma de decisiones con respecto a la adecuación al ambiente (que es lo que hacen los animales) pero no se corresponde *ontológicamente* con ello porque implicaría la existencia de una voluntad *libre* (espiritual) que no podría surgir del mundo puramente material -ya que en este las cosas se rigen por la determinación físico-biológica.

3) *"Creo yo, que al decir "seres" no hablas ni de humanos ni de cosas, sino más bien de plantas y animales. ¿Cuál es su fin? ¿Tienen algún fin? Ellos (…) al no poseer inteligencia, no se dirigen a ningún fin consciente. En síntesis, nada dirige nada, porque no hay que dirigir"*: Bueno, aquí desde ya lo enunciado parte de un equívoco porque, como ya he dicho, el argumento teleológico se refiere a la totalidad de los "seres que componen el Cosmos", lo cual incluye -desde luego- a los animales y a las plantas, *pero no se reduce a ellos* (también deben considerarse todos los seres inertes).

Para ilustrar más claramente la razón de esto último tomaré el ejemplo del llamado "ajuste fino del universo", el cual se constituye como el más utilizado por los apologistas actuales para ilustrar el argumento teleológico. Pero ¿en qué consiste exactamente el "ajuste fino"? En algo sumamente intrigante y sencillo: que las condiciones iniciales del Big Bang (como la densidad de masa, el nivel de entropía, la velocidad de expansión y las diferentes constantes físicas), que pudieron haber sido de muchas formas, fueron finamente ajustadas para que exista vida inteligente, con una precisión y delicadeza tales que desafían toda comprensión humana. Así, por ejemplo, el reputado astrofísico británico Roger Penrose en su libro *La Mente Nueva del Emperador* nos dice que, considerando

el nivel de entropía, “para que pudiera existir vida inteligente como la nuestra el universo tuvo que ser ajustado con una precisión ´divina´ de una parte en 10 elevado a la 10 elevado a la 123. ¡Una cifra extraordinaria! Ni siquiera podríamos *escribir el número* completo en la notación decimal ordinaria: sería un ´1´ seguido de 10 a la 123 ´0´s. *Incluso si escribiéramos un ´0´ en cada protón y en cada neutrón del Universo entero -y añadiéramos también todas las demás partículas-, todavía nos quedaríamos muy cortos*” (13).

Ahora bien, es evidente que allí hay un fin consciente. Eso no puede suceder por azar. Y dicho fin incluye tanto al conjunto de seres inertes (como las estrellas y los planetas) como al de los seres vivos que, en función de la evolución, han ido generando formas ontológicas cada vez más elevadas.

Entonces un ateo podría decir: “¡Ah, Dios no es necesario, basta con la teoría de la evolución para explicar el orden que observamos en el mundo vivo!”. Error. En realidad, este tipo de argumento evolucionista ateo “no afecta *en nada* a nuestro argumento teleológico en base al ajuste fino del universo sino que más bien ¡lo presupone! En efecto: para que se de toda la evolución biológica de la que nos habla Darwin *es primero necesario que exista vida* y para que exista vida *es absolutamente necesario que se den las condiciones cosmológicas del ajuste fino del universo*. De este modo, ´si hay un ajustador fino y creador del universo, entonces *ya en las condiciones iniciales del Big Bang tendríamos un universo de elaborado diseño que permite la evolución y la existencia de vida inteligente´*. Por tanto, no es que los teístas ´se han dado por vencidos en el mundo vivo y están siendo obligados a retroceder hasta el origen del Cosmos´, como pretende Dawkins, sino más bien que los ateos evolucionistas no quieren “retroceder” hasta ese punto *fundamental* porque ello significaría la destrucción de sus presupuestos anti-metafísicos y naturalistas. Y es que la teoría de la evolución *tal vez* puede explicarnos el mecanismo de cómo es que evoluciona *biológicamente* el ser, pero nunca podrá explicarnos cómo es que surge *cosmológicamente* este a partir de la nada. Es evidente, entonces, que desde un punto de vista *ontológico* el ´relojero ciego´ de la evolución nunca podrá reemplazar al ´Relojero del ser´, es decir, Dios” (14).

De este modo, el conjunto de los seres del Cosmos sí se dirigen a un fin *pero no por sí mismos* (ya que no tienen consciencia) sino que son dirigidos por otro (con Consciencia en grado sumo) que todos conocemos con el nombre de Dios. Luego, Dios existe.

Disculpa la extensión de la repuesta pero a decir verdad hasta he tenido que resumir bastante la última parte.

Participante 11

No me parece que haya sido extensa. Es una respuesta y nada más. Ahora, particularmente, yo no soy evolucionista, soy creacionista. Mis objeciones no parten de negar a Dios, por lo que no sé si me salgo del fin del debate, aunque creo que lo que se espera es objeciones y nada más. En cuando al tiempo que presupones en lo que expresas, no veo que los seres (habiendo aclarado entonces cuándo se habla de seres, y por cierto, tomando como significado lo que has dicho y lo que entiendes) sean dirigidos en este punto del tiempo, sino más bien, que fueron dirigidos desde un punto (el principio) y no más. Podemos quizás entender como esa dirección a las Leyes Naturales. En tal caso, en el principio, las Leyes Naturales fueron lo que se dio para que estos seres "sean dirigidos". Hay un orden, lo hay, pero no porque alguien o algo lo dirija constantemente o lo esté conduciendo, sino como un continuo orden en cuanto a la dirección que se les ha dado. Como cuando en el trabajo tu jefe te ordena que vayas a comprar un determinado objeto, tú no eres dirigido constantemente para ir, más bien fuiste dirigido a comprar. En síntesis, mi objeción sigue siendo la misma, solamente que aclarando los tiempos, porque creo que en un principio se tuvieron que dar los márgenes para que los seres se conduzcan a ese fin, pero que luego no hubo más intervención hablando de los seres sin espíritu (es decir, excluyendo al ser humano).

Dante A. Urbina

Ya entiendo mejor tu punto. Pero felizmente (tanto para mí como para ti, dado que también eres teísta) no implica ningún problema para el argumento presentado. Y es que para que el argumento sea válido basta con ubicar (filosóficamente) la necesidad de una dirección inteligente externa al Cosmos, independientemente de en qué tiempo o tiempos (no en Sí, sino respecto del Cosmos) haya actuado (o actúa) esta. Es más, ni siquiera es necesario postular que este ser dirige a los demás del Cosmos por medio de una *intervención especial continua*, basta con mostrar que hay una intervención inteligente (y creo que eso es justamente lo que quieres -muy bien, por cierto- ilustrar con el ejemplo del jefe que manda a su empleado a comprar). Entonces, ¿dónde es que se ha dado la intervención básica de Dios? Pues al momento de darle sus leyes naturales al universo y especificar las condiciones iniciales del Big Bang (aquí entra a tallar, evidentemente, el mencionado "ajuste fino"). Basta con eso para deducir que hay Dios, al menos en el sentido de Dios-Relojero, pues si bien no vemos al relojero haciéndole a cada rato ajustes al reloj para que funcione nos basta con ver cómo está estructurado y cómo funciona un reloj para inferir razonablemente que existe un relojero.

Otro ejemplo para dejar bien clara la idea. Es un ejemplo de Santo Tomás de Aquino. En la *Suma Teológica*, al explicar este argumento, él escribe: “Lo que carece de conocimiento no tiende a un fin (por sí mismo) si no lo dirige alguien que lo entienda y lo conozca, tal como el arquero dirige la flecha” (15). ¿Está el arquero acaso tocando continuamente la flecha hasta que llegue a su destino? No. Pero nos basta con ver volar con precisión a la flecha para inferir razonablemente la existencia de un arquero (las flechas no vuelan por sí solas y menos aún con precisión, como buscando algún fin, porque no tienen inteligencia ni voluntad).

Por tanto, y en resumidas cuentas, podría decir que estoy básicamente de acuerdo en este punto teniendo en cuenta lo anterior de modo tal que no queda para nada afectado el argumento. Cualquiera que lo lea verá que no hay ninguna premisa que diga que el Ser inteligente y libre dirige a los demás siempre y necesariamente por medio de una *intervención especial continua*, pues más bien el argumento se basa en su *intervención general* al establecer las leyes y condiciones iniciales del universo. De ahí que hasta el mismísimo Stephen Hawking, que no es creyente, diga en la *Historia del Tiempo*: “Incluso si hay solo una teoría unificada posible, se trata únicamente de un conjunto de reglas y de ecuaciones. *¿Qué es lo que insufla fuego en las ecuaciones y crea un universo que puede ser descrito por ellas?* El método usual de la ciencia de construir un modelo matemático no puede responder a las preguntas de por qué debe haber un universo que sea descrito por el modelo. *¿Por qué atraviesa el universo por todas las dificultades de la existencia?* ¿Es la teoría unificada tan convincente que ocasiona su propia existencia? *¿O necesita un Creador?*” (16).

No obstante, quisiera anotar algo adicional. No debe reducirse a Dios, ni siquiera desde el teísmo clásico, únicamente al papel de darle la “patada inicial” al universo como si luego lo abandonara a sus leyes. En el argumento anterior (el de la contingencia) hemos probado directamente que Él se constituye como el Ser Subsistente, es decir, como aquel que sostiene continuamente en el ser a todos los demás. Por tanto, Él no está lejos o separado. ¡Es nuestro fundamento ontológico mismo! Es Él quien sostiene por Su Voluntad incluso las leyes naturales y en consecuencia puede, por causa de Su Voluntad misma, suspenderlas temporalmente para realizar (por algún propósito específico) aquello que conocemos con el nombre de “milagros”.

Para ilustrar esto último transcribo a continuación un fragmento del debate que sostuvo el escritor católico Gilbert Keith Chesterton contra el filósofo racionalista Robert Blatchford en torno al tema de los milagros:

“BLATCHFORD: Sí, Sr. Chesterton, los racionalistas no creemos en milagros,

negamos todo tipo de milagros. Este tema es una pérdida de tiempo, no finjo ser agnóstico al respecto, ni dejar mi opinión en suspenso hasta que sean demostrados. Los niego por la sencilla razón de que los milagros son imposibles; los milagros no ocurren. El mundo está gobernado por Leyes.

CHESTERTON: Sr. Blatchford, no puede Ud. decir que algo sea imposible porque el mundo esté gobernado por leyes, a no ser que sepamos qué leyes. ¿Sabe Ud. todo sobre todas las leyes del universo? Y si no conoce todas las leyes, ¿cómo puede Ud. saber algo sobre sus excepciones? (…) ¿Un argumento filosófico en contra de los milagros? No lo hay. Lo que hay, hablando racionalmente, son cosas tales como las leyes de la naturaleza. Lo que todo el mundo sabe es solamente esto: que hay repetición en la naturaleza. Lo que todo el mundo sabe es que las calabazas dan calabazas. Lo que nadie sabe es porqué no deberían dar elefantes o jirafas.

BLATCHFORD: No puede estar hablando en serio.

CHESTERTON: Por supuesto que estoy hablando en serio. Si no sabe por qué una calabaza sigue siendo una calabaza probablemente no pueda saber porqué una calabaza puede convertirse en una carroza o no.

BLATCHFORD: ¡Es una ley de la naturaleza que las calabazas tienen que seguir siendo calabazas!

CHESTERTON: Eso solo significa que lo que las calabazas generalmente hacen es quedarse como calabazas, lo cual es obvio; pero no lo explica.

BLATCHFORD: La experiencia va en contra de eso.

CHESTERTON: Eso solo quiere decir que mientras que las calabazas sean calabazas su conducta es “calabacil” y no se parece en absoluto a la conducta de una carroza. Eso es bastante obvio. Lo que dice el Cristianismo es sencillamente esto: que esta repetición de la naturaleza tiene su origen no en algo que se parezca a una ley sino en algo que se asemeja a una Voluntad, que el mundo y su repetición surgieron por voluntad. Cree que un Dios que puede hacer algo tan extraordinario

como que las calabazas lo sigan siendo es capaz de cualquier cosa. Si no considera extraordinario que una calabaza sea siempre calabaza es que ni siquiera ha empezado con la filosofía” (17).

Eso sería todo. Muchas gracias por leer con seriedad la respuesta (sin calificarla subjetivamente como “muy larga” o “muy corta”) y muchas gracias por participar en este debate. Saludos.

Participante 11

No soy deísta, soy teísta, no lo reduzco solo a la patada inicial.

Dante A. Urbina

Claro, lo decía como aclaración porque no quiero que los que lean lo anterior se vuelvan deístas (sé que tú eres teísta “con todas las de la ley”).

Participante 7

Tengo una objeción respecto a la primera premisa planteada en el argumento teleológico. Cito referencialmente: “Vemos constantemente que existe un *orden* en el Cosmos...”. He aquí mi observación: Si existe un *orden* en el Cosmos podría, por consiguiente, existir una situación de *desorden* y aún así existirían seres en el universo, lo cual considero es errado ya que si existiría *desorden*, si hubiera contradicción en el Cosmos simplemente no existiríamos. Por consiguiente, no puede existir *orden* en el Cosmos y/o universo puesto que esta definición no admite el *desorden* en el mismo. En pocas palabras, no estamos aquí porque existe un *orden*, sino porque el concepto de *orden* que se maneja en la premisa es simplemente un requisito para la existencia humana (y de otros seres) y cuyo significado no existe como tal (ya que no admite el *desorden*). Espero tu respuesta, aclaración y/o refutación, estimado Dante.

Dante A. Urbina

Entiendo que la objeción se basa en la crítica de la filósofa Ayn Rand al argumento teleológico. Cito referencialmente: en la entrevista que le hace Phill Donhaue en 1979, cuando este le pregunta si no está impresionada con el increíble orden que observa en el universo, ella le responde: “Oh, aquí me tienes que dar unos pocos minutos. ¿Qué crees que pasaría en un universo desordenado? ¿Cuál es el concepto de “orden”? ¿Y en qué se relaciona con el hecho de que existamos? Si chocarán entre sí, si hubiera contradicciones, no existiríamos. No puede existir tal cosa como un ´universo desordenado´. Nuestro concepto de ´orden´ viene de observar la realidad. En la realidad tiene que haber orden porque es el estándar de lo que existe. Las contradicciones no pueden existir”.

Bien, aquí el gran error de Rand es no darse cuenta de que el orden que observamos en nuestro universo es un orden *contingente*. En efecto, la *forma específica* de orden que encontramos en nuestro universo no es para nada necesaria. Podríamos imaginar muchos otros tipos de universos ordenados. Podríamos imaginar, por ejemplo, un universo ordenado pero en el que no exista vida (ni menos aún vida inteligente). Ello no es para nada imposible. De hecho, la Teoría-M o teoría de súper-cuerdas “permite alrededor de 10 a la 500 universos posibles gobernados por las actuales leyes de la naturaleza” (18), y

solo un rango pequeñísimo de todos ellos permiten la existencia de vida.

¿Qué tiene entonces de impresionante el argumento teleológico basado en el "ajuste fino"? Mucho, a decir verdad. Y es que si bien podrían concebirse muchas formas de universos ordenados ¡muy pocos de ellos evidenciarían un propósito tan claramente como el nuestro! Pueden haber muchos universos "sin contradicciones", como diría Rand, ¡pero no todos estarían tan impresionantemente ajustados en sus condiciones iniciales que permitirían la existencia de una filósofa que diga que no le impresiona todo ello! Por tanto, si bien Rand no debería estar impresionada por todo orden *posible* de cualquier universo hipotético *en general*, ¡sí debería estar impresionada por el orden *específico* que muestra nuestro *en particular*! Entonces, Sra. Rand, yo le acepto sin problemas que en un "universo desordenado", con contradicciones, no existiríamos. Pero acépteme usted que también hay (hipotéticamente) "universos ordenados posibles" en los que tampoco existiríamos y que el hecho de que sí existamos (como seres inteligentes y pensantes) en este, dado el "ajuste fino" de las condiciones iniciales del Big Bang, es algo que sí debería impresionarnos.

Creo que con eso queda suficientemente respondido el trasfondo de la objeción. Sin embargo, en honor de la verdad, hay que decir que me planteas una cuestión específica adicional. A saber, que mi definición de "orden" en el universo no deja lugar para la existencia del desorden en el mismo. No necesariamente. Se puede admitir la existencia de cierto tipo y forma de "desorden" sin ningún problema para el argumento. Y es que, como bien ha demostrado la "teoría del caos", el desorden no es necesariamente el enemigo del orden sino que *hasta las mismas estructuras del desorden están ordenadas* siendo que ahora el llamado "caos" ya no es más un "intruso" para la ciencia sino que más bien se ha convertido en "un socio del determinismo". Entropía, destrucción de estrellas y planetas… ¡eso también es parte del "ajuste fino"! Por tanto, sigue en pie el argumento teleológico.

Participante 12

Ja Ja Ja. Si de alguna forma se aceptara lo planteado (las premisas originales del argumento teleológico me refiero), ¡qué trágica sería la existencia humana!... Es más: ¡sería injusta!

Dante A. Urbina

Disculpa, pero en el presente debate una de las reglas establecidas es que no se puede apelar a principios fuera de la razón para argumentar. Ahora bien, eso es lo que pareces estar haciendo. En efecto, lo que tendrías propiamente que hacer es decir que por tal o cual *razón* tal o cual premisa del argumento es falsa ¡y no

que por tal o cual perspectiva puede resultar *emocionalmente* incómoda! (que es lo que denota el adjetivo “trágica” en referencia a la existencia humana). Eso es cometer una *falacia ad consequentiam*, es decir, se está rechazando una línea de razonamiento o premisa *no en función de su veracidad y consistencia lógica* sino en función de si sus consecuencias son deseables o indeseables. Para el creyente, por ejemplo, sería indeseable que el ateísmo fuera cierto ¡pero él no puede usar ese deseo como argumento para sostener que el ateísmo es falso! Y lo mismo va para el ateo. Por tanto, hay que tener en cuenta que el hecho de que a mí no me guste la col (o Dios) no implica que las coles no existan (o que Dios no exista) o que un cocinero no pueda hacer correctamente una sopa de col (o que un teísta no pueda estructurar correctamente sus premisas en un argumento a favor de la existencia de Dios). Por otra parte, no estoy seguro de que hayas entendido bien el contexto en que se da el argumento. Como ya he aclarado con detalle en los posts anteriores, las primeras premisas no se refieren en sí al hombre sino más bien a los demás seres del Cosmos (que no trascienden la causalidad material y, en consecuencia, ni tienen voluntad libre ni intelecto suprasensible, cosa que sería necesaria para que expliquen su propio orden).

De todas maneras, no creo de ningún modo que las implicancias del argumento hagan que la existencia humana fuera trágica o injusta. ¡Todo lo contrario! Si tomamos por ejemplo al “ajuste fino” (del que ya hablé en mis intervenciones anteriores al discutir este argumento) nos daremos cuenta de que las condiciones iniciales del Big Bang, que pudieron ser de muchísimas formas, ¡fueron de un modo tal -con tal precisión- que permitieron el surgimiento de vida inteligente! Por tanto, *había un propósito en ello, nuestra existencia fue deseada por ese ser Inteligente y Libre del que hablé en la cuarta premisa y, por tanto, ¡la existencia humana es sumamente especial en lugar de trágica!* El que el hombre estropee esa existencia especial viviendo (desde una decisión errónea de su voluntad o una concepción errónea de su intelecto) como si no fuera especial no hace que no lo sea, simplemente muestra que *está equivocado. Y esa terrible equivocación con respecto a algo tan fundamental para el sentido de la existencia humana (es decir, si fue creada desde un propósito) es lo que la hace trágica.…*

En suma, como teísta te puedo decir que concuerdo con todas las premisas del argumento pero ello no ha hecho mi vida sea trágica ¡sino más bien maravillosa! Saludos.

Participante 12

Ok, Dante. Argumentaré el por qué de mi comentario (no tuve tiempo para sustentarlo cuando lo introduje). Comenzaré por la premisa 1, que dice: “Vemos constantemente que existe un orden en el Cosmos, es decir, que los seres que lo

componen obran siempre como tendiendo hacia un fin". Pues bien, partamos del hecho que sea cierto y sea esta una verdad inequívoca; en consecuencia, tendría que decirles a aquellos niños que son violados, abandonados, golpeados o están en un albergue: "Sabes todo lo que te hicieron es parte del orden natural del Cosmos. Es más, *¡quienes abusaron de ti están obrando como debían hacerlo, pues porque todo ello es parte de su fin!*" (¿No dice acaso el argumento que todos obran tendiendo hacia un fin?... se entiende que esto es necesario y está guiado por esta Inteligencia superior llamada Dios). Ja ja ja les diré a quienes sufren y no pudieron hacer nada por evitarlo (ejemplo: los niños) *que no, no tienen porque quejarse. Es más: nadie a quien le dañen su integridad o algún derecho como persona debería de objetar, porque quienes abusan es necesario que lo hagan, ¡es parte de su fin!*

Dante A. Urbina

Bueno, como preámbulo a mi respuesta me gustaría citar unas palabras del famoso economista norteamericano John Kenneth Galbraith. En su obra *El Nuevo Estado Industrial*, él nos dice: "El crítico motivado dispone solo de un espacio limitado, y a menudo su tiempo también lo es. En consecuencia, las afirmaciones indocumentadas y frecuentemente inexactas, por lo general sustituyen a la argumentación meditada. (…) Mi opinión es que ninguna persona competente debería tener miedo de un crítico motivado. *Pero a este deberían aterrarle los golpes que se inflige a sí mismo*" (19). Y a veces hay "ateos motivados"…

Veamos: En mi respuesta anterior a "participante 11" expliqué *con bastante grado de detalle* a qué seres me refería en las premisas de partida del argumento así que te recomendaría leerlo. *Muy claramente* dije allí que la primera premisa se circunscribía "a los seres que componen el Cosmos" y que, dado que definía al Cosmos como la "totalidad de lo material", no incluía propiamente al hombre allí ya que éste tiene la capacidad de trascender la pura materialidad.

"Sí, pero no lo dijiste claramente en la premisa", podrías objetar. Correcto, pero justo luego de presentar el argumento dije que aclararía cualquier duda sobre el significado o contenido específico de las premisas y así lo hice con respecto a este punto. Ya es labor del crítico documentarse bien sobre la posición a criticar (bastaba con leer los posts anteriores). Y, en todo caso, uno podía deducir que no estaba incluyendo al hombre en el conjunto de seres "que son dirigidos a sus respectivos fines por el Ser inteligente y libre (Dios)" si es que leía con atención *todo* el argumento (y no solo la primera premisa desconectada de su contexto) pues *justo en la premisa* siguiente digo que estos seres a los que me refiero son aquellos que carecen de inteligencia y voluntad" de modo que "no pueden tender

hacia sus respectivos fines única y primariamente por sí mismos". ¿Es acaso el hombre un ser que carezca de inteligencia y voluntad? ¡No! Luego, todas las protestas de que este argumento le "hace el juego" (justifica) a los violadores de niños *¡es simple y llanamente una burda distorsión (difamación) del mismo!*

El hombre tiene responsabilidad moral y, por tanto, es culpable de sus actos si estos son deplorables. ¿Pero por qué consideramos que un hombre es culpable de sus actos? ¡Porque podría haber actuado de otro modo y aún así no lo hizo! En otras palabras ¡porque tiene voluntad (libertad)! Luego, como yo en el argumento me estoy refiriendo a los "seres que carecen de inteligencia y voluntad" es obvio que yo no estoy justificando a ningún violador.

Es más, creo solo el teísmo nos da una base intelectual coherente para hacer juicios morales pues si el ateísmo es cierto ¿qué sería el hombre sino un conjunto de átomos accidentalmente combinados y biológicamente evolucionados? ¿Puede acaso atribuírsele responsabilidad moral a un ser así? ¿Acaso el violador no estaría determinísticamente supeditado por las reacciones físico-químicas de su organismo (en especial su cerebro) a cometer los actos que comete? Yo estoy de acuerdo en que la violación de niños es una abominación moral, pero me parece que cuando tú la condenas (y con razón) estás tomando prestada mi cosmovisión pues solo el teísmo, al postular la objetividad de los valores morales en el ser de Dios y plantear la espiritualidad (y, en consecuencia, la libertad) del hombre, puede dar juicios de ese tipo y a ese nivel.

Claro que el ateo puede hacer juicios morales, porque de todas maneras es una criatura creada por Dios con esa capacidad en su naturaleza. Pero cuando hace eso *está siendo incoherente con su propio pensamiento pues, si no existe Dios, si no existe el espíritu, si -en consecuencia- no existe la libertad sino que únicamente actuamos por determinación de lo biológico-material ¿cómo podría culparse coherentemente a un violador? En suma, el ateísmo no tiene una base ontológica para realizar juicios morales objetivos y, en consecuencia, debe elegir entre una de estas dos opciones: seguir haciendo esos mismos juicios pero aceptando que al hacerlo es incoherente con lo que él mismo piensa sobre el hombre y el universo ¡o volverse teísta y tener una base intelectual sólida para la ética!*

Participante 7

Tengo entendido que existen filósofos ateos que desarrollan su propio sistema de moralidad y ética en base a la racionalidad y en pro de los seres humanos, arremetiendo contra todos aquellos que hacen uso de la fuerza hacia otros seres para imponérseles. No creo que sea necesario ser creyente para realizar juicios

morales y tener una propia ética.

Dante A. Urbina

Claro que no es necesario ser creyente para realizar juicios morales y tener una propia ética. Yo *en ningún momento he dicho* que solo los creyentes pueden realizar juicios morales o construir una propia ética. Todo lo contrario, *muy claramente* he dicho en mi comentario que "el ateo puede hacer juicios morales" porque tiene "esa capacidad en su naturaleza (humana)". En ese sentido, *no tengo problema* en aceptar que han habido a lo largo de la historia filósofos ateos que han postulado sistemas de ética.

¿Cuál es mi crítica para ellos entonces? (porque es obvio que algo les he criticado). Es esta: *que sus sistemas de ética están ontológicamente infundamentados*. Es decir, reconozco que ellos, desde la ética natural, pueden *epistemológicamente* basarse en la "racionalidad" para formular un sistema de ética "en pro de los seres humanos", como mencionas. Pero también les diría que si bien estoy de acuerdo con eso de construir un sistema de ética "en pro de los seres humanos" para evitar todo uso arbitrario de la fuerza, *ellos no pueden sustentar ontológicamente desde su ateísmo la existencia de valores morales objetivos como para juzgar coherentemente los actos de los hombres o construir un sistema de ética*. Lo voy a ilustrar con un ejemplo. Creo que tanto ateos como creyentes podemos estar de acuerdo en que violar niños es malo. No necesitamos resolver filosóficamente la cuestión de la existencia de Dios para convenir en ello. Sin embargo, sostendré que aunque los dos (ateos y creyentes) pueden hacer el juicio moral, *solo el creyente tiene en el ser de Dios un fundamento ontológico sólido para el mismo*. El ateo no cuenta con nada similar para sustentar la objetividad de los valores morales en los que cree. Y voy a demostrarlo. ¿Cómo? Con un reto: *reto a todos los ateos, no creyentes o incluso creyentes (si así lo desean) a que me digan por qué es objetivamente malo violar a un niño, pero bajo el siguiente supuesto: que Dios no existe. (Nota aclaratoria: Ojo, con esto no estoy diciendo que los ateos crean que está bien violar niños o que no deban juzgar como algo objetivamente malo esta abominación. Lo que estoy diciendo es que no puede hacer esto y ser al mismo tiempo teóricamente coherentes con su ateísmo.)*

Vamos, este desafío va en serio. ¡Veamos si el ateísmo puede dar un sustento coherente para la ética!

Otra aclaración: Tampoco estoy diciendo que los ateos son inmorales. Hay muchos que tienen una calidad moral tal que avergonzarían a varios creyentes. Pero aún así solo los creyentes (por más inmorales que pudieran llegar a ser en

sus vidas privadas) tienen un sustento teórico sólido para la moral. Los ateos no (por más buenos que puedan llegar a ser). *No es que esté concediendo tampoco que los ateos son moralmente superiores*. Solo pongo el ejemplo así (en desventaja moral para el creyente) para que quede bien claro lo que estoy diciendo.

Pero no den vueltas ni se vayan por las ramas, la pregunta es concreta: *¿por qué está objetivamente mal violar niños, dado el ateísmo?*

Participante 10

Primero, ¿quién creó a Dios?, ¿siempre hay alguien que crea a alguien?, ¿o es energía consciente? Segundo, ¿Dios es creador, diseñador, observador o ama al ser humano? Todos hablan de la existencia, claro que algo hay porque sería muy loco pensar que todo es casualidad. ¿Pero cuál es el objetivo de este Dios o energía?

No se trata de que si no crees en nada, se trata de ser mejor persona sin tenerle que agradar a ningún Dios. ¡El ateísmo no es sinónimo de no tener reglas morales!

¿O sea que eres bueno porque la Biblia y los mandamientos lo dicen? Eso sale de adentro, estás perdido si solo eres buena persona para agradarle a Dios.

No es necesario basarse en ninguna doctrina; solo se trata de buscar la verdad teniendo siempre la humildad de reconocer que hay cosas que no sabemos, ¡si no significa que eres muy fácil de manipular y haces todo porque te lo ordenan! Justamente la Biblia (que no sabemos que tan cierta sea) tiene un poder de control increíble: el infierno, los pecados, la condenación ¡te hacen morir de miedo para que no cometas locuras! ¡Hay gente que no necesita todo eso para ser buena persona! ¡Eso se siente dentro! ¡La paz y el amor no se aprenden de un libro!

Dante A. Urbina

Paso a responder las cuestiones que se han planteado:

1) *“¿Quien creó a Dios?, ¿siempre hay alguien que crea a alguien?, ¿o es energía consciente?”*: Al inicio del debate dije muy claramente que definía a Dios como el Ser Subsistente, es decir, como aquel que no depende de otro para existir sino que tiene en sí y de por sí la plenitud del ser. Por tanto, preguntar “¿Quién creó a Dios?” es como decir “¿Por qué el Ser Subsistente no es contingente?” (contingente: que depende de otro para existir) o “¿Por qué los solteros no están casados?”. Absurdo. Basta con entender correctamente el concepto de Dios para darse cuenta al instante de que Él es eterno y no ha sido

creado (ya que si lo fuera el que lo creó sería el verdadero Dios). Así pues, no siempre hay alguien que crea a alguien pues si así fuera tendría que pasar una cadena infinita de creaciones sucesivas para que recién seamos creados nosotros con lo cual, dado que efectivamente existimos, tendríamos que postular la existencia de una "cadena interminable terminada", lo cual es absurdo. ¿Es Dios energía consciente? No. Dios debe ser Subsistente y Eterno y la energía, como bien muestra la Segunda Ley de la Termodinámica o Entropía, se va degradando de modo progresivo e inevitable. Y no solo eso. Aún si planteamos una existencia eterna de la energía quedaría por explicar de dónde es que surge su supuesta "consciencia".

2) *"¿Dios es creador, diseñador, observador o ama al ser humano?"*: Todo eso: crea por su Omnipotencia, diseña por su Inteligencia, observa por su Omnisciencia y ama por su Bondad. ¿Cómo se prueban todas estas características? Simple: derivándolas lógicamente de la definición de Dios como Ser Subsistente. Cito un fragmento de mi libro sobre la existencia de Dios:

"Podemos conceptuar a Dios como un ser que posee de modo pleno y sin ninguna deficiencia ni contradicción, los siguientes atributos:

(…) *Omnipotencia*: Se dice que un ser es omnipotente en cuanto tiene en sí la plenitud y totalidad del poder. Ahora bien, dado que el poder se sigue del ser y el modo de poder del modo de ser, tendremos que Dios, el Ser Subsistente, tendrá en Sí la plenitud y totalidad del poder. Además, tendrá en Sí todo el poder que tenga otro ser o cosa pues, al constituirse como el fundamento del ser de todos y cada uno de los entes, se constituirá también como la fuente primaria de la que procede todo poder. Luego, Dios es Omnipotente.

Omnisciencia: Se dice que un ser es omnisciente en cuanto tiene en sí la plenitud y totalidad del conocimiento. Ahora bien, dado que el conocimiento es una perfección pura, necesariamente ha de existir en Dios de modo pleno y total. Y no podría ser de otro modo. En efecto: Él lo sabe todo, sencillamente porque es el ser infinito en toda perfección y causante de todas las cosas. Luego, Dios es Omnisciente.

(…) *Bondad*: Se dice que un ser es bueno en cuanto tiene alguna perfección, es apetecible o posee una determinada virtud moral. Ahora bien, todo esto corresponde máximamente a Dios. Como ya hemos dicho, Él es Perfecto, de modo que la bondad le advendrá a su ser en razón de su perfección. Por otra parte, al constituirse como el ser máximamente Perfecto, será en grado sumo apetecible para sí mismo y para los demás seres, de modo que la bondad también le advendrá a su ser en razón de su apetecibilidad. Y, finalmente, al concentrar en

Sí de modo simple todas las perfecciones, se sigue que poseerá en grado Sumo todas las virtudes morales pues éstas son una especie de perfección; por tanto, la bondad le advendrá a su ser, además, en razón de su virtuosidad moral. Luego, Dios es Bueno.

(…) *Personalidad*: Se dice que un ser es personal en cuanto tiene en sí los principios de intelecto y voluntad. Ahora bien, Dios cumple estas dos condiciones. Evidentemente en Él hay intelecto por causa de su omnisciencia. Y, por otra parte, hay también voluntad pues ésta se define como la capacidad que tiene un ser para autodeterminar su obrar y esto se da máximamente en Dios pues Él, al ser el Ser Subsistente, autodetermina plenamente su ser y como, por causa de su simplicidad, su ser se identifica con su obrar, tendremos que también autodeterminará éste. Luego, Dios es Personal" (20).

3) *"¿Pero cuál es el objetivo de este Dios o energía?"*: Si por "objetivo" entendemos un fin externo a su ser, Dios no lo tiene. Dado que Él es la plenitud del ser no necesita ir hacia algo externo para realizarse. ¡Él está plenamente realizado en Sí mismo! "Es Acto Puro", diría Tomás de Aquino. Él es un fin supremo en Sí mismo. "Es su propio objetivo", podríamos decir nosotros. No tiene un objetivo ni siquiera en lo creado sino que es más bien lo creado lo que tiene un objetivo en Él. Y es que Él no crea por necesidad, como si le faltase algo, sino para comunicar su Bondad, es decir, para brindar algo. Pero no necesita de ello para existir o ser pleno.

4) *"No se trata de que si no crees en nada, se trata de ser mejor persona sin tenerle que agradar a ningún Dios. ¡El ateísmo no es sinónimo de no tener reglas morales!"*: ¿En algún momento he dicho que los ateos no tienen reglas morales? *No. Hasta el cansancio he aclarado que yo no digo eso*. Reconozco que los ateos tienen reglas morales y hasta he reconocido que en ocasiones hasta las siguen más que muchos creyentes. ¿Cuál era mi crítica, entonces? No que los ateos no tenían normas morales *sino que dentro de su cosmovisión no tienen elementos para fundamentar teóricamente la existencia de valores morales objetivos*. No estoy aquí criticando su vida práctica sino más bien su incoherencia teórica. Expresado de otro modo: no estoy diciendo que para ser mejor persona en la práctica uno *necesariamente* tiene que creer en Dios sino más bien que si no tiene esa creencia *no puede dar un sustento teórico coherente de qué significa ser objetivamente "una mejor persona"*. Aunque, claro, alguien que venga desde ya con un prejuicio irracional contra los teístas no tendrá en cuenta esas (*hasta el cansancio*) repetidas aclaraciones…

5) *"¿O sea que eres bueno porque la Biblia y los mandamientos lo dicen? Eso sale de adentro, está perdido si solo eres buena persona para agradarle a*

Dios”: Otra terrible tergiversación de lo que he dicho: ¿o acaso en algún momento he dicho que uno debe ser bueno porque la Biblia o los mandamientos lo dicen? No. Nadie puede citar una sola frase mía donde yo diga algo así. Y es que yo no soy un creyente fundamentalista. Soy específicamente católico, y la doctrina católica en torno al tema de la fundamentación de la moral postula lo que se conoce como la “ley natural”. ¿Qué significa eso? Que el hombre está *naturalmente* dotado de la capacidad moral de modo tal que, al menos a grandes rasgos, puede discernir lo moral sin necesidad de acudir a la revelación bíblica. Por tanto, la teología católica y yo estamos plenamente de acuerdo con “participante 10” en que “eso (la moral) sale de dentro”. ¿Y saben qué fuente más apoya esa creencia? ¡Pues la misma Biblia! Sí, aunque usted no lo crea. Dice el apóstol Pablo (introduzco mis comentarios entre paréntesis): “Cuando los paganos (no creyentes), que no tienen ley (se refiere básicamente a los 10 mandamientos), cumplen *naturalmente* las prescripciones de la ley, sin tener ley, para sí mismos son ley; de modo tal que así muestran que tienen la esencia de esa ley escrita en su corazón, atestiguándolo su conciencia (ese “lo que sale de dentro” del que habla “participante 10”), y los juicios contrapuestos de condenación o alabanza que realizan” (Romanos 2: 14-15). Completamente racional. Claramente “participante 10” puede ver aquí que hasta la misma Biblia contradice lo que él dice que ella dice. Pero ojo: no estoy citando esto como argumento probatorio (en ningún momento es esgrimida la proposición “Esto es verdad porque, como dice el apóstol Pablo…”) sino de modo *referencial* para mostrar que las atribuciones que hace “participante 10” a la posición teísta a este respecto están injustificadas (por no decir que son abiertas difamaciones que, espero, se deban a la ignorancia antes que a la malicia o la dureza de corazón o -¿quién sabe?- de mente).

6) *“No es necesario basarse en ninguna doctrina; solo se trata de buscar la verdad teniendo siempre la humildad de reconocer que hay cosas que no sabemos, ¡si no significa que eres muy fácil de manipular y haces todo porque te lo ordenan!”*: Bueno, dado eso me imagino que desde ya “participante 10” tendrá la humildad de reconocer que había algo que no sabía (según parece por lo que ha escrito): lo de la doctrina católica de la “ley moral natural” (sino no hubiera dicho aquello de que “¿o sea que eres bueno porque la Biblia y los mandamientos lo dicen?”). Ahora, me parece que él insinúa que si uno cree una determinada doctrina entonces “hace todo porque se lo ordenan”. Bueno, al menos en mi caso particular no es así. *Yo no hago las cosas porque me las ordenan* sino porque estoy razonablemente convencido de que se tratan de cosas pertinentes. Aunque, claro, para “participante 10” los creyentes no tienen

cerebro, ni capacidad racional, ni crítica (para más detalles ver sus comentarios anteriores). Son meros autómatas, casi como animales…

7) *"Justamente la Biblia (que no sabemos que tan cierta sea) tiene un poder de control increíble: el infierno, los pecados, la condenación ¡te hacen morir de miedo para que no cometas locuras! ¡Hay gente que no necesita todo eso para ser buena persona! ¡Eso se siente dentro! ¡La paz y el amor no se aprenden de un libro!"*: El tema de este debate no es si la Biblia es cierta o no, así que no abordaré ese punto. Pero que quede muy claro que en ningún momento he dicho que la paz y el amor se aprenden de un libro, así que el atribuirme eso de modo implícito y tendencioso es un golpe bajo. En todo caso, estoy de acuerdo en que no es necesario tenerle miedo al infierno para ser bueno. "Eso (la moral) se siente dentro", como "participante 10" muy bien dice. Así pues, *en ningún momento dije que se necesitaba de eso para ser buena persona (creo que la doctrina católica de la "ley moral natural" deja eso bien claro). Lo que dije es que si bien el ateo puede ser una buena persona ¡no cuenta con una base teórica coherente para especificar qué es lo que sustenta el hecho de que uno se pueda considerar objetivamente "una buena persona"!*

Conclusión: *"Participante 10" no ha respondido a la pregunta que de modo muy claro he planteado. A saber: ¿por qué está objetivamente mal violar niños, dado el ateísmo? Simplemente se ha ido por las ramas y ha dado evasivas ¡atribuyéndome cosas que no he dicho! Pero no ha resuelto la pregunta. No ha propuesto ningún criterio. En suma, no ha tenido la valentía intelectual de abordar de modo directo la cuestión que directamente planteé. Esperamos que en su próximo comentario la tenga. Que responda de modo directo a la pregunta directa… ya después de eso podemos tratar con él las cuestiones subsidiarias.*

Participante 10

Te contesto tu pregunta: la persona que es un violador tiene un problema de orden, lugar y proporción bajo la mirada de cualquier creencia que elijas.

Muy buenas tus reflexiones y análisis, de eso se trata, ¡me sorprende más de un católico porque sus respuestas son la fe sin analizar lógicas!

¡Pero me surgen más preguntas! Por ejemplo ¿cómo eliges una religión y crees que es la verdadera y todas las demás están incorrectas (y sin mencionar al dragón de 7 cabezas) siendo que ¡cada religión dice ser la verdad!? Piensa en el musulmán que se pone una bomba y su creencia le dice que Alá lo va a premiar con comida y 72 mujeres vírgenes… ¿cómo explicas el hecho de que eres de la religión dependiendo del lugar geográfico en el que naciste en el planeta?

Con lo que respecta a la bondad está perfecta la definición pero no respondes si a

Dios le importa lo que le sucede al ser humano. ¿Qué espera del ser humano?, ¿para qué lo creó?, ¿qué quiere?, ¿por qué no lo guía, no saca sus dudas?, ¿por qué deja que haya confusión (diferentes religiones)? Si tu respuesta va a ser la del libre albedrío, tenemos que hacer otro cuestionamiento: si hay libre albedrío entonces tomamos buenas y malas decisiones siendo que las malas acarrean consecuencia, ¿cuál es la falta de sentido en esta regla o planificación de Dios? Que falla de toda lógica cuando se genera la consecuencia de que un ser humano atente contra la vida de otra persona, moleste o perjudique a otro ser humano. Por ejemplo, un tipo entra un cine y toma la mala decisión de sacar una metralleta y matar a todos. Si la consecuencia va a ser ir a la cárcel seguramente no entrará al supuesto paraíso ¡hasta ahí como Dios lo dispuso! Pregunto: ¿y las vidas que se perdieron qué? ¡Esa gente que si sabía ser feliz no tomó ninguna decisión que acarreara consecuencias y posiblemente tenían sus familias y causó un dolor incomparable! ¿Me estás diciendo que esa es la regla de un Dios bondadoso que ama a la gente? ¿O estamos hablando de un Dios que tuvo una falla enorme en su regla? ¿Me estás diciendo que se equivocó? ¿O simplemente es creador y observador?

Dante A. Urbina

Ok. A continuación, mis observaciones a los comentarios vertidos:

1) *"Te contesto tu pregunta: la persona que es un violador tiene un problema de orden, lugar y proporción bajo la mirada de cualquier creencia que elijas"*: No estoy tan seguro de que eso se pueda sustentar coherentemente "bajo la mirada de cualquier creencia". Por ejemplo, si soy un ateo que cree que lo único que existe es la materia tendría que postular que el niño (o niña) violado no es más que una combinación accidental de átomos determinada físico-biológicamente y que, por tanto, no hay nada que le dé una dignidad y/o valor especial como para que yo lo respete. Se dirá "¡está vivo, siente dolor!". Bueno, en primer lugar, para una concepción atea materialista la vida no sería más que consecuencia de una casualidad físico-química tal como explica la "teoría quimio-sintética del origen de la vida" y, en consecuencia, no tendría ninguna propiedad especial que la haga categorialmente superior con respecto a lo anterior. Solo sería una forma de materia más compleja que puede desarrollar operaciones más complejas, pero no tiene tal cosa como la libertad o la dignidad ya que éstas solo serían ideas subjetivas inventadas por el hombre en una época tardía de la historia. ¿Que siente dolor? Sí, pero -como dijimos- en una concepción atea materialista no hay base para sustentar el valor intrínseco y especial del hombre, no hay forma de mostrar que es categorialmente superior a las demás formas de materias ¡porque al final todo es materia, solo que en diferentes formas y grados de complejidad!

En consecuencia, no hay elementos como para decir que causarle dolor es objetivamente malo ya que el presupuesto subyacente a dicha afirmación es que el hombre es fundamentalmente valioso y eso no puede ser coherentemente sustentado por el ateísmo materialista o naturalista. Y no solo eso. El ateísmo materialista tampoco puede sustentar coherentemente el hecho de la responsabilidad moral del violador porque en su cosmovisión todo ser está físico-químicamente determinado a realizar los actos que realiza y, en consecuencia, no puede elegir el no realizarlos. Por tanto, si es que el violador "tiene un problema de orden, lugar y proporción" no es responsable por ello. Simple y llanamente estaba físico-químicamente determinado y fue el movimiento de la materia el que se equivocó. ¿Pero con base en qué se puede decir en una concepción materialista que ciertos movimientos de la materia son objetivamente equivocados? Por tanto, sigue en pie el desafío. (Aclaración: *No he dicho* que los ateos materialistas postulen que está bien violar niños, *lo que he dicho* es que en el ateísmo materialista no hay forma de darle una base a ese juicio moral).

2) *"Muy buenas tus reflexiones y análisis, de eso se trata, ¡me sorprende más de un católico porque sus respuestas (de los católicos) son la fe sin analizar lógicas!"*: ¡Muchas gracias! Qué bueno que hayas mostrado apertura en este punto: sé que hay muchos católicos con una gran ignorancia filosófica y teológica pero, como te habrás podido percatar, ello no tiene por qué ser necesariamente así. San Agustín y Santo Tomás de Aquino también eran católicos…

3) *"¡Pero me surgen más preguntas!"*: Ok. Pero en este debate no puedes preguntar todo lo que quieras o todo lo que te interese. Una regla que hemos acordado es el no salirse del tema. Por tanto, cada vez que me plantees una pregunta que no tenga que ver directamente con la cuestión de la existencia de Dios me limitaré a poner "No tiene que ver directamente con el tema" y no me explayaré en responder. Me gustaría responder, pero hay que respetar los límites del debate, sino todo se desordena y la lectura se va a hacer muy dificultosa.

4) *"¿Cómo eliges una religión y crees que es la verdadera y todas las demás están incorrectas (y sin mencionar al dragón de 7 cabezas) siendo que ¡cada religión dice ser la verdad!?"*: No tiene que ver directamente con el tema. (Acá se trata del teísmo en general no de alguna religión en particular).

5) *"¿Cómo explicas el hecho de que eres de la religión dependiendo del lugar geográfico en el que naciste en el planeta?"*: No tiene que ver directamente con el tema. (Dios puede existir independientemente de la religión que tenga la gente en cada espacio geográfico. Por otra parte, ha habido casos de personas que se

han cambiado a una religión diferente a la que es mayoritaria en su espacio geográfico -hay musulmanes que se hacen cristianos, por ejemplo-. Luego, si bien el espacio geográfico *condiciona* –y yo no tengo ningún problema en aceptarlo-, *no determina*).

6) *"Con lo que respecta a la bondad está perfecta la definición pero no respondes si a Dios le importa lo que le sucede al ser humano. ¿Qué espera del ser humano?, ¿para qué lo creó?, ¿qué quiere?, ¿por qué no lo guía, no saca sus dudas? ¿por qué deja que haya confusión (diferentes religiones)?"*: Muchas gracias por el cumplido con respecto a la definición de bondad. Por otra parte, me parece que sí se puede deducir a partir de allí que Dios ama al hombre. En efecto, como dije, "al concentrar en Sí de modo simple todas las perfecciones, se sigue que poseerá en grado Sumo todas las virtudes morales pues estas son una especie de perfección". Luego, al ser la capacidad y, en especial, el acto de amar una perfección moral tendremos que esta se encontrará en Dios en grado sumo y en forma esencial, de modo tal que Él no solo será amoroso sino que será amor en su Esencia misma, siendo que a partir de esa Esencia establecerá su relación ontológica con todas las demás criaturas, incluido el hombre. ¿Para qué creó al hombre entonces? Para que sea feliz. "Amar es buscar el bien de otro", decía Aristóteles. Y también decía que "cada ser actúa de acuerdo con su naturaleza". Luego, dado que el amor está en Dios de modo esencial por causa de su perfección tendremos que en su relación con el hombre, lo amará y, en consecuencia, buscará su mayor bien. ¿Y cuál es el mayor bien posible para la criatura volitiva (con voluntad) y racional? ¡Pues la unión con Dios mismo! ¿Y con esa unión es feliz? Sí, porque -como habíamos dicho- dado que Dios concentra la totalidad de las perfecciones será deseable en grado sumo y, en consecuencia, tendrá en su ser todo lo necesario para saciar el deseo de felicidad del hombre. Y para eso lo creó. No para recibir algo de él, sino para dárselo. Cuando el hombre no adora a Dios, Dios no pierde nada porque posee la plenitud del ser y la bienaventuranza independientemente de ello. El que se perjudica es el hombre mismo. Y es ahí donde viene la siguiente pregunta: ¿Por qué no lo guía, no saca sus dudas? Claro que Dios guía al hombre. Pero no puede hacerlo de un modo tal que atente contra su libertad ya que esa es una condición necesaria para que el hombre sea hombre. Entonces bien puede suceder que haya personas que -por causa de su voluntad- rechacen dicha guía. ¿Pero por qué Dios deja que haya confusión (diferentes religiones)? Aclarando que la cuestión de cuál es la religión verdadera no me parece del todo insoluble como para que represente una dificultad absoluta, responderé que básicamente Dios permite (*no causa*) la multiplicidad de religiones por dos razones: i) para que la criatura

pueda perfeccionarse en el amor y la verdad esforzándose por dilucidar cuál es la verdad (si la cuestión fuese evidente no podría darse esa posibilidad); y ii) porque si quisiera impedirlo tendría que eliminar el libre albedrío. En efecto, en este caso habrían dos mundos posibles: uno donde no hay libre albedrío y en el que los seres humanos son dirigidos mecánicamente por Dios a la religión verdadera; y otro en el que sí hay libre albedrío y en el que, por tanto, los hombres mismos pueden confundir la religión verdadera o hasta crear (arbitrariamente) otras nuevas (con lo cual habría más confusión). El gran problema del "primer mundo posible" es que en realidad se trata de un "mundo imposible" pues una condición esencial para que el ser humano sea un ser humano es que tenga voluntad y, por ende, libre albedrío. Luego, solo nos queda el segundo mundo posible en el que si bien hay una religión verdadera también hay seres libres que pueden confundir el camino o crear ellos mismos otras religiones. ¿Pero por qué es necesaria la libertad? Para que el hombre pueda ser feliz. Y es que allí donde no hay consciencia ni, en consecuencia, libertad, no puede haber propiamente felicidad o virtud sino únicamente placer y dolor (en el caso de seres vivos sin consciencia) o mera existencia (en el caso de los seres inertes).

Lo demás de tu comentario requiere de un tratamiento a parte. Así que lo responderé luego.

Participante 7

Respondo a la pregunta planteada desde mi perspectiva (¿por qué está objetivamente mal violar niños, dado el ateísmo?): porque es arremeter usando la fuerza física (y hasta psicológica) en contra de la propia voluntad de nuestros semejantes (y en el caso de los niños, peor aún puesto que sus condiciones físicas no se comparan a las de un adulto).

Dante A. Urbina

La premisa implícita de esa respuesta es que nuestros semejantes son intrínsecamente valiosos ya que si no lo fueran no habría nada malo en violentarlos (piensa, por ejemplo, en los esclavistas o los nazis que pensaban que los esclavos o los judíos eran seres inferiores que no tenían ningún valor y, en consecuencia, no había mayor problema moral en violentarlos). ¿Puede el ateísmo justificar coherentemente esa premisa (la del valor intrínseco del hombre)? Creo que no. Revisa el punto 1 de mi respuesta a "participante 10".

Participante 13

¡Hola! Soy nuevo y este debate me parece muy acertado. Los argumentos se exponen sinceramente y claramente, todos procurando dilucidar acerca de la

existencia o no de Dios. No soy “técnico” para las palabras pero usando mi razón procuraré de la manera más clara posible aportar a esta causa de dilucidar e intercambiar ideas. De antemano agradezco que con sus aportes en el debate puedan evidenciar debilidades en mis opiniones. Mi opinión al planteamiento de este tercer argumento teísta en su inicio es que la física hasta ahora conocida permite en principio predecir la evolución de un sistema físico que puede desembocar en un sistema químico-biológico y por ahí puede surgir un sistema biológico complejo en donde “un o unos” procesos emergentes generan esto que llamamos “consciencia” según nosotros (procuremos imaginar un poco el tipo de “consciencias” que otros seres vivos pudiesen desarrollar en las impresionantes posibilidades fundamentadas en la astrobiología), estas leyes, como dijo Dante Urbina, son apenas una de tantas y tantas posibilidades... pero el hecho de que nos estemos ahora preguntando y debatiendo (además de que el universo evolucione de la manera como hasta ahora conocemos) es un hecho de “circunstancias” que no necesariamente se atañen a un Dios, sino que las condiciones se dieron y a lo largo de eones en este “puntito olvidado” del Cosmos surgió este tipo de conciencia del que somos partícipes (entre tantas posibilidades expuestas por la ciencia de la astrobiología). Gracias, saludos a todos.

Dante A. Urbina

Bienvenido. Se ve que eres una persona con bastante honestidad, apertura y curiosidad intelectual. ¡Qué bueno tener gente así en este debate! Bien, paso a responder el punto que propones. Básicamente, en términos técnicos, tu crítica al argumento es que es tautológico. Y eso lo respondo en mi libro sobre la existencia de Dios así que te cito textualmente lo referido a ese punto:

“Objeción 3: *No existe tal cosa como el “ajuste fino” del universo. Si estamos vivos es simple y llanamente porque las constantes se ajustaron por azar. No estaríamos aquí para observar el universo si lo extremadamente improbable no hubiera ocurrido. Por tanto, no hay de qué sorprenderse y el argumento del ajuste fino no es más que una tautología. (…)*

Respuesta: Creer que nuestro universo se ha ajustado a sí mismo por azar es simplemente absurdo. Es tanto como creer que un huracán puede ensamblar de por sí un Boeing 747 al pasar por un depósito de chatarra o que un mono puede escribir un libro por casualidad al jugar con las teclas del computador. Absurdo a todas luces. Los matemáticos concuerdan en que los eventos que tienen una probabilidad de ocurrencia de 1 contra 10 a la 50 (un 1 seguido de 50 ceros) simplemente no pueden ocurrir por azar, y tanto el Boeing 747 ensamblado por el huracán como el libro escrito por el mono exceden dicho parámetro. Y la

situación es la misma con las constantes y cantidades del ajuste fino (piénsese solamente en el cálculo de Penrose).

Ahora, yendo a la cuestión de la ´tautología´: ¿es correcto decir que el ajuste fino solo se constituye como la constatación *a posteriori* del hecho de que estamos vivos y que, por tanto, no hay de qué sorprenderse? Creemos que no. ¿Por qué? Porque la existencia de vida no es la única posibilidad sino que existen otras posibilidades ¡muchísimo más probables! *No es una exigencia de las leyes físicas que exista vida, y menos aun vida inteligente*. Es más, la cantidad de universos posibles prohibitivos para la vida es muchísimo más grande que la cantidad de universos posibles que permiten vida. Por tanto, sí hay motivo para sorprenderse.

Los filósofos William Lane Craig y Richard Swinburne han desarrollado un ejemplo muy sugestivo para ilustrar esto: Supóngase que cien tiradores expertos son enviados para ejecutar a un prisionero en un escuadrón de fusilamiento, y el prisionero sobrevive. El prisionero no debería asombrarse de que no ve que está muerto. Después de todo, si estuviera muerto no podría observar su muerte. No obstante, *¡tendría que asombrarse de que esté vivo!*

Extendiendo el argumento de Craig y Swinburne, el prisionero debería concluir, dado que está vivo, que todos los tiradores expertos erraron por algún azar extremadamente improbable. Él podría querer atribuir su supervivencia a una increíble buena suerte, pero sería *mucho más racional* que él concluyera que los tiradores erraron *por decisión de alguien que debe haber tenido el propósito de que sobreviva.*…

En este sentido, si el ateo sigue insistiendo en que el ajuste fino ocurrió por azar podríamos responder a su posición haciendo una *reducción al absurdo* y diciéndole que si un tren entero le pasara por encima y él sobreviviera, en su necedad no se preguntaría por qué está vivo sino que simplemente diría ´Estoy vivo, por tanto no tengo de qué sorprenderme´. Obviamente absurdo. Las probabilidades de que hubiera muerto son tremendamente superiores a las probabilidades de que esté vivo. Por tanto, si dijera ´¡Sobreviví porque no morí!´ y no se preguntara por qué sobrevivió, sería simple y llanamente porque es un necio. ¿O qué pensaría de un biólogo que le dijera que no hay que estudiar el origen de la vida “¡porque el hecho es que sí estamos vivos!”?” (21).

Esa sería mi respuesta. Gracias por tu observación. Saludos.

Participante 13

¡Hola, Dante Urbina! Expongo mi respuesta a su amable réplica. Aquí mi respuesta es tanto para el argumento en lo que afirma en su inicio (con el sentido

de las cosas-seres y su acción) como para la réplica que dio.

Poco a poco el ser humano se ha ido dando cuenta (según el sustentador avance de la ciencia) de que no ocupa ningún lugar especial en la dinámica del Cosmos; solo que en la biósfera de este planeta hemos sido el único tipo de criatura que ha desarrollado este nivel de consciencia (pensamiento abstracto). Desde siempre el ser humano se ha sentido solo y privilegiado, pero a todas luces se ve cómo hoy en día la tendencia sólida de la ciencia nos quita de "nuestro lugar especial" en el Cosmos. Hasta ahora se tiene certeza científica de que la naturaleza (al menos luego del "inicio" en el Big Bang según el modelo aceptado generalmente) es "impersonal" con nosotros, quiero decir que a ella o eso que llamamos naturaleza (leyes físicas, agregados materiales, etc.) le es indiferente lo que podamos sentir o creer o pensar o deducir... Entonces, basado en ello, se ve a todas luces que no es una "locura" no sorprenderse demasiado con el hecho de que podamos ver que se ha desarrollado vida en este planeta, por ejemplo. ¿Por qué? Porque el potencial de vida en el colosal universo (o sea, la naturaleza física) evoluciona a la par de la magnitud del tiempo. El tiempo posiblemente tuvo un origen y si se han dado las condiciones podemos llegar a nosotros por ejemplo en este puntito minúsculo del Cosmos en donde habitamos (incluso nuestra galaxia en el sentido de posibilidades es insignificante comparada solo con el universo visible).

Dante, cuando dices lo del Boeing 747 o el mono o del fusilamiento te estás refiriendo a que, dado que esas cosas tienen una intención, se deduce que es absurdo pensar que se dieron por azar; pero la naturaleza no tendría ninguna intención a la luz del conocimiento científico actual. Por eso no es de extrañarse demasiado si entre tantas posibilidades en algunas se diera vida compleja y, por ejemplo, nosotros entre la miríada de posibilidades existentes.

Esta es mi opinión y posición dado mi muy limitado nivel actual de conocimiento, pero que veo plausible. Este ejemplo que presento, como verán, se basa en la actual astrobiología; no es un ejemplo mío sino que surge de la investigación científica: es de que en este mismo momento a lo largo y ancho del universo conocido hay moléculas orgánicas en el polvo interestelar, de modo tal que en sinnúmero de lugares se están realizando innumerables "experimentos" de bioquímica en planetas, lunas, asteroides, etc. Me refiero al menos al tipo de vida que conocemos ya que solo tenemos un ejemplo de "solución" biológica en nuestro planeta (refiriéndome a la biosfera terrestre). Lo que quiero decir con esto es que muchos de esos "experimentos" de vida actuales no son ni remotamente posibles en ciertos lugares como por ejemplo en las estrellas o en púlsares porque no se dan condiciones para ello, pero en otros lugares de seguro

estos “experimentos” alcanzarán otros niveles de organización-evolución pero, digamos, se ven truncados por órbitas inestables en sus planetas o lunas por ejemplo de tal manera que en el plazo de unos millones de años estos lugares son muy hostiles para proseguir estos “experimentos”. En otros, asimismo, se dan “experimentos” truncados (como por ejemplo a causa de un choque con un cuerpo de proporciones que desgaje la corteza de esa luna o planeta, explosiones de supernova, etc.). En otros lugares los experimentos de vida llegarán a mayores niveles de complejidad en que podríamos pensar en signos de consciencia como lo reconocemos los humanos (consciencia que no necesariamente es el “resultado final” de los experimentos). También hay “experimentos” que se pueden truncar; incluso es posible que nuestra biosfera se vea asolada por algo similar en un futuro. Así hay muchísimos “experimentos” posibles entre la “hostilidad” del Cosmos-naturaleza...

De repente en algunos lugares se desarrollará, por ejemplo, esta consciencia-pensamiento-tecnología como en nuestro planeta (por cierto, si en este momento desapareciese de la existencia de la tierra, el sol, la galaxia incluso... el universo “ni lo notaría”). Pero ya que estamos aquí preguntándonos desde hace aproximadamente 200 000 años de existencia de la especie humana actual (dato que recuerdo haber leído pero no sé qué tan actualizado será hoy, lo pongo a manera de ilustración) nos ha parecido en un inicio como “milagroso” el que podamos hoy estar en este experimento de vida luego de 3900 millones de años aquí; pero si unimos los eslabones que han determinado que estemos aquí vemos que ya no es “milagroso” o que se haya necesitado de alguna intervención divina para esta evolución: simplemente surgió este tipo de conciencia como consecuencia de un proceso emergente de un sistema complejo (red neuronal en nuestros cerebros) en este estado evolutivo. Es en este sentido que cada vez hemos necesitado menos a lo divino para explicar racionalmente (científicamente) desde el rayo que llenaba de terror a nuestros antepasados, el movimiento de las estrellas, que el planeta tierra no es “especial” considerando el universo, y hasta que la vida-conciencia no tiene que ser “nada especial”, y en esta misma secuencia me parece muy probable que no exista un Dios o algo que al menos “dio el empujón inicial” a las conocidas leyes físicas y otras que seguramente no descubrimos aún (estimados, quisiera en otro debate tocar el asunto de la simulación “tecnológica”, de que todo pudiese serlo… ahí, si eso fuera cierto, me tocaría aceptar la existencia de un Creador). No niego que pueda existir algo como Dios, pero a la luz actual se me hace más probable el que no exista. ¡Estoy atento a sus aportes!

Nota: Perdón, he cometido un error al decir de que los experimentos actuales no

son posibles en ciertas condiciones.... quise decir que en algunos lugares-condiciones no es posible estos experimentos, pero en otros con condiciones más adecuadas estos experimentos se estarían actualmente dando.

Dante A. Urbina

Muy bien. Se ve que “participante 13” pese a no ser -como él mismo dice- “un técnico” es una persona muy inteligente. Y también una persona honesta y con apertura intelectual pues él mismo ha dicho que sí estaría dispuesto a aceptar la existencia de Dios bajo ciertas condiciones (sic. “si eso -el universo como ´simulación tecnológica´- fuera cierto me tocaría aceptar la existencia de un Creador”), que hace su objeción -muy inteligentemente, por cierto- desde su -en sus propias palabras- “limitado nivel actual de conocimiento” y que está a la espera de nuestros aportes para considerarlos (sic. “¡estoy atento a sus aportes!”).

Pues bien, tomando todo eso en cuenta me siento -desde mi posición teísta- *muy contento en responderle* porque creo que le puedo brindar cierta información científica y filosófica *adicional* que podría llevarlo a considerar *con base en mismo punto que ha planteado* que sí resulta plausible creer que existe un Dios dadas las evidencias que nos brinda actualmente la ciencia. Digo esto porque -según me parece- le voy a brindar información *adicional*, y él -que ha dicho que basa su objeción en su “limitado nivel actual de conocimiento”- podría evaluar nuevamente esa objeción y concluir que al menos sí puede ser posible que Dios exista (recuérdese que él mismo dijo que estaba abierto a esta posibilidad y que estaba atento a nuestros aportes).

Pero antes de responder a lo que ha planteado, necesito ordenar los puntos básicos de su objeción. Y es que, como él mismo ha dicho, “no es un técnico” y, al parecer, por dicha razón tiene que abundar de modo un poco desordenado en sus comentarios para dejarse entender bien (lo cual no quita para nada la perspicacia que -al menos desde el conocimiento con el que cuenta- exhibe en los mismos).

Entonces, para ordenarnos, voy a listar a continuación, de modo numerado y sucinto, las objeciones básicas que ha presentado para con el argumento (lo que pongo entre comillas serían citas textuales de él, trataré de usarlas al máximo para no tergiversarlo -cosa que, si sucediera, no sería intencional):

1) “Hoy en día la tendencia” del “sustentador avance de la ciencia” nos ha mostrado que no ocupamos “ningún lugar especial en la dinámica del Cosmos”. “Nuestra (sola) galaxia es (…) insignificante comparada solo con el universo visible” y “si en este momento desapareciese de la existencia de la tierra, el sol,

(nuestra) galaxia incluso... el universo ´ni lo notaría´".

2) Los ejemplos "del Boeing 747 o el mono o del fusilamiento" no valen porque allí está implicada una intención y "a la luz del conocimiento científico actual" se ha probado que "la naturaleza no tiene ninguna intención".

3) "No es una "locura" no sorprenderse demasiado con el hecho de que podamos ver que se ha desarrollado vida en este planeta" porque "el potencial de vida en el colosal universo (o sea, la naturaleza física) evoluciona a la par de la magnitud del tiempo". Ahí básicamente lo que quiere dar a entender -según me parece- es algo como lo siguiente: "A partir del punto inicial del Big Bang el universo se ha ido expandiendo espacio-temporalmente y, entonces, como cada vez hay más espacio y transcurre más tiempo, es razonable pensar que en algún ´puntito´ del universo, en algún momento, se pudo formar la vida por puro azar sin necesidad de apelar a un Diseñador". Y para reforzar este punto da un interesante sustento (cosa que desde ya me parece loable pues son muy pocos los no creyentes que se dan el trabajo de dar un buen sustento de las premisas con que critican los argumentos teístas. La mayoría solo menciona posibilidades). A saber: que, de acuerdo con "la actual astrobiología", "a lo largo y ancho del universo conocido hay moléculas orgánicas en el polvo interestelar" por medio de las cuales "en sinnúmero de lugares se están realizando innumerables ´experimentos´ de bioquímica", al menos en referencia "al tipo de vida que conocemos". En algunos lugares estos "experimentos" no se dan en absoluto "porque no se dan condiciones para ello"; en otros se dan pero solo hasta cierto nivel de complejidad porque luego "se ven truncados por órbitas inestables en sus planetas o lunas"; y en otros hasta pueden llegar a mayores niveles de complejidad. Por tanto, no hay que extrañarse de que en algún lugar (nuestro planeta, por ejemplo) haya surgido vida inteligente de modo que, "si unimos los eslabones que han determinado que estemos aquí vemos que ya no es ´milagroso ´". (Obviamente esta es la objeción más fuerte y persuasiva -aún más cuando se la expone en orden- y por dicha razón la he expuesto en un mayor espacio).

4) Aún más, "la vida-conciencia no tiene que ser ´nada especial´" pues "simplemente surgió (…) como consecuencia de un proceso emergente de un sistema complejo (red neuronal en nuestros cerebros) en este estado evolutivo".

5) "En esta misma secuencia me parece muy probable que no exista un Dios o algo que al menos "dio el empujón inicial" a las conocidas leyes físicas y otras que seguramente no descubrimos aún (estimados, quisiera en otro debate tocar el asunto de la simulación "tecnológica", de que todo pudiese serlo… ahí, si eso fuera cierto, me tocaría aceptar la existencia de un Creador). No niego que pueda existir algo como Dios, pero a la luz actual se me hace más probable el que no

exista”.

Creo que en estos 5 puntos se resumen todos los contra-argumentos presentados por “participante 13”. Y así como él ha mostrado mucha honestidad intelectual abriéndose a la posibilidad del teísmo y fundamentando sus premisas en lugar de solo proponerlas, como (lamentablemente) hacen muchos ateos y (¿por qué no decirlo?) también creyentes, yo también quiero dar muestra de lo mismo exponiendo su argumento del modo más ordenado para así poder contestarlo como es debido. Se habrán dado cuenta también de que tal como la he presentado en los 5 puntos la objeción como que “suena” más potente así que no se me puede acusar de tergiversar intencionadamente los argumentos contrarios o de no debatir en buena ley. Saben que mi método en este debate siempre ha sido siempre responder a *todos* los puntos que se me plantean y quiero continuar haciéndolo para que así se pueda ver mejor que la posición teísta, aún cuando no necesariamente se demuestre de modo *apodíctico*, sí se constituye al menos como la posición *más razonable*.

Pues bien, en ese sentido paso a responder a la quíntuple objeción. Les rogaría a todos leer con bastante paciencia y apertura intelectual lo que voy a poner a continuación porque en algunos detalles se vuelve un tanto técnico (aunque de todas maneras voy hacer lo posible por ser claro). También pediría que se medite sobre las implicancias y alcances de lo que diré porque se trata de cosas que uno no entiende siempre a la primera (y menos aún cuando no está habituado a formalizar su pensamiento en términos filosóficos):

Respuesta a la objeción 1:

Aquí, según me parece, “participante 13” tiene (implícitamente) en mente acontecimientos tales como el de la refutación de la “teoría geocéntrica”, de acuerdo con la cual se creía (hasta la Edad Moderna) que la Tierra estaba en el centro del universo. “El hombre es especial porque vive en el planeta que está en el centro del universo”, se pensaba. Pero, como es sabido, la teoría fue refutada. “Bueno, pero de todas maneras el hombre es especial porque transciende lo natural”, se dijo entonces. Y vino la “teoría de la evolución” y también se tumbó eso.

Pero yo no le veo mayor problema a esto. De ningún modo creo que la (pretendida) centralidad de nuestro planeta con respecto al universo se constituya como una *condición absolutamente necesaria* para que el hombre sea especial, y tampoco creo que el tamaño de nuestra galaxia tenga que ser enorme para que se cumpla ello. En todo caso, si se quiere sostener eso habría que sostener que dichas creencias son *absolutamente necesarias* para postular que el hombre es

especial y a mí me parece que no lo son. Por otra parte, con respecto a la objeción evolucionista sí reconozco que habría un problema pues si todo lo que hay en el hombre es producto de eso (la evolución ciega por mutación aleatoria y selección aleatoria) no habría mayor diferencia *en términos de dignidad ontológica* entre él y una cucaracha o incluso una piedra. Pero también creo que dicha objeción es filosóficamente superable -al menos en un grado razonable. ¿Qué cuál es mi argumento para sostener eso? El que desarrollaré en mi respuesta al punto 4, así que hay que esperar para llegar allí.

Ahora, no creo que sea absolutamente verdad que hoy en día el "sustentador avance de la ciencia" nos ha mostrado que no ocupamos "ningún lugar especial en la dinámica del Cosmos". ¿Por qué razón? Porque si fuera *del todo* así *ningún científico serio* podría afirmar lo contrario y, al parecer, ese no es el caso. Así, por ejemplo, el físico teórico Brandon Carter, basándose justamente en la evidencia del ajuste fino, decía en 1973 que "aunque nuestra posición (de los seres humanos) no es necesariamente *céntrica, es inevitablemente privilegiada en cierto sentido*". Y no se crea que se trata de un caso aislado. Hay muchos otros prestigiosos científicos que convienen en ello. Por ejemplo: Paul Davies (conocido físico, autor del libro La Mente de Dios), Martin Ryse (astrónomo Real de Gran Bretaña), Frank Tipler y John Barrow (autores del libro El Principio Cosmológico Antrópico), Hugh Ross (destacado astrónomo estadounidense e investigador del Instituto Tecnológico de California), entre otros.

Ahora, una aclaración para que no se me tergiverse: *no estoy diciendo "el ajuste fino muestra que el hombre es especial porque estos científicos lo dicen"*. Sé que eso sería cometer una falacia del tipo *argumentum ad verecundiam* o de *apelación arbitraria a la autoridad* y también sé que hay científicos -también prestigiosos- que aún conociendo la evidencia del ajuste fino no son creyentes ni le dan una categorización especial al hombre. Más bien lo que estoy diciendo es que *dado que existen científicos prestigiosos y serios que hacen declaraciones respecto del carácter especial de nuestra existencia, no se puede decir con total certeza que el "sustentador avance de la ciencia" nos ha mostrado que no ocupamos "ningún lugar especial en la dinámica del Cosmos"*. A menos que se muestre que el ajuste fino es falso a todo nivel. Pero eso no lo podemos presuponer *a priori* pues se trata justamente del tema a discutir. En todo caso, si es que deseas criticar este punto, te recomendaría *revises antes* algunos de los libros de los autores que he citado (recomiendo bastante el de Davies). Puede parecer una recomendación pretenciosa pero al menos desde mi postura no lo es porque yo sí me he dado el trabajo de leer con detalle a físicos abiertamente anti-

teístas tales como Stephen Hawking o Carl Sagan.

Luego, con respecto a aquello que se dice que “si en este momento desapareciese de la existencia de la tierra, el sol, (nuestra) galaxia incluso... el universo ´ni lo notaría´” responderé que justamente con base en el análisis de eso se puede a llegar a comprender un poco la dignidad especial del hombre pues, como decía el filósofo francés Blaise Pascal: “El hombre no es más que una caña, la más débil de la naturaleza, *pero es una caña pensante*. No hace falta que el universo entero se arme para aplastarlo: un vapor, una gota de agua bastan para matarlo. *Pero aun cuando el universo le aplastara, el hombre sería todavía más noble que lo que le mata, porque sabe que muere y lo que el universo tiene de ventaja sobre él; el universo no sabe nada de esto*” (22). “Sí, pero ese pensamiento solo es una segregación físico-química del cerebro”, se dirá. En mi respuesta al punto 4 cuestionaré ello.

Respuesta a la objeción 2:

Aquí “participante 13” rechaza mis ejemplos “del Boeing 747 o del mono o del fusilamiento” porque tienen implicada una intención y, según dice, “a la luz del conocimiento científico actual” se ha probado que “la naturaleza no tiene ninguna intención”. En primer lugar, decir que no es rigurosamente verdad que “a la luz del conocimiento científico actual” se ha probado que “la naturaleza no tiene ninguna intención”. ¡Eso se sabe desde mucho antes por sentido común y considerando lo que es racional! La sola materia de por sí no ama, no piensa, no siente… eso es algo evidente por sentido común para prácticamente todos los hombres (luego de las épocas primitivas con religiones animistas, claro está). Uno no necesita ser un astrofísico o un bio-químico experto para probarlo. Basta con ser racional… ¿Es que acaso en alguna parte de mi argumento he puesto una cosa tal como que la naturaleza tiene intenciones *¡por sí misma!*? No, en ningún momento. En la premisa 2 claramente he dicho que la naturaleza (“los seres que componen el Cosmos”) “carece de inteligencia y voluntad” y que, *justamente por ello*, “es necesario que exista un Ser inteligente y libre que, en orden de su misma inteligencia y voluntad, los dirija hacia sus respectivos fines” (premisa 3). Por tanto, analizar mi argumento como si yo en algún lado hubiera dicho cosas tales como que las estrellas piensan “Voy a ajustarme finamente porque si no Dante Urbina no va creer que es especial” es cometer una *falacia de blanco móvil* pues el argumento no se basa en eso ¡sino más bien en lo contrario!: “Dado que el universo no puede tener una intencionalidad pero aún así evidencia un orden con ciertas características -al menos aparentemente- intencionales no es el todo descabellado pensar que puede haber una intención *externa* que conocemos con el nombre de Dios”. Ése es -dicho de modo muy simplificado,

claro está- el argumento. Por tanto, sí va a ser necesario interactuar con los ejemplos del Boeing 747, el mono y el fusilamiento dadas las probabilidades en contra y la naturaleza *específica* de la complejidad surgida (para más detalles, *y antes de responder a este punto si es que deseas hacerlo*, te recomiendo revises la noción de "complejidad específica", planteada por el matemático, filósofo y teólogo William Dembski).

Respuesta a la objeción 3:

Llegamos a la objeción del millón, el "plato fuerte" de la contra-argumentación de "participante 13". Dije al comienzo que presentaría información *adicional* para que pueda reevaluar su punto que, como él mismo mencionaba, lo sostiene desde su "limitado nivel actual de conocimiento" (lo cual, dicho sea de paso, no es nada malo, son muy pocos los que tienen la humildad intelectual de decir algo así… es sumamente admirable). ¿Y cuál es la información nueva que voy a brindar? Pues la de la metodología por medio de la cual los científicos calculan las probabilidades del ajuste fino. Pido *mucha atención* aquí porque una vez entendido esto ya no resulta problemático resolver el (por cierto, muy inteligentemente planteado) punto de "participante 13".

Lo que hacen los científicos es, por decirlo así, "ponerse en la perspectiva de Dios" (ojo, esto solo es metafórico, lo científicos no tienen porqué partir del supuesto de que Dios existe para hacer esto): se "sitúan" en las condiciones iniciales del Big Bang y, en el marco de referencia de las leyes físicas establecidas, comienzan a hacer simulaciones, "jugando" con los diferentes elementos de esas mismas condiciones iniciales y estableciendo la cantidad de los universos posibles que se deducirían a partir de cada combinación diferente de los mencionados elementos. Así, por ejemplo, se ha establecido que pueden haber "alrededor de 10 a la 500 universos posibles gobernados por las actuales leyes de la naturaleza" (23). Entonces, una vez establecida la *cantidad*, pasan a analizar la *cualidad* de estos universos teóricamente posibles. Se preguntan, por ejemplo, cuántos de estos universos pueden permitir la existencia de vida. ¿Y sabes con qué se han encontrado? ¡Con que son muy pocos! ¡Un intervalo pequeñísimo! *Por eso es justamente que varios están sorprendidos con el ajuste fino.* E incluso físicos no creyentes, como el destacado astrónomo inglés Fred Hoyle quien llegó al (bienvenido) extremo de decir que "un *súper-intelecto* ha estado ´jugando´ con la física, además de la química y la biología" (24).

Entonces me preguntarás: "Pero, cuando hacen esos análisis y cálculos ¿toman en cuenta los efectos que tendría la expansión espacio-temporal de estos ´universos posibles´ sobre las probabilidades de que haya en algún momento y lugar vida en ellos?" ¡Claro que sí! Tú mismo dijiste que tu análisis lo ibas a

basar en los aportes de “la actual astrobiología” y es obvio que estos físicos no están para nada ignorantes de eso. Ellos sí toman en cuenta los “experimentos bio-químicos” posibles que podrían darse en sus diferentes universos posibles a lo largo de la expansión espacio-temporal ¡y aún así han llegado a establecer que la cantidad de universos hipotéticos que permiten la vida es sumamente restringida! Para que veas bien a lo que me estoy refiriendo y compruebes que no hablo en vacío te voy a poner un ejemplo muy concreto de lo que digo: el del ajuste fino de la fuerza nuclear fuerte. La fuerza nuclear fuerte es aquella interacción fundamental de la física que gobierna el grado en que los protones y neutrones se unen entre sí en los núcleos atómicos. Pues bien, si esta fuerza fuera tan solo un 0,3% mayor o un 2% menor ¡sería imposible todo tipo de vida *en cualquier parte* del universo! (25) ¿Por qué razón? Simple: porque si esta fuerza fuera un poco mayor, los protones y los neutrones tendrían tal afinidad los unos por los otros que ninguno quedaría solo y *no habría nada de hidrógeno* sino únicamente elementos pesados; y, por otra parte, si esta fuerza fuera hubiera sido un poco más débil “*el único elemento estable sería el hidrógeno*” y “*no podría existir ningún otro átomo*” (26). Pero dado que -considerando lo *biológicamente racional*- la vida *de cualquier tipo* (incluso la de “bioquímicas hipotéticas alternativas al carbono” como la del silicio y el boro) es imposible sin hidrógeno y aún más imposible si el hidrógeno es el único elemento que existe, debe haber un ajuste fino en dicha condición. Y esto sin importar cuánto transcurra “la magnitud del tiempo” en el “(espacialmente) colosal universo”. Dale más tiempo, dale más espacio, pero aún así no surgirá vida pues hay una restricción desde la base. Por tanto, es razonable pensar (incluso en el marco de referencia que tú estás planteando) que fue necesario un ajuste fino para que la vida pudiera surgir y, como los elementos químicos no tienen intenciones (como tú muy bien haz señalado al referirte a la “indiferencia” de la naturaleza), se puede también razonablemente pensar que hay un Ajustador Fino con intencionalidad. Y se podrían multiplicar los ejemplos como este. En todo caso puedes revisarlos en la bibliografía de los autores (todos ellos físicos) que te recomendé en el punto 1.

Por tanto, como te podrás dar cuenta, los físicos que hacen estos cálculos en los que yo me baso sí toman en cuenta los “innumerables ´experimentos´ de bioquímica” posibles haciendo proyecciones con base en las leyes de la física de cómo podrían evolucionar los universos hipotéticos en su expansión espacio-temporal -con todo y los posibles “experimentos truncos (fallidos, incompletos)” a los que haces alusión-. En otras palabras, sí toman en cuenta “el potencial de vida en el colosal universo” en el marco de la evolución “de la magnitud del tiempo” ¡y aún así llegan a sorprenderse de que haya vida (¡y, aún más, vida

inteligente!) porque incluso en ese esquema el surgimiento de este sigue siendo muy improbable! (Para más detalles de esto vuelve a revisar la cita que di del astrofísico Roger Penrose. Eso de 1 contra 10 a la 10 a la 123).

Respuesta a la objeción 4:

Bueno, antes de responder a este punto me parece muy importante mostrar las consecuencias lógicas a las que llega. Y pediría que pongan especial atención los que se han interesado por la pregunta (reto) que antes lancé, a saber: ¿por qué está objetivamente mal violar niños, dado el ateísmo? Me parece que "participante 13", muy probablemente sin quererlo de modo directo, ha terminado dando luces sobre la cuestión. En efecto, ¡él sí tiene una posición coherente! Partiendo del supuesto de que Dios no existe (aunque, según dice, también está abierto a aceptar lo contrario, pero de todas maneras en este caso parte de este supuesto) explica a la totalidad de la realidad existente en el universo como producto de "experimentos físico-químicos" de naturaleza azarosa y no intencional. Y eso incluye al hombre. Este también sería en su totalidad producto de este proceso y, en consecuencia, su "vida-conciencia no tiene que ser ´nada especial´". ¿Por qué? Porque "simplemente surgió (…) como consecuencia un proceso emergente de un sistema complejo (red neuronal en nuestros cerebros) en este estado evolutivo". ¡Excelente! ¡Eso sí es ser coherente! Y ojo, eso no lo digo de forma sarcástica para con "participante 13" sino más bien para mostrarles a los demás no creyentes que, dado el ateísmo, no se puede fundamentar la dignidad y valor del hombre pues este "no tiene (…) ´nada especial´" y es un mero producto -aunque más complejo, claro está- de la evolución azarosa y no intencional de la materia. Todos los demás criterios que me han dado asumen implícitamente que el hombre es valioso y *categorialmente superior* a algo como una piedra y que por eso hay que respetarlo y no atentar arbitrariamente contra él. Pero, como se ve, no hay base en el ateísmo para fundamentar coherentemente tal cosa.

Pero ojo: *no estoy diciendo* que "participante 13" no tiene valores morales o que piensa que está bien violar niños. Estoy seguro de que él es una buena persona y se le nota a leguas con solo ver la forma sincera y respetuosa con la que habla. También estoy seguro de que él ve mal la violación de niños. *Pero aún así diré que, si se pretende que dicho juicio moral es objetivo, se está siendo incoherente con las implicancias lógicas del ateísmo.*

Y ahí va mi primera crítica a este punto. Si nuestra "vida-conciencia" no es más que "consecuencia de un proceso (físico) emergente" y, por tanto, está desde ya físico-químicamente determinada: ¿con base en qué podemos decir que la madre Teresa de Calcuta era mejor persona que Hitler? Simple y llanamente estaban

físico-químicamente determinados a hacer lo que hicieron. No hay nada meritorio ahí. Sería casi como estornudar (!). Por otra parte, ¿qué de objetivamente bueno tendría darles de comer a un conjunto de átomos accidentalmente combinados aunque lo estuvieren de un modo un poco más complejo? ¿y qué de objetivamente malo tendría matarlos en campos de concentración?

"Sí, pero yo dije que se trataba de un proceso *emergente*, de modo tal que en base a la organización más compleja de lo material ´emerge´ algo que trasciende a lo material", se podría objetar. Bien. Entonces hay que explicar con base en qué mecanismo sucede este paso de lo material a lo inmaterial (valoraciones morales, voluntad, libertad, pensamiento puramente abstracto, etc.), pues no basta con decir "¡Emergentismo!" y listo ya que ahí en lugar de usar la razón o la ciencia se estaría invocando dicho "principio" de un modo tal que rayaría en lo mitológico y hasta en lo cuasi-mágico.

Creo que más bien lo que debe hacerse es aceptar la teoría de la evolución como una hipótesis científica pausible (como católico yo no tengo mayor problema en esto) pero dentro de sus límites. La teoría de la evolución nos explica bastante bien cómo con base en un proceso puramente material surge la complejidad de los diferentes seres vivos materiales. Por tanto, el ámbito al que propiamente se circunscribe la teoría de la evolución es al material y, por ello, el creyente no debe tener ningún problema en aceptarla como hipótesis *científica* plausible. El problema es cuando se la acepta como doctrina *filosófica*, cosa que no es. La aceptación de la teoría de la evolución no tiene por qué necesariamente llevar al *materialismo ontológico*. Por ejemplo, uno puede, como creyente, muy razonablemente creer que efectivamente Dios quiso realizar una "creación evolutiva" (ojo, esto no es ningún invento, era ya algo planteado a inicios del siglo XX por el filósofo teísta Henri Bergson) y que en función de posibilitar la vida en general, y vida inteligente en particular, ajustó las condiciones iniciales del Big Bang para que en algún momento se diera eso. Entonces, diversos seres fueron generándose y en particular hubo una especie de primates que, más o menos con la dinámica de "homo habilis" (manipulando objetos e interactuando con el ambiente), llegaron a desarrollar un alto grado de inteligencia sensitiva (la que se refiere al manejo idóneo de lo material pero que, a diferencia de lo que sucede con el proceso de trabajo *consciente, no lo trasciende*). Eran, pues, seres *materialmente* idóneos para que Dios les pudiera transferir la facultad *espiritual* (que, al ser *inmaterial*, no puede surgir primariamente de lo material). De este modo, gracias a esta facultad, se pasaría del proceso de "hominización" (evolución de primates) al proceso de "humanización" (evolución histórico-

cultural del hombre). Así, si bien “la formación de un organismo semejante al del hombre actual ha podido llevar sin duda miles o tal vez millones de años (…) el paso del no-hombre al hombre no ha podido menos de ser instantáneo. Pues no hay término medio entre ellos dos (principio de tercero excluido). No hay término medio pensable entre tener esa potencialidad en cierto modo infinita propia de la raza humana, y no tenerla, entre estar embarcado en ese proceso tendencialmente infinito de transformación y crecimiento histórico, marcado por la inteligencia y la libertad, y no estarlo” (27).

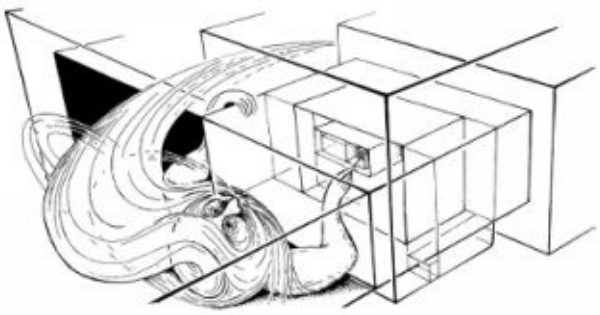
Respuesta a la objeción 5:

“En esta misma secuencia me parece muy probable que no exista un Dios o algo que al menos ´dio el empujón inicial´ a las conocidas leyes físicas”, dices. A mí me parece todo lo contrario. En efecto, si seguimos la secuencia de las nuevas consideraciones filosóficas que con base en la información adicional he presentado y tenemos también en cuenta las argumentaciones anteriores, puede verse que aún hay muy buenos elementos de juicio como para pensar que la existencia de Dios se constituye como una idea bastante razonable y con mayor poder explicativo y capacidad heurística que la visión atea. Creo que he fundamentado bien el argumento del ajuste fino y aún en el caso de que puedas explicarlo con base en las solas leyes físicas todavía tendrías que interactuar con los puntos planteados por el argumento cosmológico y el argumento de la contingencia para decir con propiedad que es “muy probable que no exista un Dios o algo que al menos ´dio el empujón inicial´ a las conocidas leyes físicas” pues todavía cabría hacerse la pregunta que se hacía Stephen Hawking: “Incluso si hay solo una teoría unificada posible, se trata únicamente de un conjunto de reglas y de ecuaciones. *¿Qué es lo que insufla fuego en las ecuaciones y crea un universo que puede ser descrito por ellas?* El método usual de la ciencia de construir un modelo matemático no puede responder a las preguntas de por qué debe haber un universo que sea descrito por el modelo. *¿Por qué atraviesa el universo por todas las dificultades de la existencia?* ¿Es la teoría unificada tan convincente que ocasiona su propia existencia? *¿O necesita un Creador?*” (28). Pero en todo caso estos ya son puntos con lo que tú debes interactuar de modo privado pues la discusión de los argumentos cosmológico y de la contingencia ya está cerrada en este debate que, por muy interesante que sea, no puede ser infinito. Tenemos que seguir el orden establecido. Pero sí te recomiendo encarecidamente reflexionar sobre esos puntos.

Ahora, tú dices que si se pudiera analizar coherentemente la totalidad de la realidad cósmica por medio de la “simulación tecnológica” te “tocaría aceptar la existencia de un Creador”. Pues bien, creo que eso es justamente lo que logra el

argumento del ajuste fino dada la nueva información que estoy presentando (con la cual de seguro puedes volver a analizar tu planteamiento ya que, como dijiste al ingresar al debate, estás abierto a aceptar “aportes en el debate que puedan evidenciar debilidades en tus opiniones”, cosa que me parece -lo repito- *muy admirable*). En efecto, en este nuevo marco de referencia resulta más plausible pensar en Dios como el “tecnólogo” que crea el universo en función de un fin, considerando las diferentes “posibilidades tecnológicas” existentes (condiciones iniciales del Big Bang *y su dinámica en la expansión espacio-temporal*).

Tal vez pienses que esta solo es una especulación mía y que no hay nadie con conocimientos profundos de ciencia que piense de ese modo. Pero en realidad no es así. Por ejemplo, Roger Penrose (que es un astrofísico de la misma talla intelectual que Hawking) en su libro *El Camino Hacia la Realidad* (2004), *luego* de haber hecho el solo cálculo científico de la probabilidad del ajuste fino (eso 1 contra de 10 a la 10 a la 123), ilustra la idea de la “precisión divina” de las condiciones iniciales del Big Bang con la imagen que adjunto a continuación (con su referencia al final para que puedas comprobarlo por ti mismo, claro está):



Fuente: Roger Penrose, The Road to Reality, Ed. Jonathan Cape, London, 2004, p. 730, Fig. 27.21: “Creation of the universe”.

Entonces, en virtud de todo lo anterior sí hay buenos elementos como para pensar que el universo tuvo una “simulación tecnológica” intencional y que, por tanto, hay un “Gran Tecnólogo” inteligente y libre que quiso ajustar las condiciones iniciales del Big Bang de un modo tal que pudieran existir criaturas conscientes que incluso pudieran llegar a juntarse para debatir sobre el tema de su existencia y las implicancias (ontológicas, morales y existenciales) de ello. Por tanto, te recomendaría mucho el considerar la posibilidad del teísmo y que busques informarte más sobre estos importantes temas porque, en caso de que Dios exista, ¡sería muy bueno tener de dicho lado a alguien con una inteligencia como la tuya! “Solo existen dos clases de personas que puedan llamarse razonables: aquellas que sirven a Dios de todo corazón, porque le conocen, y aquellas que buscan a Dios de todo corazón porque no le conocen” (29).

Saludos, pues, mi buen amigo “participante 13”.

Participante 13

Hola, he preparado una respuesta a cada amable respuesta de Dante. Gracias Dante de antemano por tus respuestas muy buenas, los libros… gracias.

Primero, escribo este tipo “introducción” a las ideas que se utilizo para mi respuesta:

Dante, el origen del universo recién está siendo “sondeado” por la imparcial ciencia, un escenario serio y probable sería que el origen del universo sea “un fenómeno cuántico”, o sea, aparece de la nada. Para esto se debería comprobar que el universo en su totalidad es finito pero que no tenga límites y que la energía de la gravedad sea equivalente a la de la materia (entiendo que es cualquier “elemento natural” que genere un campo gravitatorio) por lo que esta posibilidad sería confirmada o refutada en un futuro por medio de observaciones-mediciones. Si esta es cierta significa que el universo es “un sistema autocontenido” que no necesita nada de fuera de sí para “encender las ecuaciones” y ponerse a evolucionar, es muy importante esta posibilidad, ya que la teoría-M (entiendo que es una familia de teorías cuánticas de las fuerzas fundamentales de la física) permite hasta 10 elevado a la 500 “universos” posibles (cada uno con sus propias leyes físicas y evolución, y uno de ellos sería el nuestro con las leyes y constantes fundamentales que se observan).

Pero ¿de dónde vienen estas “locas” ideas? Vienen de la combinación de teorías exitosas que predicen fenómenos observados en las escalas más pequeñas de la naturaleza (“mundo cuántico”) y en la macroescala del universo (supercúmulos de galaxias dispuestos en “filamentos” en un espacio en expansión). Estas posibilidades se hallan descritas en el libro de divulgación científica *El Gran Diseño* de S. Hawking y L. Mlodinow (30), o también se podrían hallar en programas o documentales de divulgación científica (pienso que son populares los nombres de personas como el astrofísico Neil Tyson del Planetario Hayden, el físico teórico Michiu Kaku y otros más, personas dedicadas también a divulgar la maravilla del descubrimiento científico).

Como es ciencia, las teorías y las ideas viejas y nuevas pasan por el implacable análisis escéptico y se ajustan a las observaciones o son descartadas o cuanto menos son modificadas, a mucha modificación artificiosa “más peso y se hunden por su propio peso”. La otra posibilidad en el horizonte sería que “todo fuera una simulación”, posibilidad que se desprende de una extrapolación de la “primitiva” tecnología actual que los seres humanos hemos desarrollado. No la defiendo convencido, ni la acepto ciegamente, pero acepto que es una posibilidad

razonable como para tomarla en cuenta. En el libro de Davies que Dante ha compartido he encontrado que también se menciona esto de computadoras poderosas que pudieran simular “realidades” (31), o en el libro *Una Historia del Cosmos*, de Chris Impey (32). Pero lo más detallado al respecto lo he hallado en la página de Nick Bostrom quien ha propuesto rigurosamente el argumento de la simulación.

Dejando de lado estos asuntos en las fronteras del conocimiento humano de la naturaleza (universo, biología, etc.), pasemos a lo sólido y consolidado en la actualidad (entendiéndose exitosas teorías que han sobrevivido a las observaciones-experimentos y que nos sirven para describir-predecir fenómenos físicos, biológicos, etc.). Me refiero desde un instante luego del Big Bang hasta ahora, y a la futura evolución del universo según la ciencia actual (por supuesto que hay “mecanismos” desconocidos por el momento, por ejemplo, respecto al surgimiento de la mente en la interacción de miles de millones de neuronas con neurotransmisores y otros temas más acerca de la materia y energía oscura, de algún mecanismo biológico que hace que un virus actué de una manera con un sistema celular, etc., etc.). Sin duda es muy muy probable que solamente mecanismos naturales operen en los misterios que aún quedan por descifrar, no hay razón para pensar que cosas “mágicas” literalmente sucedan (ojo, claro que es una maravilla la complejidad y sutilidad la naturaleza, la vida, la consciencia, ahí lo mágico de maravillarse, pero no sería “mágico” literalmente el proceso por el que uno se maravilla). Asimismo, es muy probable que queden innumerables incógnitas más, pero al menos los físicos estarían ya acercándose a alguna teoría completa que integre a todas las fuerzas y mecanismos fundamentales de la naturaleza conocida.

En esta etapa desde aquel instante luego del Big Bang hasta el futuro, se ha ido haciendo cada vez más evidente que “no somos especiales” (y es posible que desde el mismo origen del universo que conocemos esta tendencia permanezca intacta como se mencionó un poquito antes). Tomaré las palabras de Chris Impey: “La continuación de la revolución copernicana constituye una historia de oprobio. A medida que se avanza en el conocimiento del universo retrocede nuestra importancia. Aparte de los golpes que asesta a nuestra autoestima, esta progresión ofrece un contexto para los razonamientos actuales sobre si la vida abunda o no en el universo” (33). Cabe anotar textualmente este otro párrafo del mismo libro de Chris Impey: “Hacia las regiones del universo observable que podemos medir, se han apuntado grandes telescopios para confeccionar un censo de todas las galaxias. Hasta donde alcanza la vista hemos encontrado apenas 60 000 millones de galaxias. El número de estrellas contenidas en ellas asciende a

10 elevado a la 22, o 10 000 trillones (un uno seguido de 22 ceros). En pocas palabras esa es la base para el impresionante potencial de la astrobiología. Imagine lo improbable que sería que la vida en la Tierra fuera única con todos los planetas que orbitan alrededor de esos 10 000 trillones de estrellas" (34).

He adjuntado este párrafo para mencionar lo insignificante de nuestro planeta, galaxia, además de que la vida y muy probablemente la conciencia nuestra solo sea un ejemplo de entre muchísimas más. Tómese en cuenta que el universo observable es solo el "espacio" de donde nos puede llegar luz o cualquier "información" que viaje a la máxima velocidad posible, 300 000 km/s, la velocidad de la luz, y este espacio observable es una parte de un colosal espacio mucho más extenso que quizá es sobrecogedora e inimaginablemente mayor (quizá millones y millones y … de veces: "el resto del universo", se me ha hecho un poco difícil encontrar detalles acerca de este espacio mayor ya que corresponde, como dije antes, a las fronteras de la exploración, del conocimiento).

Mis opiniones respecto a las respuestas amables de Dante:

Respuesta 1:

Dante, respecto a la "dignidad ontológica"... me imagino lo que querrás decir porque no sé qué es "ontológico"… Mi razón me dice que no habría problema que a la par de sabernos insignificantes para la "realidad" o naturaleza o para alguna divinidad o Creador, es maravilloso saber que somos una forma en que "los átomos se preguntan por sí mismos", que la vida de una persona es única y que la muerte de una persona es una pérdida irremediable de su "ser", su mente, sus sentimientos, sus pensamientos. Como forma de vida consciente somos especiales comparados a la materia y energía no consciente o viva… pero recuérdese el enorme potencial de vida en el Cosmos.

Respuesta 2:

No he querido decir que has afirmado que lo inanimado tiene intención, es claro que leyes físicas lo rigen todo, incluido los procesos emergentes. Tampoco ni por idea se me ha ocurrido cometer una falacia "de blanco móvil" (y si algún momento se me desliza alguna, agradecería que se me la haga notar para corregirla y no volverlo a hacer), sino que me refería a que la idea de que un Dios intervenga en nuestras vidas al menos desde el origen del universo a la actualidad… casi que no es posible… como que "no hay lugar para incluirlo"… quizá ni siquiera en el origen del universo y de los posibles demás universos (recuérdese las posibilidades dadas por la "teoría M" de 10 elevado las 500 universos cada uno con leyes físicas diferentes… en uno de ellos nosotros aquí),

me refería a que el ser humano en tendencia siempre ha querido ser el centro o “especial” o algo divino… cosa que no lo creo en absoluto. Por ejemplo, “hecho a imagen de Dios” se decía… no veo cómo, no es posible, no porque no se quiera sino porque no “hay cómo” poner esta afirmación sin incurrir en conflicto con el conocimiento del funcionar de la naturaleza, al decir de “lo especial” me refería al sentimiento de “soledad” de la humanidad en el ahora muchísimo más conocido universo que antaño, soledad de ser el único tipo de “criatura” con este nivel de conciencia.

Estimado amigo Dante, al decir complejidad no es “que me aferre a una misteriosa posibilidad mágica o como mitológica” para “justificar” como surge nuestra conciencia de un entramado neuronal complejo y de la interacción de sus componentes, digo porque existirían razones para pensar que es “solo un proceso natural” llamado emergente… de cómo, por ejemplo, se ha visto que sistemas sencillos con reglas sencillas que determinan su evolución generan procesos no contemplados y que exhiben complejidad... Amigos, échenle un ojo al “juego de la vida” ideado por el matemático Jhon Conway (en la divulgación científica este se ve como una analogía a la vida, por eso el nombre). No tengo duda de que con la investigación futura, con más conocimiento, con más potentes y mejores herramientas tecnológicas podremos “tranquilamente” desentrañar cómo “la emergencia” en el cerebro nos da la conciencia. Por ejemplo, se piensa, según sé, que “el libre albedrío” sería una “teoría efectiva”, o sea que es algo como una simplificación el decir “que podemos decidir por propia cuenta” dado que es imposible en la actualidad simular los procesos o resultados de interacciones determinadas al fin de cuentas por leyes físicas a tal nivel de detalle en un sistema complejo (miles de millones de neuronas cada una con sus terminaciones, más otros elementos que actúan con las neuronas…). La ciencia nos permite en principio calcular y predecir… pero según leí en el libro de Hawking mencionado que solo resolver exactamente las ecuaciones de movimiento de 3 partículas en interacción ya es lo suficientemente complicado… que si quisiéramos saber que hará una persona en el próximo instante deberíamos calcular la interacción de todos sus componentes lo que llevaría millones de años en nuestros actuales ordenadores… O sea, es por “practicidad” lo que se dice del “libre albedrío”. En el argumento de la simulación de Nick Bostrom y en otros lugares leí que en la “filosofía de la mente” se daría casi como un hecho el asunto de la “independencia del sustrato”, o sea que una mente humana se puede crear a partir de, por ejemplo, chips de silicio dentro de una computadora en lugar de necesariamente en un entramado neuronal dentro de un cráneo.

Respuesta 3:

Mi respuesta es que me parece que no se refieren a que nos hallamos muy afortunadamente en un puñado de posibilidades en contra de 10 a la 500 posibilidades de universos hostiles para la vida... lo que sería a todas luces improbable y a la vez insostenible el decir que no fuese algo especial el que estemos aquí, sino que pienso que se refieren a que de cierta manera “todos estos otros universos existen”, algo así a como la naturaleza se comporta en la escala cuántica… en donde las “entidades” que no son partículas ni ondas exactamente aparecen y desaparecen de la existencia contra-intuitivamente para nuestra razón, “saltan en el tiempo”… solo la mecánica cuántica nos permite describir estos fenómenos, las “partículas o entidades” toman todos los caminos posibles en lugar de uno definido para “llegar a donde llegan”, y que “solo la suma del promedio de ellos” definen nuestra realidad…

De la misma manera pienso en aquello que se dice de los 10 a la 500 universos, que habitamos en uno en el que las condiciones se han dado entre una miríada de “combinaciones” de universos en los que no es posible la vida (al menos como podemos imaginar), sería así que aquí estamos felizmente en uno en donde se puede -y se pudo- originar y evolucionar, como podemos ahora constatarlo para nuestra alegría. Existen personas con importante trayectoria científica como el astrónomo Martin Reeves de la Real Sociedad de Londres, el físico teórico Leonard Susskind, Max Tegmark del Instituto Tecnológico de Massachusetts, que también dedican parte del tiempo a la divulgación de la maravillosa ciencia y que hablan seriamente de la posibilidad del “multiverso” al que me refiero y que habitaríamos en uno de tantos posibles universos, los cuales aparecerían de la nada como resultado de fluctuaciones cuánticas (estas “fluctuaciones” han sido como variaciones algo aleatorias pero describibles según la mecánica cuántica).

Claro que esto parece absurdo, el que algo aparezca de la nada, pero es la misma manera en la que la naturaleza en el mundo cuántico se comporta, en ese mundo donde las ideas intuitivas de adelante o atrás o algo discreto o de la noción del tiempo se pierden y solo la mecánica cuántica por medio de probabilidades nos permite predecir con cierta exactitud y con precisión esta extraña forma de comportamiento de la naturaleza. Entiendo que estos posibles universos serían “autocontenidos”, lo que se debe confirmar en un futuro (según lo deduzco de que al menos el nuestro podría ser autocontenido en el mencionado libro de Hawking), o sea que aparecen sin más de la nada y solo regidos por leyes físicas y sin necesidad de una divinidad. No se considere escandaloso esto, amigos, esto de que la naturaleza es extraña es algo que “tratan a diario” los físicos teóricos,

los físicos en los aceleradores de partículas en teorías que describen fenómenos observados experimentalmente, nuestro sentido común y de “prevención de absurdos” se limita a nuestra experiencia cotidiana condicionada por nuestra evolución y condiciones cotidianas, como de igual manera antes de la relatividad general nos parecía a los humanos absurdo que el tiempo y el espacio se pudieran distorsionar en presencia de suficiente densidad de masa o energía. Recuerdo que leí que se había escrito que “La naturaleza no solo es extraña como podríamos imaginarla, sino aún más que lo que podemos imaginar”. La naturaleza es indiferente a nosotros, así serían las reglas que rigen el universo, y probablemente las del “multiverso” (en el futuro la perspectiva de la simulación tecnológica se podría aclarar, confirmar, refutar, y en mi opinión ahí sí que nos tocaría aceptar un o algo Creador sea este -o esto- benévolo, malévolo, indiferente, lo que sea o escape a nuestra imaginación).

Respuesta 4:

Claro que no se conocen aún al detalle todos los mecanismos que producen nuestra mente, pero recuerden lo de la independencia del sustrato (no importa que sea biológico, si algo artificial realiza las mismas funciones o procesos), lo de la imposibilidad práctica de la actualidad de simular un proceso complejo a detalle, el juego de la vida de Conway, la historia de descubrimiento de que la naturaleza se rige por procesos-leyes naturales en lugar de voluntades divinas… es muy improbable que algo “especial que escapa a las leyes físicas” o “curso natural” dirija este proceso por el que somos conscientes con todo lo que implica.

Amigo, claro que al descubrir la “materialidad” nuestra y de la naturaleza no se tiene ya un “referente grande y misterioso” que nos dé principios para manejarnos o nos dé “apoyo emocional”… me refiero a una divinidad. Yo por ejemplo me eduqué como católico y me enseñaron alguna vez los 10 mandamientos… y ahora que no pertenezco a ninguna religión o culto o algo así… al analizar racionalmente esos principios de conducta me parecen de lo más razonables para procurar una estabilidad social, aumentar la probabilidad de supervivencia de la especie humana, etc. Me parece que lo más racional es el respeto a los demás, el que mis derechos terminan donde empiezan los del otro, pienso que se podría educar a los hijos o ayudar a otros niños con el ejemplo; así como hay personas que juzgamos buenas, también hay las malas… por ejemplo, el abominable holocausto u otros tantos vergonzosos ejemplos de barbarie de seres humanos destrozando a otros seres humanos ahora o en nuestra historia más antigua… me avergüenzo en este sentido de pertenecer a la humanidad, pero me enorgullece la bondad, el amor, el conocimiento (la ciencia) que por siglos se

ha ido pacientemente destilando… que podamos maravillarnos de un día lluvioso o despejado…

Dante, a la luz actual se me hace muy difícil asignar “un valor de creencia sólida” a que algo como Creador haya sido el responsable de todo, desde el posible multiverso, a nuestro “colosal” universo y su Big Bang, a la vida en este planeta, nuestras mentes. Se me hace más difícil aún, más improbable el que este algo Creador “se interese” por nuestras acciones o vida, dada la continua explicación de fenómenos naturales reconocibles como intuitivos (“mundo” cotidiano) y no intuitivos (relatividad, mundo cuántico). Reconozco que me agradaría mucho hacer una oración a algo fuera de las leyes físicas y que esto me cuide, pero sería como orar para que el sol dure un mes en el cielo mientras estoy en la latitud ecuatorial… claro no hay que descartar un cataclismo de proporciones cósmicas para que el sol “quede” un mes en el cielo visto desde la latitud ecuatorial (eventos regidos solo por leyes físicas, por ejemplo un evento que desvíe el planeta de la órbita, en unos 60-70 años -la escala de vida de un humano- la probabilidad de un cataclismo semejante es… insignificante como para preocuparse, sin embargo en escala de eones, o sea cientos o miles de millones de años… son posibilidades para tomar en cuenta).

Dante, no veo posible cómo con rigor se podría decir al respecto de la posibilidad de que una vez aparecido el ser humano por evolución, solo tenía “habilidad material” y vino Dios y le insufló su “facultad espiritual”, sería agregar algo de tipo mitológico a un proceso natural que aún no se entiende del todo. El ser humano reconocido como nosotros, estaría como 200 000 años en ese planeta, se estima que habríamos en toda la historia como 70 mil millones de humanos, hoy estamos vivos como 7000 millones de personas, a lo largo de miles y miles de años, de a poco hay indicios de que se iría desarrollando progresivamente la cultura, la tecnología, miles y miles de años “prácticamente” con las mismas herramientas, poco a poco la agricultura, el lenguaje, la tecnología, y en los últimos miles de años la evolución de nuestra tecnología–conocimiento y organización social se ha desarrollado o cambiado más rápido pero jamás al ritmo de los últimos siglos, peor aún de los últimos 200 años… un cambio exponencial, el pensamiento inductivo-deductivo era de seguro como el nuestro actual en nuestros primeros ancestros (ya de nuestra especie) que tenían que interpretar por huellas si la presa estaba herida, corría o cuantas de ellas habrían, para donde irían, si era posible alcanzarlas… el mismo pensamiento crítico que ahora nos permite avanzar las fronteras del conocimiento con la audacia que ha caracterizado a nuestra especie.

(A manera de comentario quisiera añadir: y en contra de las atrocidades,

injusticias y maldades... a luchar... no hay de otra, nadie nos cuida o se interesa por esto excepto otros seres humanos, aquí no hay más que seres humanos, todos en nuestra arca que llamamos Tierra mientras junto a las galaxias vecinas somos despedidos entre el espacio en expansión, no es posible asegurar que nuestra civilización o especie incluso sobrevivan al mediano plazo... peor al largo. La esperanza nos queda solo entre nosotros incluso en el terrible escenario de una extinción latente-hipotética-futura, por ejemplo por algún tipo de cataclismo cósmico natural, cataclismos normales en la escala de tiempo cósmica, estoy muy agradecido por el hecho de existir por unas cuantas décadas insignificantes en los tiempos geológicos… no se diga comparando a nuestro universo, no temo a la muerte, no quiero morir, por supuesto, pero al morir sé que se acaba todo, que solo tengo estas décadas para vivir y procurar hacer del mundo un lugar mejor para las futuras personas, de maravillarme de saber que nosotros -formas de vida "avanzadas"- somos el medio por el que el universo se mira a sí mismo, de que somos el medio por el que los átomos se preguntan sobre sí mismos).

Respuesta 5:

Dada la posibilidad del multiverso y de la certeza de que la naturaleza se comporta también de maneras que no son obvias o intuitivas dependiendo de las escalas en que se "mire" y de las condiciones de masa, energía, etc., la hipótesis de Dios no "encaja" para la explicación de la naturaleza. Claro, son teorías científicas que se perfeccionan día a día, basado en estas digo que "no encaja".

Como se ha dicho antes, en el escenario de la no existencia de un Dios o algo Creador de todo y que, peor aún, se interese por la vida de unos humanos con lo insignificantes para la naturaleza que somos… existen retos para comportarse de tal manera que en general consideramos "buena" (como las directrices de los mandamientos, por ejemplo). Pero creo que es un reto social en pos de la supervivencia al que debemos responder satisfactoriamente, un "cambio de ciertas ideas sostenidas por la tradición", pienso que el conocimiento de la naturaleza con mayor o menor profundidad no nos quita el "sentimiento de espiritualidad", no esto como cosas que existan fuera de nuestras cabezas o aparte de leyes físicas, no cosas como "espíritus" literalmente, sino un reverencia a cada nuevo día o lo que sea, a la naturaleza, por mi parte mi "espiritualidad" y gusto de existir por lo que dura un soplo se ve sostenida con una sonrisa al ver la circunferencia del sol entre las nubes (una estrella común y corriente, en una galaxia corriente, una estrella a 150 millones de Km de nosotros, 1 millón de veces mayor que la tierra), o la luz del sol tras una gota de agua colgada en una hoja. No niego la existencia de algo o un Creador, pero no parece muy probable su existencia, a menos de la simulación tecnológica…

quién sabe aún.

Dante A. Urbina

A continuación, mis observaciones a los últimos comentarios de “participante 13”. Las realizaré del modo más breve y conciso posible pero al mismo tiempo buscaré tocar todos los puntos relevantes que ha mencionado. Mi metodología será primero citarlo entre comillas, yendo en orden, y luego introducir (brevemente) mis observaciones. Sin más preámbulos:

Observaciones a la introducción

. *“Un escenario serio y probable sería que el origen del universo sea ´un fenómeno cuántico´, o sea, que aparece de la nada”*: Obviamente aquí te basas en el planteamiento que hacen Stephen Hawking y Leonard Mlodinow en su obra *El Gran Diseño* (2010), en la que sostienen -con base en la noción de “vacío cuántico”- que “el universo surgió espontáneamente de la nada” . ¡Eureka! ¡Dios ya no es necesario! ¡El universo se creó solito a partir de la nada! ¡Lo dicen Hawking y Mlodinow que son científicos serios! ¡La ciencia le ganó a la religión! No tan rápido amigos… Hawking y Mlodinow no han probado en ningún momento que el universo se creó a sí mismo desde la nada por más que lo digan. “¡Oye, cómo te atreves a decir eso, ¿acaso crees que sabes más de ciencia que ellos?”. Claro que no. Pero como ser humano en general y como pensador en particular, estoy en todo mi derecho de apelar al sentido común y a la correcta dilucidación de los términos para analizar las afirmaciones de Hawking y Mlodinow, sobre todo cuando se extienden a planos que caen fuera de lo propiamente científico. Y es justamente ahí donde me doy inmediatamente cuenta de que en este punto de su argumentación Hawking y Mlodinow cometen la falacia no formal conocida como *falacia de equívoco*. En efecto, en su libro ellos hablan de “la nada” y el “vacío cuántico” como si fueran términos perfectamente intercambiables ¡cuando en realidad no lo son! La nada se define filosóficamente como la ausencia absoluta de ser y el “vacío cuántico inicial” implica una configuración que ya es dimensional y orientable: en él se puede tener más o menos espacio. ¿Conclusión? ¡Que el “vacío cuántico” no es lo mismo que la nada! Y no solo eso. Este “vacío cuántico” -de existir- ni siquiera sería eterno pues, como bien establece el *teorema Borde-Guth-Vilenkin*, no puede haber un universo infinito hacia el pasado, siendo que -como dice el mismo Vilenkin, “esta asunción ciertamente habría de ser satisfecha (también) en el falso vacío inflacionario (o ´vacío cuántico´)” (36). Luego, incluso en el modelo cuántico de Hawking y Mlodinow ha de haber un principio para el multiverso y,

en consecuencia, tendrás que seguir lidiando con el argumento cosmológico para la existencia de Dios.

. *"Si esta (teoría) es cierta, significa que el universo es ´un sistema autocontenido´ que no necesita nada de fuera de sí para ´encender las ecuaciones´ y ponerse a evolucionar"*: No, amigo, las implicancias del teorema Borde-Guth-Vilenkin son demoledoras para esta afirmación. Y es que si el pretendido "vacío cuántico" no es eterno, todavía el universo necesitaría algo "fuera de sí para ´encender las ecuaciones´ y ponerse a evolucionar" pues si el universo aún no existe *¡¿cómo podría él mismo "encender las ecuaciones" para comenzar a existir?!* Absurdo a todas luces. Es más razonable pensar en la existencia de una mente consciente que prefiguró y "encendió" esas ecuaciones, algo como la "mente de Dios" de la que nos habla Paul Davies. En ese sentido, te invito a reflexionar sobre las palabras del astrofísico Alexander Vilenkin. Él mismo, siendo no creyente como Hawking y queriendo también postular un modelo cosmológico que deje sin espacio a Dios planteando la posibilidad de una tunelación cuántica a partir, no del vacío, sino de la nada absoluta, se ve obligado a decir: "La imagen del efecto túnel a partir de la nada suscita otra cuestión intrigante. El proceso de tunelación está gobernado por las mismas leyes fundamentales que describen la evolución subsiguiente del universo. *Se sigue que las leyes habrían de estar ´ahí´ incluso previamente al universo mismo.* ¿Significa esto que las leyes no son meras descripciones de la realidad y que pueden tener una existencia propia independiente? En ausencia de espacio, tiempo y materia, ¿en qué tablillas podrían estar escritas? Las leyes se expresan en forma de ecuaciones matemáticas. S*i el médium de las matemáticas es la mente, ¿significa esto que la mente habría de anteceder al universo?*" (37). *Tal vez se trate de la "mente de Dios"...*

. "*Es muy importante esta posibilidad, ya que la teoría-M (entiendo que es una familia de teorías cuánticas de las fuerzas fundamentales de la física) permite hasta 10 elevado a la 500 ´universos´ posibles. (…) Estas posibilidades se hallan descritas en el libro de divulgación científica El Gran Diseño de S. Hawking y L. Mlodinow"*: Sí, se trata de una interesante posibilidad, pero hasta ahora está *epistemológicamente infundamentada*. Y es que del hecho de que el modelo *matemático* de la teoría-M permita hasta 10 a la 500 universos *teóricamente* posibles no se sigue que todos esos universos sean necesariamente universos *reales*. Se trata este de un problema que viene arrastrándose desde la "teoría de la cuerdas" (que curiosamente se ha convertido, junto con "la Nada", en el nuevo "Dios" de los ateos). En efecto, si bien esta teoría es matemáticamente consistente, al tener que postular la existencia de otras

dimensiones inobservables para poder funcionar se convierte en incontrastable con la realidad empírica y, por tanto, en no científica. De ahí que Peter Woit diga que la Teoría de las cuerdas es “matemática, no física” (38), y que John Horgan la defina como “ciencia ficción en forma de matemática” (39). Para no dejar lugar a dudas sobre este punto citaré al mismísimo Richard Feynman, que justamente es el físico en quien se basan Hawking y Mlodinow en su libro para derivar, con base en su teorema, la existencia real de múltiples universos. Feynman dice: “*Yo pienso que todo esto de las cuerdas es un disparate y va en la dirección equivocada*. (...) No me gusta que los teóricos de las cuerdas no verifiquen sus ideas. No me parece que *cada vez que algo es refutado por un experimento, ellos cocinan una explicación, para arreglar el problema*. (...) Por ejemplo, la teoría requiere diez dimensiones. Tal vez exista una manera de enrollar seis de las diez dimensiones. *Esto es matemáticamente posible, pero ¿por qué no siete?* Cuando escriben sus ecuaciones, estas deberían de decidir cuántas dimensiones queden enrolladas, no el deseo de estar de acuerdo con experimentos. (...) *La teoría de las cuerdas no produce nada, debe ser excusada la mayor parte del tiempo, no parece correcta*” (40). Todo lo que ha descrito Feynman no es muy distinto de lo que ha venido haciendo Hawking desde la década de los ochenta…

. “*Como es ciencia, las teorías y las ideas viejas y nuevas pasan por el implacable análisis escéptico y se ajustan a las observaciones o son descartadas o cuanto menos son modificadas, a mucha modificación artificiosa ´más peso y se hunden por su propio peso´*”: Correcto, amigo, pero justamente una de las teorías que más “modificaciones artificiosas” ha tenido es la teoría de las cuerdas desembocando en la famosa (y “sacrosanta” para varios ateos) “teoría-M”. La crítica de Richard Feynman es muy pertinente en este punto. Investiga nomás cómo a lo largo de los últimos 20 años se le han hecho modificaciones artificiosas a esta teoría cambiando arbitrariamente y de modo ad hoc la cantidad de dimensiones teóricamente postuladas para que esta funcione. Y ojo: no es tanto que la teoría funcione y que así se haya dilucidado mejor la cantidad *real* de dimensiones, que sería lo propio de la ciencia, sino que más bien se ha ido cambiando la cantidad teórica de dimensiones ¡*para que* la teoría funcione! No raro, entonces, que un epistemólogo tan prestigioso como Mario Bunge la tache de “pseudociencia” (y, atención, Bunge no es solo por formación epistemólogo, *sino también físico*). Pero, ¿por qué entonces la han seguido estudiando tanto los físicos? Básicamente por su “belleza” matemática y porque, como explica Lee Smolin, “la promesa de la teoría de las cuerdas excedía con mucho a cualquier otra teoría unificada propuesta hasta este momento” (41) siendo que

“rápidamente se generó una atmósfera *casi como de secta religiosa*: o eras un teórico de las cuerdas, o no lo eras” (42). Te recomendaría investigar un poco más sobre sociología de la ciencia. Y es que no basta con entender acríticamente las teorías, también es necesario comprender el contexto de la comunidad científica en que se desarrollan…

. *“La otra posibilidad en el horizonte sería que ´todo fuera una simulación´ (…) no la defiendo convencido, ni la acepto ciegamente, pero acepto que es una posibilidad razonable como para tomarla en cuenta, en el libro de Paul Davies que Dante ha compartido he encontrado que también se menciona esto de computadoras poderosas que pudieran simular ´realidades´”*: Bien amigo, pero no descontextualices lo que dice Davies. El hecho de que se puedan simular universos *posibles* por medio de computadoras ¡no implica que todos esos universos sean reales! Las computadoras *simulan* realidades, no *crean* realidades. Para que no queden dudas citaré al mismo Davies quien, refiriéndose a la hipótesis del universo-computadora, anota que “la mayoría de los científicos acordarían que la existencia de un esquema matemático de universo *no es la misma cosa que la existencia real de tal universo*” (43). Por tanto, el creerlo sería caer en una *falacia non sequitur*.

. *“Según la ciencia actual sin duda es muy muy probable que solamente mecanismos naturales operen en los misterios que aún quedan por descifrar, no hay razón para pensar que cosas ´mágicas´ literalmente sucedan. Asimismo, es muy probable que queden innumerables incógnitas más, pero al menos los físicos estarían ya acercándose a alguna teoría completa que integre a todas las fuerzas y mecanismos fundamentales de la naturaleza conocida”*: Curioso: no se tiene la más mínima fe en Dios pero se tiene toda la fe posible en la famosa “Teoría del Todo”, una teoría que aún no se ha descubierto pero que -según parece creerse- *necesariamente* se va a descubrir. En todo caso, ello no representa ningún problema para el teísmo si es que nos circunscribimos al ámbito de la Teología Natural pues si este (el teísmo) fuera cierto, sería de esperar que la racionalidad de Dios se manifieste en el universo por medio de leyes que, muy probablemente, tendrían un principio racional unificador. Por tanto, el hecho de que la ciencia funcione no le quita espacio a Dios sino todo lo contrario: es muestra de la presencia de la “mente de Dios” en las cosas. “Sí, pero si la teoría lo explica todo, Dios ya no sería necesario”, se objetará. Pero eso sería caer nuevamente en una *falacia non sequitur*. Y es que del hecho de que algo este epistémicamente explicado (y con la “Teoría del Todo” esto no sería a nivel metafísico sino solo instrumental) no se sigue necesariamente que esté ontológicamente fundamentado sobre sí. La “Teoría del Todo” no puede

darse por sí misma su propio ser, y más aún si el universo no ha sido eterno. Por tanto, todavía es necesario “alguien” que “encienda” la “Teoría del Todo” para traer el universo a la existencia.

. *“Se ha ido haciendo cada vez más evidente que ´no somos especiales´… (Citas de Chris Impey).… He adjuntado este párrafo para mencionar lo insignificante de nuestro planeta, galaxia, además de que la vida y muy probablemente la conciencia nuestra solo sea un ejemplo de entre muchísimas más”*: Amigo, el argumento del ajuste fino se basa en evaluar la posibilidad de la existencia de vida en general en diferentes universos hipotéticos posibles, no en postular que solo va a haber una forma de vida en un solo planeta (o estrella) *particular*. La posibilidad de vida extraterrestre no es para nada problemática ni para el argumento del ajuste fino ni para el teísmo. Así, por un lado, tenemos que la evidencia del ajuste fino de la fuerza nuclear fuerte que presenté en mi comentario anterior sigue plenamente en pie incluso si postulamos la posibilidad de vida en otros planetas; y, por otro lado, tenemos que el teísta, si bien no tiene porqué necesariamente creer en la existencia de vida en otros planetas puede estar abierto a esa posibilidad sin desmedro de su fe. “Con lo grande que es el amor de Dios, no creo que se haya conformado con un solo tipo de criaturas conscientes”, decía el padre Pío.

Observaciones a la respuesta 1

. *“Respecto a la ´dignidad ontológica´... me imagino lo que querrás decir porque no sé qué es ´ontológico´”*: Interesante, la primera frase que pones para iniciar tu respuesta a mis puntos es la que desde ya evidencia el *problema metodológico y estructural* que van a tener todas tus respuestas, a saber: que teniendo mucha cultura científica no tienes mayor formación filosófica y, en consecuencia, cuando dilucidas la información de la que dispones, sacas conclusiones que no se deducen rigurosa y necesariamente, o extiendes ciertos conocimientos (científicos) que obtienes a ámbitos que caen fuera del marco de referencia en que son coherentes. Amigo, no se puede pensar ni discutir bien sobre la cuestión de la existencia de Dios si es que no se tiene en cuenta la filosofía pues esta cuestión ¡es ante todo una cuestión filosófica! Está muy bien, claro está, partir de los conocimientos científicos para dar mejor contenido y sustento a nuestras premisas. *Pero la cuestión no es primariamente científica, sino filosófica*. Dios no es objeto de ninguna ciencia particular sino que la cuestión de su existencia implica necesariamente el estudio del ser en general, es decir, el estudio de la Ontología. Por tanto, te recomendaría encarecidamente profundizar más en la Ontología (y la Epistemología) para abordar bien la cuestión de la existencia de Dios. De lo contrario, seguirás cayendo en el error

de rango epistemológico en que -según la anécdota atribuida- cayó el astronauta Yuri Gagarin cuando, luego de dar la vuelta a la Tierra, dijo que no había visto a Dios (!). Puede parecer exagerado ese ejemplo, pero no es muy distinto de cuando dices que la ciencia "no deja espacio para Dios"…

. *"Mi razón me dice que no habría problema que a la par de sabernos insignificantes para la ´realidad´ o naturaleza o para alguna divinidad o Creador (…) como forma de vida consciente somos especiales comparados a la materia y energía no consciente o viva"*: Yo no estaría tan seguro. Si es cierta la hipótesis atea de que nuestra consciencia y vida no son más que un epifenómeno de "la materia y energía no consciente o viva" no veo por qué tendríamos que ser especiales pues no habría mayor grado de diferenciación ontológica. Seríamos más complejos, podríamos realizar una más amplia gama de operaciones… pero no seríamos más especiales.

Observaciones a la respuesta 2

. *"Es claro que leyes físicas lo rigen todo, incluido los procesos emergentes"*: Esta es una clara muestra de presuposicionalismo naturalista. Las leyes físicas no lo rigen todo. Rigen, en principio, *todo lo físico*. Si quieres probar que lo rigen todo tienes que probar que la única realidad posible es la realidad física, no solo presuponerlo. Y, en todo caso, si lo pruebas, te diré que no acepto tu demostración porque -lamentablemente- hay un conjunto de procesos físico-químicos en mi cerebro (regidos por "leyes físicas", claro está) que me determinan a rechazar tus argumentaciones. Y no puedo hacer nada contra eso pues, si seguimos en línea con lo que tú afirmas, "el libre albedrío" solo es un nombre que le damos a las interacciones complejas que suceden en nosotros pero de las cuales todavía no hemos desentrañando con detalle el mecanismo.

. *"La idea de que un Dios intervenga en nuestras vidas al menos desde el origen del universo a la actualidad… casi que no es posible… como que ´no hay lugar para incluirlo´"*: ¿Ves por qué decía que el ejemplo de Yuri Gagarín no era exagerado? No veo que hayas probado rigurosamente que eso (la intervención divina especial) es imposible. Más bien me parece que presupones una ontología materialista, la compruebas en varias cosas con la ciencia y luego la extrapolas a todo ámbito de experiencia posible. Pero de todas maneras el tema de este debate no es si el Ser Subsistente interviene o no interviene en la historia humana sino si existe o no existe. Por tanto, no me explayo en ese punto (que se podría responder mejor, creo, examinando el tema del Cristianismo en particular en lugar del teísmo en general).

. *"´Hecho a imagen de Dios´, se decía… no veo cómo, no es posible no porque*

no se quiera sino porque no ´hay cómo´ poner esta afirmación sin incurrir en conflicto con el conocimiento del funcionar de la naturaleza": Otra vez el error de rango epistemológico "a la Yuri Gagarín". Ningún creyente que conozca bien los fundamentos filosóficos de su fe cree que el hombre es "a imagen de Dios" por causa de aquello que tiene que ver con el "funcionar de la naturaleza" sino todo lo contrario: ¡somos a imagen y semejanza de Dios justamente por causa de aquello en lo que trascendemos el "funcionar de la naturaleza", es decir, por nuestro espíritu con intelecto y voluntad que nos permite amar, realizar juicios morales o ejercer nuestra capacidad de pensamiento abstracto!

. *"Al decir complejidad no es ´que me aferre a una misteriosa posibilidad mágica o como mitológica´ para ´justificar´ cómo surge nuestra conciencia de un entramado neuronal complejo y de la interacción de sus componentes, digo porque existirían razones para pensar que es ´solo un proceso natural´ llamado emergente… de cómo, por ejemplo, se ha visto que sistemas sencillos con reglas sencillas que determinan su evolución generan procesos no contemplados y que exhiben complejidad"*: No hay conmensurabilidad entre la idea y la razón presentada. Y es que una cosa es que en el plano de lo material lo (material) más complejo pueda derivarse de lo (material) más simple (como es que plantea la teoría de la evolución) y otra muy distinta que de lo puramente material surja sin más lo inmaterial (como es que pretende el "emergentismo"). La diferencia entre lo material complejo y lo material simple es una diferencia de *forma*, no de *categoría*. En cambio, la diferencia entre lo material y lo inmaterial (juicios morales, autoconsciencia, pensamiento abstracto, etc.) es de categoría y, por tanto, el pretender cerrar esa brecha con la sola palabra "emergentismo" es caer en un salto ontológico injustificado.

. *"No tengo duda de que con la investigación futura con más conocimiento, con más potentes y mejores herramientas tecnológicas podremos ´tranquilamente´ desentrañar como ´la emergencia´ en el cerebro nos da la conciencia"*: "No tengo duda"… ¡qué frase tan curiosa! Se ve que tienes *fe* en la ciencia, sobre todo en el avance *futuro* de la ciencia (que, al ser futuro, no podemos "ver y tocar" hoy). En todo caso, diré (de modo irónico, claro está) que si se refutan todos mis argumentos "no tengo duda" de que con el avance futuro de la filosofía se despejarán todas las objeciones y se mostrará contundentemente que todos los avances de la ciencia son consistentes con el teísmo y hasta lo requieren para funcionar…

. *"Se piensa, según sé, que el ´libre albedrío´ sería una ´teoría efectiva´ o sea que es algo como una simplificación el decir que podemos ´decidir por propia cuenta´ dado que es imposible en la actualidad simular los procesos o*

resultados de interacciones determinadas al fin de cuentas por leyes físicas a tal nivel de detalle en un sistema complejo. (…) Si quisiéramos saber que hará una persona en el próximo instante deberíamos calcular la interacción de todos sus componentes": Ok, simple y llanamente me limitaré a decir aquí que la madre Teresa de Calcuta (o San Francisco de Asís, o quien quieras) no tiene mayor mérito moral pues toda su labor por los pobres y desamparados no se dio a partir de su decisión libre sino a partir "interacción de todos sus componentes". Ella no decidió eso por amor y "por propia cuenta" sino por causa de "leyes físicas (…) en un sistema complejo" de tal modo que decir que tuvo el "libre albedrío" de hacerlo o no hacerlo sería solo una forma metafórica de hablar. Y lo mismo valdría para Hitler…

Observaciones a la respuesta 3

. *"Mi respuesta es que me parece que no se refieren a que nos hallamos muy afortunadamente en un puñado de posibilidades en contra de 10 a la 500 posibilidades de universos hostiles para la vida (…) sino que pienso que se refieren a que de cierta manera ´todos estos otros universos existen´, algo así a como la naturaleza se comporta en la escala cuántica… solo la mecánica cuántica nos permite describir estos fenómenos, las ´partículas o entidades´ toman todos los caminos posibles en lugar de uno definido para ´llegar a donde llegan´, y que ´solo la suma del promedio de ellos´ definen nuestra realidad"*: Aquí realizas una breve explicación del "mecanismo generador" de los multiversos planteado por Hawking y Mlodinow quienes, basándose en teorema matemático de "suma de historias" propuesto por Richard Feynman, plantean que "nuestro universo no es el único, sino que muchísimos otros universos fueron creados de la nada" (44). Pues bien, la arbitrariedad de la tesis de Hawking y Mlodinow no es para nada difícil de ver (a menos que uno desde ya quiera *creer* como sea en el multiverso para rechazar el argumento del ajuste fino aunque, como veremos luego, ni aún así se logra el objetivo). Cito mi libro sobre la existencia de Dios:

"Y es que el teorema de "suma de historias" de Feynman no es un teorema *físico* sino solamente un teorema *matemático* que utilizan los físicos para calcular la trayectoria más probable de una determinada partícula subatómica sacando el promedio estadístico de todos sus caminos posibles. El hecho de que Hawking y Mlodinow interpreten este artificio *matemático* de modo *ontológico* y postulen que todos esos caminos son igualmente reales, no implica que también tengamos que hacerlo. Dicha interpretación es gratuita y no hay motivo para aceptarla. Incluso más, se trata de una interpretación completamente caprichosa y anticientífica. En efecto, es como si Hawking y Mlodinow nos dijeran que para

poder predecir el camino por el que irá una determinada persona de un punto A a un punto B debemos sacar el promedio estadístico de todos los caminos posibles y luego nos dijeran que esta persona realmente ha ido por todos los caminos posibles, solo que en otros universos paralelos que no podemos observar. Absurdo a todas luces" (45).

. "*Claro que esto parece absurdo, el que algo aparezca de la nada, pero es la misma manera en la que la naturaleza en el mundo cuántico se comporta, en ese mundo donde las ideas intuitivas de adelante o atrás o algo discreto o de la noción del tiempo se pierden y solo la mecánica cuántica por medio de probabilidades nos permite predecir con cierta exactitud y con precisión esta extraña forma de comportamiento de la naturaleza*": No, amigo, el que "de la nada (y por nada) salga algo" no parece absurdo ¡es absurdo! Y nuevamente hay una falta de correspondencia entre la idea y la razón presentada. La física cuántica, por más contraintuitiva que sea, no prueba en ningún momento que de la nada sale algo, simple y llanamente muestra la incerteza de nuestros esquemas de medición convencionales frente a los fenómenos del microcosmos (quarks, partículas, ondas, etc.). La nada no es objeto de estudio de la física (ni siquiera la del "mundo cuántico") y, en consecuencia, es ilegítimo extraer conclusiones directas sobre ella con base en esa rama del saber. Creo que eso es una muestra más de aquello que dije de que a veces en tus argumentaciones sucede que "extiendes ciertos conocimientos (científicos) que obtienes a ámbitos que caen fuera del marco de referencia en que son coherentes". Hay que investigar más sobre Epistemología, entonces…

. "*Entiendo que estos posibles universos serían ´autocontenidos´, lo que se debe confirmar en un futuro, o sea que aparecen sin más de la nada y solo regidos por leyes físicas y sin necesidad de una divinidad. No se considere escandaloso esto, amigos*": Bueno, yo sí me escandalizo. Pero no porque niegues a Dios (sino no me hubiera metido a este debate) sino por la excesiva fe que tienes en el "dios" Ciencia ("se debe confirmar en un futuro…") y la cantidad de absurdos filosóficos en los que hay que caer con tal de negar a Dios.

. "*Nuestro sentido común y de ´prevención de absurdos´ se limita a nuestra experiencia cotidiana condicionada por nuestra evolución y condiciones cotidianas, como de igual manera antes de la relatividad general nos parecía a los humanos absurdo que el tiempo y el espacio se pudieran distorsionar en presencia de suficiente densidad de masa o energía*": Amigo, que "el tiempo y el espacio se pudieran distorsionar en presencia de suficiente densidad de masa o energía" como dice la teoría de la relatividad es *simplemente contraintuitivo, no hay nada intrínsecamente absurdo en ello.* En cambio, el postular que "de la

nada y por nada algo sale” *¡sí es del todo absurdo!* A menos que se quiera tirar al tacho la racionalidad y nos deshagamos de ese fastidioso mecanismo de “prevención de absurdos” que nos impide conocer la realidad… Pero en ese caso “argumentaré” que Dios es un ser material que existe y que podemos verificar su existencia en el hecho de ver que no lo vemos (!).

Observaciones a la respuesta 4

. “*Me eduqué como católico y me enseñaron alguna vez los 10 mandamientos… y ahora que no pertenezco a ninguna religión o culto o algo así… al analizar racionalmente esos principios de conducta me parecen de lo más razonables”*: Coincido contigo en que los 10 mandamientos son una guía bastante razonable para la ética. Pero también quisiera decirte que ser católico no solo implica los 10 mandamientos. Implica que te identifiques con la doctrina católica y eso, evidentemente, implica conocerla. En ese sentido, te recomendaría examinar si es que de verdad la has conocido a profundidad en sus fundamentos metafísicos y teológicos, si es que al menos te has dado el trabajo de leer a San Agustín o Santo Tomás de Aquino, o si al menos has revisado el Catecismo *completo*. Por simetría deberías hacerlo pues yo sí me he dado el trabajo de leer a Hawking…

. “*No veo posible cómo con rigor se podría decir al respecto de la posibilidad de que una vez aparecido el ser humano por evolución, solo tenía ´habilidad material´ y vino Dios y le insufló su ´facultad espiritual´. Sería agregar algo de tipo mitológico a un proceso natural”*: Y aquí va una vez más el error de rango epistemológico “a la Yuri Gagarín”. Es obvio que si uno se queda en el plano de la ciencia que estudia lo material no va a ver cómo es posible el surgimiento de lo inmaterial de por sí y hasta va a calificarlo de mitológico. Pero la cuestión no es aquí de orden científico sino más bien ontológico pues no tiene que ver primariamente con el cambio de forma del ser material (que es lo que estudia la ciencia) sino más bien con el paso de lo material a lo inmaterial (lo cual implica, al menos como posibilidad, una dilucidación ontológica). Y es justamente ahí donde se plantea el problema filosófico: ¿cómo puede un ser que es meramente producto de la naturaleza tener facultades que le permitan trascender la naturaleza? Si cada ser actúa de acuerdo con su naturaleza, como dice Aristóteles, ¿cómo puede sucederse lo inmaterial (libertad, voluntad, autoconsciencia suprasensitiva, pensamiento puramente abstracto, juicios morales, etc.) a partir de la pura naturaleza material sin que haya ningún poder agente adicional? (46).

. *“El pensamiento inductivo-deductivo era de seguro como el nuestro actual en nuestros primeros ancestros (ya de nuestra especie) que tenían que interpretar por huellas si la presa estaba herida, corría o cuántas de ellas habrían, para*

donde irían, si era posible alcanzarlas… el mismo pensamiento crítico que ahora nos permite avanzar las fronteras del conocimiento con la audacia que ha caracterizado a nuestra especie": Muy bien, pero nada de lo que has nombrado trasciende propiamente la naturaleza. Es un "pensamiento inductivo-deductivo" que se mueve únicamente en el plano sensitivo. En cambio, mi argumento filosófico hace hincapié en el que he llamado "pensamiento puramente abstracto" pues una cosa es hacer deducciones sobre la posición de una presa para poder cazarla mejor y otra muy distinta es hacer deducciones con base en premisas de partida con contenidos inmateriales tales como "justicia", "bondad", "ser", etc. No sé con exactitud en qué especie de homínido o en qué momento se transmitió la facultad espiritual pero sí me parece una "hipótesis filosófica" plausible la existencia del espíritu para explicar estos fenómenos estilizados tales como la libertad, la autoconsciencia suprasensitiva, el pensamiento puramente abstracto y los juicios morales.

Observaciones a la respuesta 5

. *"Dada la posibilidad del multiverso y de la certeza de que la naturaleza se comporta también de maneras que no nos son obvias o intuitivas (…) la hipótesis de Dios no ´encaja´ para la explicación de la naturaleza"*: Aquí el presupuesto del que partes es que ya has derrotado (o al menos vuelto muy improbable) la posibilidad del ajuste fino. Pero no hay que cantar victoria tan rápido. Y es que incluso si soy concesivo y acepto toda tu crítica al argumento del ajuste fino con base en la hipótesis multiverso de Hawking y Mlodinow, el argumento del ajuste fino seguiría estando prácticamente tan en pie como al comienzo. "¡Mentira! ¡Con 10 a la 500 universos la probabilidad de que se dé el pretendido ajuste fino es casi segura, no hay nada de qué impresionarse!", pensarás. Pero tengo que decirte que sí, que todavía queda muchísimo espacio para impresionarse. Y es que de acuerdo con el cálculo que presenté de Penrose -y con el que por cierto no has interactuado- la probabilidad de que el ajuste fino ocurra por azar es de 1 contra 10 elevado a la 10 elevado a la 123 ¡multiplica ese número por los 10 a la 500 multiversos de Hawking y Mlodinow y vas a seguir obteniendo una probabilidad monstruosamente pequeña! En efecto, obtienes un número equivalente a más o menos un 1 dividido entre un 10 elevado a un exponente ¡con más de 100 ceros! Esa es una probabilidad muchísimo más pequeña a la que calculó Fred Hoyle para que un Boeing 747 se ensamblara por azar con un tornado en un depósito de chatarra (1 dividido entre 10 a la 40 000, que solo tiene 4 ceros). Por tanto, incluso si aceptas como verdad todo lo que dicen Hawking y Mlodinow (cosa que no te recomendaría por todas las razones antes expuestas), si quieres rechazar el ajuste fino ¡también tendrás que sostener

que un Boeing 747 se puede ensamblar a sí mismo por azar! Si deseas hazlo, pero…

. *“Existen retos para comportarse de tal manera que en general consideramos ´buena´ (como las directrices de los mandamientos por ejemplo), pero creo que es un reto social en pos de la supervivencia al que debemos responder satisfactoriamente”*: Bueno, pero en ese contexto lo bueno sería lo que “en general” consideramos bueno, es decir, la moralidad sería una construcción social. Y con base en esos presupuestos no puede hablarse de valores morales objetivos pues las sociedades pueden cambiar (en la sociedad nazi, por ejemplo, no había problema con violar el 5to mandamiento -“no matarás”- cuando se trataba de judíos). No es raro, entonces, que hayas puesto la palabra “buena” (conducta) entre comillas. Y es que así es: *bajo una cosmovisión atea, en el fondo, la categoría “bueno”, en referencia a la moral, solo puede ir entre comillas*.

. *“Mi ´espiritualidad´ y gusto de existir por lo que dura un soplo se ve sostenida con una sonrisa al ver la circunferencia del sol entre las nubes o la luz del sol tras una gota de agua colgada en una hoja”*: Esas son cosas muy bellas, no lo niego. Pero en caso de que Dios exista no serían nada comparadas con Él. Él, si existe (y creo que he dado buenos argumentos como para pensar que eso es razonable), es la Verdad Absoluta, el Amor Incondicional, el Bien Supremo, la Perfección Pura… ¿no te parece que el negarse a Él y conformarse con “ver la circunferencia del sol entre las nubes o la luz del sol tras una gota de agua colgada en una hoja” sería algo trágico si en realidad existiera…?

Dante A. Urbina

Ahora, para terminar con lo planteado en su momento por “participante 10”, paso al último punto:

7) *“Si tu respuesta va a ser la del libre albedrío, tenemos que hacer otro cuestionamiento: si hay libre albedrío entonces tomamos buenas y malas decisiones siendo que las malas acarrean consecuencia ¿cuál es la falta de sentido en esta regla o planificación de Dios?: que falla de toda lógica cuando se genera la consecuencia de que un ser humano atente contra la vida de otra persona, moleste o perjudique a otro ser humano. Por ejemplo, un tipo entra un cine y toma la mala decisión de sacar una metralleta y matar a todos. Si la consecuencia va a ser ir a la cárcel seguramente no entrará al supuesto paraíso ¡hasta ahí como Dios lo dispuso! Pregunto: ¿Y las vidas que se perdieron qué? ¡Esa gente que si sabía ser feliz no tomó ninguna decisión que acarreara consecuencias y posiblemente tenían sus familias y causó un dolor*

incomparable! ¿Me estás diciendo que esa les la regla de un Dios bondadoso que ama a la gente? ¿O estamos hablando de un Dios que tuvo una falla enorme en su regla? ¿Me estás diciendo que se equivocó? ¿O simplemente es Creador y observador?": Ok, entiendo bien el punto. Y es un punto que ya no tiene que ver propiamente con la crítica a los argumentos de la existencia de Dios sino más bien con los argumentos en contra de la existencia de Dios. Se trata del conocido "argumento del mal". Por tanto, creo que ya es pertinente pasar en el presente debate de los *argumentos a favor de la existencia de Dios* a los *argumentos en contra de la existencia de Dios*. Con respecto a los 3 argumentos a favor de la existencia de Dios creo que ya hemos expresado suficientemente nuestras posiciones y que cualquier lector externo podría sopesarlas y extraer sin problemas una conclusión, de modo que -al menos en lo que se refiere a este debate- podríamos dejar la cuestión allí. Por, tanto comenzamos con los:

PARTE II: Argumentos en contra de la existencia de Dios

Dante A. Urbina

Dadas las consideraciones presentadas anteriormente por “participante 10” (y con el fin de facilitarles la formalización lógica de sus planteamientos) me tomo la libertad de presentar (y luego refutar) el…

CAPÍTULO 1

Primer argumento ateo: el argumento del mal

Este es tal vez el más conocido y usado de los argumentos ateos y puede formalizarse como sigue:

1. Dios es, por definición, Omnisciente, Omnipotente y Omnibenevolente (total bondad).

2. Dios creó a todos los seres que existen.

3. Algunos de estos seres se van a condenar y, además, causarán dolor a inocentes.

4. Como Dios es Omnisciente sabía que estos seres harían el mal y causarían dolor a inocentes; como es Omnipotente podía evitar que lo hicieran; y como es Omnibenevolente desearía evitarlo.

5. Pero no lo ha hecho.

6. En consecuencia, debe carecer de alguna de las tres características nombradas (o de todas).

7. Pero entonces no sería Dios, lo cual es autocontradictorio.

8. Luego, Dios no existe.

Refutación:

La fuerza lógica del argumento parece impecable. Sin embargo, no lo es porque le falta una premisa necesaria para probarse de modo riguroso. A saber: “Dios no tiene razones morales suficientes para permitir el mal y sus consecuencias”. ¿Por qué digo esto? Simple: porque si aceptamos la posibilidad de que Dios pueda tener razones morales suficientes para permitir el mal y sus consecuencias podríamos también seguir sosteniendo sin mayores problemas que Él conoce el mal (y sus consecuencias) por su Omnisciencia y puede evitarlo por su Omnipotencia pero aún así no lo evita porque tiene razones morales suficientes para permitirlo de modo tal que no queda menoscabada su Omnibenevolencia (total bondad) y ya no se da la contradicción entre los tres atributos mencionados (que es justamente en lo que se basa el argumento en sus premisas 6 y 7 para derivar la no existencia de Dios).

Se podría objetar: “Estás cometiendo una *falacia de hombre de paja* o de *blanco móvil* pues estás estructurando el argumento de un modo tal que carezca de la premisa ´Dios no tiene razones morales suficientes para permitir el mal y sus consecuencias´ para poder más fácilmente refutarlo”. No, no estoy cometiendo ninguna falacia de hombre de paja porque -como dije antes de presentarlo- el

argumento se basa en “las consideraciones presentadas por ´participante 10´” y él no ha demostrado en sus comentarios que era imposible el que Dios tuviera razones morales suficientes para permitir el mal y sus consecuencias. Él no solo no probó esto sino que ni siquiera mencionó esa premisa. Así que yo no puedo incluirla en el argumento. Por tanto, tal como está formulado, no prueba rigurosamente su conclusión (“Dios no existe”).

Entonces se replicará: “¡Ah! Pero entonces podemos agregar esa premisa al argumento ¡y listo!: se prueba que Dios no existe”. Bien, pero para eso la premisa tendría que justificarse como válida, es decir, el ateo tendría que *demostrar* que es *imposible* que Dios tenga razones morales suficientes para permitir la existencia del mal en el mundo y sus consecuencias. Y ese es el punto que analizaré a continuación: ¿tiene Dios razones morales suficientes para permitir el mal? Me parece que sí. Un ser máximamente bondadoso deseará un mayor bien para sus criaturas y la *capacidad de amar* se constituye como el mayor bien posible porque es el que más asemeja a la criatura a Dios y le permite conocerle. Pues bien, dado que -como decía el filósofo cristiano C. S. Lewis- “Dios nos ha hecho el intolerable cumplido de amarnos en el sentido más profundo, más trágico y más inexorable” (47), Él ha querido para nosotros, las únicas criaturas racionales de la tierra, que tengamos el grandísimo don de poder amar. Pero ello requiere libertad. El amor es ante todo un *acto de la voluntad* y, por tanto, no puede derivarse mecánicamente hacia su objeto sino que tiene que desearlo y elegirlo libremente. En ese sentido, uno *no puede* ser obligado a amar. Pero en ese caso existe la *posibilidad* de que elija no amar y actúe en consecuencia, dándose entonces el “mal moral”, lo cual implica la posibilidad de dañar a inocentes (lo que planteó “participante 10”). Ese es el precio que ha tenido que pagar un Dios infinitamente Amoroso y Bueno para que sus criaturas puedan amar. Por tanto, frente a este misterio insondable del amor, no repugna ni a la razón ni a la lógica que un Dios Omnisciente, Omnipotente y Bueno permita la existencia del mal moral.

Uno dirá: “Oye, pero si es tan bueno ¿por qué no evita a cada instante las malas utilizaciones del libre albedrío hacia el no-amor?”. Creo que aquí basta y sobra con la magistral explicación que da C. S. Lewis: “Podemos, a lo mejor, imaginarnos un mundo en que Dios a cada instante corrigiera los resultados del abuso de libre albedrío por parte de sus criaturas, de manera que una viga de madera se volviera suave como el pasto al ser usada como arma, y que el aire rehusara obedecerme si yo intentara propagar ondas sonoras portadoras de mentiras o insultos. Pero, en un mundo así, las acciones erróneas serían imposibles y, por lo tanto, *la libertad de la voluntad sería nula*. Aún más, si el

principio se llevara a su conclusión lógica, los malos pensamientos serían imposibles, porque la materia cerebral que usamos al pensar, se negaría a cumplir su función al intentar nosotros dar forma a esos pensamientos" (48).

En suma, ese "mundo posible" en el que Dios obliga a las criaturas a amar es en realidad un "mundo imposible" porque el amor, en cuanto amor, *no puede darse de modo obligado: requiere voluntad*. Luego, parece que Dios sí tiene razones morales suficientes para permitir la existencia del mal (y sus consecuencias) pues el bien de que haya seres que tengan la capacidad de amar y llegar a un bien trascendente es algo que vale la pena.

Participante 10

No sé si no entendí o no explicaste por qué la regla (divina) tiene su falla y permite que las consecuencias de una acción y decisión mala dañen la vida de otro ser humano, lo que lo lleva a perderse de una vida de amor sin haber realizado ninguna mala elección que acarreara consecuencia… no parece una regla justa para esas personas. ¿Cómo puede Dios no haberse percatado de semejante cosa?

Dante A. Urbina

De acuerdo con el contexto de lo explicado por "participante 10" parece que lo que él plantea específicamente aquí es que la "regla (divina) tiene su falla" al permitir algo injusto como el que "las consecuencias de una acción y decisión mala" de alguien "dañen la vida de otro ser humano" haciendo que este último se pierda "una vida de amor sin haber echo ninguna mala elección que acarreara consecuencia" (incluso antes dio el ejemplo de un "tipo que entra un cine y toma la mala decisión de sacar una metralleta y matar a todos").

Pues bien, ¿constituye ésta una objeción insalvable a la existencia de Dios? Me parece que no. Y es que uno puede sin problemas plantear -y sin que ello signifique un desmedro de la razón o de la lógica- que Dios en su inmensa Sabiduría y Bondad puede ordenar incluso estos hechos de un modo tal que se pueda sacar un mayor bien ("Si Dios permite el mal es porque es tan Sabio y Bueno que del mismo mal puede sacar el bien", decía San Agustín). Por tanto, lo que tendría que hacer aquí el no creyente para en realidad poner en jaque la existencia de Dios sería el *demostrar que es absolutamente imposible que Dios pueda hacer eso incluso en eventos donde se daña a otros* (recuerden que así como el teísta estaba en la obligación de dar justificación de todas sus premisas cuando presentaba sus argumentos de la existencia de Dios, *aquí le toca al no creyente dar la justificación de las suyas; es decir, ahora la carga de la prueba pasa para el lado de los ateos*).

Ahora, para no seguir hablando en abstracto (aunque es primero en estos términos en que se debe responder a todo argumento o contra-argumento filosófico) expliquemos lo anterior por medio del ejemplo del "tipo que entra al cine y toma la mala decisión de sacar una metralleta y matar a todos". Obviamente habrán muchas personas inocentes asesinadas que por culpa del loco se perderán "una vida de amor sin haber hecho ninguna mala elección". Pues bien, es evidente que Dios, siendo Omnisciente, está al tanto de eso. Entonces, lo que nos queda por averiguar es si se pone o no seriamente en cuestión la Bondad divina, es decir, si es que es *absolutamente imposible* el que Dios pueda sacar de este mal un mayor bien (que es lo mismo que decir que "tiene razones morales suficientes para permitirlo"). Yo creo que sí es *posible*.

Veamos. Las personas asesinadas por este loco de la metralleta serían de uno de estos dos tipos: personas que en ese momento se salvarían y personas que en ese momento se condenarían. Con respecto a las primeras no hay mayor objeción moral que hacerle a la Bondad de Dios pues estas personas no perderían "una vida de amor sin haber realizado ninguna mala elección" como pretende "participante 10" sino que más bien *pasarían a una vida de amor superior en unión con Dios que es el Bien y el Amor mismo*. Es obvio que, dado el contexto, este se trata de un bien superior y, en consecuencia, no hay mayor problema. El problema parecería surgir más bien en el segundo caso, el referido a las personas que en ese momento se condenarían. ¿Es acaso posible allí que Dios saque un mayor bien? La verdad es que sí. Y es que bien podría suceder que Dios permita el cese de la existencia terrenal de ciertas personas que Él, por su Omnisciencia, sabe que seguirán actuando mal en el futuro y, con ello, podrían causar daño a otras personas o (y esta es la consideración más importante) arrastrarlas también al mal con lo cual se condenarían también estas -lo cual, evidentemente, sería una desgracia aún mayor. Luego, Dios sí podría tener "razones morales suficientes" incluso en este caso.

"¡Ah, pero también habrá gente que si se la hubiera dejado vivir hubiera cambiado de vida y se hubiera salvado!", se objetará. Bien, aquí hay que recordar nuevamente que Dios es Omnisciente (que es justamente una de las características *de las que parte el propio argumento del mal*). Él ya sabe qué personas podrían haber cambiado de vida en un futuro de modo que, en virtud de su Bondad, podría actuar de dos modos: o simple y llanamente ordenando las cosas de modo tal que estas personas no mueran o, en caso de que mueran, considerar la conciencia que ellos tienen en general al momento de juzgarlos (podría enviarlos, por ejemplo, a algo así como lo que los católicos conocemos con el nombre de purgatorio; pero esto solo lo pongo de *modo ilustrativo* o

referencial, no es un punto específico que debamos discutir en este debate).

De este modo, vemos que sí es posible seguir postulando la Bondad (y existencia) de Dios si es que tenemos en cuenta que Él, por causa de su inmensa Sabiduría y Poder (Omnisciencia y Omnipotencia), puede ordenar las condiciones en que se dan los actos libres de las criaturas racionales con tal de sacar un mayor bien o de, al menos, minimizar el mal. Luego, podemos decir que hemos encontrado una forma en la que se pueden conciliar la Bondad, Omnisciencia y Omnipotencia divinas incluso en el problemático contexto planteado y, en consecuencia, el argumento del mal sigue sin probarse *rigurosamente*.

De todas maneras, entiendo que el "argumento del mal" es emocionalmente difícil incluso para los creyentes (¿quién no ha cuestionado en algún momento de su vida a Dios por permitir un determinado sufrimiento?). Pero no estamos aquí para decir lo que *emocionalmente sentimos* sino más bien para sustentar lo que *filosóficamente creemos*. En todo caso, creo que cuando pretendemos juzgar moralmente a Dios en estas situaciones estamos teniendo un problema de perspectiva. Terminaré, pues, mi comentario ilustrando esto con una anécdota que contaba el padre Pío de Pietrelcina: "Cuando yo era niño mi mamá trabajaba de costurera. Durante las tardes, yo me sentaba debajo de la máquina de coser y veía lo que ella hacía. Una vez, al ver un vestido lleno de flecos e hilachos por atrás le dije: ´Mamá, ¡qué feo es eso que estás haciendo!´. Y ella me dijo: ´Levántate, hijito, quiero que lo veas desde arriba´. Y entonces vi un hermosísimo vestido con varios bordados de bellísimas flores. Mamá, al ver mi expresión de asombro, me dijo: ´Luego cortaré los hilachos, pero mientras hago el vestido ellos son necesarios para que estén las flores´…. Creo que algo así es la vida -continúa el padre Pío-, nosotros, en medio del pecado y el sufrimiento vemos las cosas desde abajo y le gritamos a Dios que lo que está haciendo está muy feo. Pero tal vez deberíamos comenzar a cambiar de perspectiva…".

CAPÍTULO 2

Segundo argumento ateo: el argumento de la incompatibilidad entre omnisciencia y libertad

Participante 7

Ok, Dante, he leído tus comentarios anteriores y llego a la conclusión de que todo está determinado por Dios, es decir, todo lo que hagamos (y lo que dejemos de hacer) de antemano ya es conocido por Él. Por consiguiente, no existe el libre albedrío de los seres humanos desde la perspectiva de Dios, puesto que Él ya sabe lo que haremos en cada momento de nuestra existencia y solo es cuestión de tiempo para que esto se concrete. ¿Estoy en lo correcto?

Dante A. Urbina

Muy interesante cuestión la que planteas. Pero antes de responderla debo aclarar algo: lo que textualmente dije en mi comentario es que Dios podía, en virtud de su Sabiduría y Poder, "ordenar las *condiciones* en que se dan los actos libres de las criaturas racionales con tal de sacar un mayor bien o de, al menos, minimizar el mal"; en ningún momento dije que "todo está determinado por Dios". Y es que una cosa es que Dios pueda ordenar las *condiciones* en que se da un asesinato (para lograr un mayor bien o minimizar un mal) y otra muy distinta es que Él sea la causa operacional de dicho acto. Dios *permite* el mal en cierta medida porque tiene razones morales suficientes para ello -como he dicho anteriormente- pero de ningún modo lo causa (me refiero aquí al mal moral): es la criatura la que es responsable de sus actos.

Pero es justamente allí donde planteas la cuestión: "¿Acaso es realmente libre el hombre de determinar sus actos?, ¿cómo puede decirse que es libre si Dios ya sabe de antemano lo que va a hacer y solo es cuestión de tiempo para que lo concrete?". El problema es, entonces, el conciliar la libertad humana con la Omnisciencia divina.

Pues bien, la respuesta al problema es que ¡no hay problema! La Omnisciencia divina no tiene por qué ser incompatible con la libertad humana. Que Dios sepa de antemano lo que el hombre va a hacer con su libertad de ningún modo implica que lo determine, *solo implica que lo sabe*. Y ese conocimiento no tiene por qué destruir la libertad humana. Bien puede suceder -sin absurdo ni contradicción lógica- que Dios conozca de antemano los actos libres *como lo que efectivamente son, es decir, ¡actos libres!*

Te lo ilustro con un ejemplo: Imaginemos que de aquí a cinco años, de modo genuinamente *libre* (es decir, autodeterminado desde tu razón y voluntad),

decides unirte en matrimonio con una mujer “X”. Ahora imaginemos que, por alguna extraña razón, Dios decide concederme a mí el don de la Omnisciencia. Gracias a esa Omnisciencia yo inmediatamente y de antemano sé que de aquí a cinco años tú elegirás *libremente* casarte con la señorita “X”. ¿Anula eso la libertad del acto? ¡Para nada! Yo lo estoy conociendo como un acto *libre*, el hecho de que yo lo conozca de antemano no implica de ningún modo que yo lo haya determinado en específico.

“¡Ah!, pero si soy libre podría elegir casarme con la mujer ´Y´ en lugar de con la ´X´”, pensarás. Claro, pero en ese caso yo, en virtud de mi (hipotética) Omnisciencia ya sabría que elegirías casarte con la mujer “Y” en lugar de con la mujer “X”. Y lo mismo sucedería con los posibles casos de las mujeres “W”, “Z”, etc. De este modo, tú podrías seguir siendo tan libre como quisieras para elegir con quien casarte y yo podría seguir siendo tan Omnisciente como quisiera sin que en ningún momento tengan que chocar mi (hipotética) Omnisciencia y tu libertad. Por tanto, no tiene por qué haber mayor contradicción lógica entre Omnisciencia y libre albedrío.

Participante 7

Ok, Dante, creo haberte entendido. Pero aún tengo una duda en el ejemplo propuesto, en el caso que mencionas de casarme con una chica “X”. Miremos el ejemplo desde esta perspectiva: Debido a que tú adquieres el poder (hipotético) de la Omnisciencia, sabes de antemano cual será mi decisión en el futuro (respecto a con qué chica contraeré nupcias) por lo cual estaré “condenado” a cumplir esa decisión y cualquier otra decisión de matrimonio con otra chica es imposible (puesto que conoces cuál será mi futuro en ese aspecto). ¿Esto no sería condenar la “libertad humana”? Lo que quiero decir, es que, puesto que de *antemano*, Dios ya conoce el futuro por su Omnisciencia, estaría condenando la libertad humana puesto que todos nosotros ya estaríamos predeterminados a cumplir ciertas labores (“predestinación”). En pocas palabras, nacemos, y desde ya tenemos un “destino” puesto que Dios (o cualquier mortal al que le conceda la Omnisciencia) conoce (destino que se debe cumplir cabalmente y no se puede romper). Mi crítica sería que el simple hecho de que alguien ya conozca el futuro, estaría condenando la libertad humana porque sabe cuales serán nuestros actos y nos estaría condenando a no poder optar por diferentes caminos (un individuo que se sabe que será un asesino está condenado a serlo y no podrá optar por otras alternativas). Por consiguiente, el atributo de Omnisciencia es incompatible con la libertad humana o, dicho de otra manera, si Dios existe los seres humanos no poseemos de libre albedrío. Otra alternativa podría ser que Dios carezca de esta atribución y ser compatible con la libertad humana, pero de

ser así Dios no sería Dios (carece de un atributo) y concluiría a que Dios no existe.

Dante A. Urbina

Ok “participante 7”, pero -a decir verdad- me parece que no has entendido bien mi respuesta. Básicamente has repetido lo mismo que en tu comentario anterior solo que de un modo más extenso y explicativo. Eso me dejó en una gran disyuntiva pues sentía que la única forma de responderte era volver a decirte lo mismo pero con otras palabras, con lo cual no avanzaría el debate. Pero entonces se me ocurrió plantearme la cuestión de otro modo y, de modo un poco más empático, me pregunté: ¿por qué “participante 7” no ha entendido bien mi respuesta?, ¿por qué sigue viendo a la Omnisciencia divina como incompatible con la libertad humana cuando ya le he explicado que Dios puede conocer a los actos humanos como actos efectivamente *libres* sin que ello implique necesariamente una contradicción lógica?

Y entonces -según me parece- di con la respuesta. Me di cuenta de que entre todo lo que habías escrito en tu último comentario habían dos (y solamente dos) palabras que aparecían resaltadas: “antemano” y “Dios”. ¿Qué entendí, entonces? Que la dificultad que tenías para comprender cómo es que se podía conciliar la libertad humana con la Omnisciencia divina se debía a un proceso de razonamiento que era más o menos como sigue: “Dado que Dios conoce *desde antes* (es decir, *de antemano*) lo que hará el hombre con su libertad en un futuro, este (el hombre) no podría actuar de un modo distinto al que ya es conocido por Dios y, en consecuencia, no sería libre”. Antes de responder quisiera decir desde ya que, formulada así, la objeción parece bastante plausible y evidencia una gran inteligencia por parte de quien la hace. Y también quisiera decir que me sorprende mucho tu honestidad intelectual pues te has mostrado bastante abierto a la posibilidad del teísmo y, al mismo tiempo, has expresado sin problemas tus dudas y objeciones, con gran apertura y respeto. Gracias por eso.

Paso ahora a responder la objeción. Me parece que la dificultad pasa básicamente por no entender bien la interrelación constitutiva de los atributos de Dios. Y es que no se puede hacer una refutación coherente de la existencia de Dios si solo se toma aisladamente uno de sus atributos y se lo separa artificial o hasta artificiosamente de la *interrelación constitutiva* que tiene con los demás. Eso sería cometer un sofisma de la disociación, que es justamente el error más común, junto con el de *falacia de blanco móvil*, que cometen las pretendidas “pruebas” de la inexistencia de Dios (en este sentido, recomendaría a cualquiera que quiera construir una prueba de la inexistencia de Dios que revise antes las primeras cuestiones de la *Suma Teológica* de Santo Tomás de Aquino en que se

dan las definiciones y explicaciones de sus atributos de modo muy coherente. De otro modo, lo más probable es que caiga en alguna de los dos errores que he mencionado y cualquier teísta con formación en estos temas -aunque lamentablemente hay pocos- se lo señalará). ¿Pero por qué digo todo esto? Porque, como ya había mencionado, considerando aisladamente la Omnisciencia divina la objeción parece bastante plausible. Sin embargo, si entendemos bien la interrelación constitutiva entre los atributos Omnisciencia y Eternidad en el ser de Dios nos encontraremos con que la objeción no es para nada insuperable.

Comencemos, pues, explicando bien el concepto de eternidad. En el teísmo clásico "eternidad" *no es* un tiempo infinito, ¡sino más bien se trata de un atributo *esencialmente intemporal* (o *transtemporal*)! Eso debe sonarle muy extraño al ateo o incluso al creyente que conceptúa la eternidad de Dios como un tiempo infinito en el que Él existe ("¡Qué aburrido debe ser eso!", se dicen implícitamente a sí mismos). No obstante, si revisamos el concepto y comprensión de eternidad que nos brinda Santo Tomás de Aquino -basándose en el filósofo Boecio- nos encontraremos con que esto no es exactamente así. La eternidad no tiene que ver nada con la *sucesión temporal* sino que más bien se constituye como "la posesión total, simultánea y completa de la vida interminable" (49). En ella no hay pasado ni presente ni futuro pues estas distinciones implican cambio y mutación, cosas que de ningún modo se dan en Dios que es de por sí Inmutable. Así, en el ser *y el conocimiento* de Dios no hay ni un antes ni un después sino que Él simplemente es y conoce de un modo simultáneo y pleno que abarca y a la vez trasciende todos los tiempos (y actos temporales) de los demás seres. Por tanto, no es que propiamente haya un "antes" temporal en el que Dios conozca desde ya que alguien va a hacer algo "X" y luego haya un "después" -con respecto a Su conocimiento- en que ese alguien no tenga más opción que realizar ese algo "X", sino que más bien sucede que en el devenir temporal de lo creado determinadas criaturas realizan *libremente* determinados actos (sean "X", "Y", "Z" o los que se quiera) y Dios los conoce *simultáneamente* desde su eternidad *atemporal*. Cito a Santo Tomás de Aquino: "Aun cuando lo contingente (o el acto libre) pase a darse en forma sucesiva, Dios, sin embargo, *no lo conoce en su ser concreto de forma sucesiva, como nosotros, sino simultáneamente*. Porque su conocimiento se mide por la eternidad, como también su ser. Pero la eternidad, que existe totalmente de forma simultánea, abarca todo el tiempo. Por eso, todo lo que existe en el tiempo está presente en Dios desde la eternidad, y no solo como una idea, como dicen algunos; sino que desde la eternidad su mirada se extiende sobre todo como presente en Él" (50). Luego, Dios tiene presentes nuestros actos libres desde ya

en su infinito y eterno Presente y, por tanto, no es que los condicione “de antemano” a ser como son de modo tal que se anule la libertad sino que más bien en su “vida interminable *y simultánea*” (a decir de Boecio) los conoce como lo que son, es decir, como actos *libres* y, en consecuencia, no se anula para nada su libertad.

Para más detalles, y antes de que esgrimas una respuesta si es que deseas hacerlo, te recomendaría revisar con detalle todos los artículos de la cuestión 14 de la *Suma Teológica* -que es justamente la que trata el tema de la Omnisciencia divina. Recuerda que solo se puede hacer una critica coherente si se conoce bien lo que se critica y, dado que tu objeción se basa en el análisis del atributo de Omnisciencia, es *absolutamente necesario* que primero conozcas bien la comprensión que tienen los pensadores teístas con respecto a ese atributo. De todas maneras, sé que todo esto es un poco (o, para algunos, bastante) técnico pero, como ya le dije a “participante 2” en aquella respuesta anterior en que evocaba la anécdota de Einstein y la teoría de la relatividad, hay cuestiones filosóficas profundas que requieren un trabajo arduo y la que en particular estamos tratando aquí de seguro lo amerita dadas sus tremendas implicancias filosóficas y, sobre todo, existenciales. Saludos mi buen amigo.

EPÍLOGO

DISCURSO DE DESPEDIDA

Dante A. Urbina

Queridos amigos debatientes:

Tengo a bien escribirles en esta ocasión con el fin de comunicarles la finalización de mi participación en el presente debate sobre la existencia de Dios pues, por un lado, creo que ya se han discutido lo suficiente los argumentos teístas como para que cada uno pueda tomar una postura razonable y racional y, por otro, ha pasado ya un tiempo prudencial desde que lancé mi reto a los debatientes no creyentes sin obtener respuesta de su parte (hasta ahora ninguno ha dado un argumento lógico adicional en contra de la existencia de Dios aparte de los dos ya presentados).

En cuanto a mi apreciación general del debate puedo sinceramente decir que -según me parece- la balanza se ha inclinado claramente a favor del lado teísta. Obviamente se trata de una apreciación particular mía, pero no creo que sea arbitraria. En efecto: todas las críticas a los argumentos teístas han sido respondidas punto por punto en todas las ocasiones y, en cambio, los argumentos ateos han sido rápidamente respondidos por el lado teísta sin recibir mayores réplicas (solo hubo algunas réplicas tangenciales que fueron luego respondidas de modo directo por el lado teísta).

En consecuencia, creo que he cumplido exitosamente con aquella promesa que hice al inicio del presente debate de demostrar que: 1) hay muy buenas razones para pensar que el teísmo es cierto, y 2) no hay (comparativamente) buenas razones para pensar que el ateísmo es cierto. En ese sentido, si bien no creo haber probado el teísmo con certeza cuasi-matemática como si se tratara de la demostración de que los ángulos internos de un triángulo suman 180 grados, sí creo haber demostrado que la postura teísta es bastante racional y razonable y que, además, tiene mucho más poder explicativo que el ateísmo al momento de tratar con varios hechos del universo en general y de la experiencia humana en particular tales como el inicio del Cosmos, su existencia a pesar de su contingencia, el ajuste fino de las condiciones iniciales del Big Bang, la existencia de seres con la capacidad de realizar juicios morales, el pensamiento abstracto, etc.

Por tanto, me parece que se han dado elementos de juicio suficientes como para creer razonablemente que Dios existe, es decir, que existe un Ser Subsistente que

posee de modo pleno y sin ninguna deficiencia ni contradicción los atributos de Simplicidad, Perfección, Omnipotencia, Omnisciencia, Omnipresencia, Bondad, Inmutabilidad, Eternidad, Infinitud, Unicidad, Trascendencia, Inmanencia, Personalidad y Espiritualidad. Todos estos atributos se deducen sin mayores problemas a partir de la noción de Ser Subsistente una vez que se comprende bien lo que esto significa y, de hecho, varias de esas deducciones (como son las referidas a los atributos de Unicidad, Omnipotencia, Omnisciencia, Bondad y Personalidad) han sido explicitadas a lo largo del presente debate.

Ahora bien, eso es en el plano filosófico-teórico, pero también quisiera decir algunas cosas con respecto al plano existencial-práctico. Primero me dirigiré e a los creyentes. Uno como creyente puede caer en la tentación de pensar: "Bueno, pero yo ya creía en Dios sin necesidad de todos estos argumentos así que este debate, si bien es teóricamente interesante, no tiene ninguna implicancia práctica para mi vida". Craso error. En este debate se han visto buenos argumentos para convencer o al menos hacer dudar a los ateos de tal modo que se puedan acercar a la experiencia de fe y, en consecuencia, los participantes creyentes que han tenido la oportunidad de verlos están en la *obligación moral* de utilizarlos por medio de la "predicación apologética" en la medida en que les sea posible (y en los casos en que sea conveniente, claro está). Si uno realmente ama y conoce a Dios va a querer que todos lo amen y lo conozcan. De lo contrario no sería más que un mentiroso e hipócrita pues, como dice el apóstol Juan en su primera carta (agrego mis precisiones entre paréntesis), "si uno es rico (y esto incluye el "conocimiento apologético") y ve que su hermano necesita ayuda (o tienes dudas intelectuales que le impiden abrirse a la experiencia de fe), pero no se la da (como esos egoístas que solo están preocupados por su salvación personal), *¿cómo puede decir que tiene el amor de Dios en su corazón?*" (1 Juan 3:17). Yo creo que el apóstol Juan tiene toda la razón *¡pues no hay egoísmo más grande que el de aquel que tiene conocimiento de Dios y no lo comparte!*

Me dirijo ahora a los no creyentes. Me imagino que luego de este debate habrá algunos, espero, que estarán dudando (al menos en alguna medida) de su no-creencia misma. A ellos quiero decirles en primer lugar que eviten caer en la tentación de pensar: "Bueno, parece como que sí hay algunos argumentos más o menos razonables a favor de la existencia de Dios pero como no me la han demostrado *con absoluta certeza* no tengo por qué creer en Él y, en todo caso, podría quedarme como un agnóstico". Y es que hay cuestiones de profunda significancia existencial -como la de la existencia de Dios- en las que uno tiene necesariamente que tomar posición basándose, claro está, en evidencia razonable pero sin tener una absoluta certeza. El apologista cristiano Dinesh D'Souza nos

ilustra magistralmente este punto. Él dice: “Puede parecer que cuando no sabes (con certeza) entonces la postura inteligente es ser un agnóstico: ´Voy a suspender el juicio, el tomar una decisión…´, se piensa. Pero yo creo que esa es la postura más absurda. Imagínate que estás de novio con una (maravillosa) mujer. La estás viendo. Y estás preguntándote si deberías preguntarle si quiere casarse contigo. Entonces, tomas toda la información disponible que tienes y te preguntas: ´¿Cómo será mi vida con esta mujer en los próximos 50 años?´. Pero no lo puedes saber realmente. Y dices: ´Bueno, no sé; voy a ser un agnóstico, voy a esperar a que llegue el día para ver qué pasa´. Pues no, si nunca le dices (con lo cual nunca va a llegar ese día) se va a casar con otro o te vas a morir antes de casarte con ella. Por eso el agnosticismo desde un punto de vista práctico es una postura absurda: todos nosotros en este momento somos un jurado que estamos planteándonos este desafío de si Dios existe o no” (51).

Por tanto, hay que tomar una decisión. El único agnosticismo respetable es el provisional, es decir, el de aquel que no teniendo aún los elementos suficientes como para tomar una decisión clara con respecto a la cuestión de la existencia de Dios no se queda ahí y más bien busca con corazón sincero y mente abierta el resolver razonablemente la cuestión. En verdad ha sido una gran alegría para mí el encontrar en este debate a varios agnósticos o no creyentes de ese tipo. Yo siempre he tenido mucho aprecio, respeto y cariño para ese tipo de no creyente porque no es el no creyente majadero y soberbio que desde ya cree que lo sabe todo y rechaza testarudamente hasta la evidencia más razonable sino que se trata del no creyente responsable y sincero que está existencial e intelectualmente abierto a la posibilidad de Dios. Digo esto porque *¡yo mismo he sido este tipo de no creyente!* Pero me tuve que rendir ante el peso de la evidencia y aceptar que estaba equivocado. Y no me arrepiento. El descubrir a Dios ha sido el hecho más maravilloso de mi vida y es por ello que en la actualidad soy un feliz y muy entusiasta teísta y es también por ello que me he dado el trabajo de interactuar con todos ustedes en este debate pues quisiera de todo corazón que todos puedan vivir esa maravillosa experiencia.

Termino mi participación en este debate citando una frase de Blaise Pascal que, por cierto, ya cité y nunca me cansaré de citar: “Solo existen dos clases de personas que pueden llamarse razonables: aquellas que sirven a Dios de todo corazón, porque le conocen, y aquellas que buscan a Dios de todo corazón porque no le conocen” (52).

REFERENCIAS

1. Dante A. Urbina, *¿Dios existe?: El libro que todo creyente deberá (y yodo ateo temerá) leer,* Ed. CreateSpace, Charleston, 2016, p. 64.

2. Este teorema fue desarrollado por los astrofísicos Stephen Hawking y Roger Penrose en los setenta. Véase: Stephen Hawking and Roger Penrose, "The singularities of gravitational collapse and cosmology", *Proceedings of the Royal Society of London*, Series A, Mathematical and Physical Sciences, vol. 314, nº 1519, 1970, pp 529–548.

3. Dante A. Urbina, *¿Dios existe?: El libro que todo creyente deberá (y yodo ateo temerá) leer,* Ed. CreateSpace, Charleston, 2016, p. 76.

4. Aristóteles, *Metafísica*, Libr. III, cap. 4, 999b.

5. David Hilbert, "On the Infinite", en: Paul Benacerraf ed., *Philosophy of Mathematics*, Ed. Prentice Hall, Englewood Cliffs, 1964, p. 141.

6. William Lane Craig, *Reasonable Faith: Christian Truth and Apologetics*, Ed. Crossway Books, Wheaton, 2008, p. 116.

7. "Tautología", *Hiperenciclopédica*, Año VI, vol. V, nº 4, octubre-diciembre de 2011.

8. Citado en: *El Libro Rey*, Ed. José Tauló, Barcelona, 1842, p. 17.

9. José Pablo Feinmann, *Filosofía Aquí y Ahora* (programa), canal Encuentro, Argentina, 2004, 1era temporada, encuentro 4, nº 1.

10. William Lane Craig, "¿Dios existe?", debate contra Christopher Hitchens, realizado en la Universidad de Biola el 4 de abril del 2009, discurso de apertura.

11. Dante A. Urbina, *¿Dios existe?: El libro que todo creyente deberá (y yodo ateo temerá) leer,* Ed. CreateSpace, Charleston, 2016, pp. 97-99.

12. Stephen Hawking, *Historia del Tiempo: Del Big Bang a los Agujeros Negros*, Ed. Crítica, Barcelona, 1988, cap. 8.

13. Roger Penrose, *La Mente Nueva del Emperador,* Fondo de Cultura Económica, México, 1996, p. 310.

14. Dante A. Urbina, *¿Dios existe?: El libro que todo creyente deberá (y yodo ateo temerá) leer,* Ed. CreateSpace, Charleston, 2016, pp. 147-148.

15. Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica,* Ia, q. 2, art. 3, rpta.

16. Stephen Hawking, *Historia del Tiempo: Del Big Bang a los Agujeros Negros*, Ed. Crítica, Barcelona, 1988, cap. 12.

17. G. K. Chesterton vs. Robert Blatchford, “Milagros: La libertad de Dios”, debate organizado por la *American Chesterton Society*, 1903.

18. William Lane Craig, *Reasonable Faith: Christian Truth and Apologetics*, Ed. Crossway Books, Weathon, 2008, p. 163.

19. John Kenneth Galbraith, *El Nuevo Estado Industrial*, Ed. Sarpe, Madrid, 1984, p. 319.

20. Dante A. Urbina, *¿Dios existe?: El libro que todo creyente deberá (y yodo ateo temerá) leer*, Ed. CreateSpace, Charleston, 2016, pp. 31-32, 35.

21. Dante A. Urbina, *¿Dios existe?: El libro que todo creyente deberá (y yodo ateo temerá) leer*, Ed. CreateSpace, Charleston, 2016, pp. 142-144.

22. Blaise Pascal, *Pensamientos*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 2003, nº 347.

23. William Lane Craig, *Reasonable Faith: Christian Truth and Apologetics*, Ed. Crossway Books, Weathon, 2008, p. 163.

24. Fred Hoyle, “The Universe: Past and Present Reflection”, *Annual Reviews of Astronomy and Astrophysics*, nº 20, 1982, p. 16.

25. Cfr. Richard Swinburne, “Argument for the Fine-Tuning of the Universe”, en: John Leslie ed., *Physical Cosmology and Philosophy*, Ed. Macmillan, New York, 1991, p. 160.

26. Michael Denton, *Nature's Destiny: How the Laws of Biology Reveal Purpose in the Universe*, Ed. The Free Press, New York, 1998, p. 13.

27. Néstor Martínez, “Sobre la evolución de la especie humana”, www.feyrazon.org. Para más detalles se puede ver también el artículo “Sobre el emergentismo” del mismo autor en la misma página. De verdad lo recomiendo mucho para quienes quieran despejar sus dudas sobre este punto.

28. Stephen Hawking, *Historia del Tiempo: Del Big Bang a los Agujeros Negros*, Ed. Crítica, Barcelona, 1988, cap. 12.

29. Blaise Pascal, *Pensamientos*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 2003, nº 194.

30. Stephen Hawking and Leonard Mlodinow, *The Great Design*, Ed. Bantam Books, 2010.

31. Paul Davies, *La Mente de Dios*, Ed. Simon & Shuster, New York, 1992, pp. 10-11.

32. Chris Impey, *Una Historia del Cosmos: La Búsqueda de Vida en el Universo Desde el Inicio de los Tiempos*, Ed. Planeta, 2010, pp. 487- 490.

33. Chris Impey, *Una Historia del Cosmos: La Búsqueda de Vida en el Universo Desde el Inicio de los Tiempos*, op. cit., p. 47.

34. Chris Impey, *Ibídem*, p. 64.

35. Stephen Hawking and Leonard Mlodinow, *The Great Design*, Ed. Bantam Books, 2010, p. 136.

36. Alexander Vilenkin, *Many Worlds in One: The Search for Other Universes*, Ed. Hill & Wang, New York, 2006, p. 175.

37. Alexander Vilenkin, *Many Worlds in One: The Search for Other Universes*, op. cit., pp. 204-205.

38. Peter Woit, *Not Even Wrong: The Failure of String Theory and the Search for Unity in Physical Law*, Ed. Basic Books, New York, 2006, p. 192.

39. Citado por: Peter Woit, *Not Even Wrong: The Failure of String Theory and the Search for Unity in Physical Law*, op. cit., p. 260.

40. Citado por: John Auping Birch, *Una Revisión de las Teorías Sobre el Origen y la Evolución del Universo*, Universidad Iberoamericana, México, 2009, p. 391.

41. Lee Smolin, *The Trouble with Physics*, Ed. Houghton Mifflin, Boston, 2006, p. 116.

42. Peter Woit, *Not Even Wrong: The Failure of String Theory and the Search for Unity in Physical Law*, Ed. Basic Books, New York, 2006, p. 215.

43. Paul Davies, *La Mente de Dios*, Ed. Simon & Shuster, New York, 1992, p. 42.

44. Stephen Hawking and Leonard Mlodinow, *The Great Design*, Ed. Bantam Books, 2010, p. 10.

45. Dante A. Urbina, *¿Dios existe?: El libro que todo creyente deberá (y yodo ateo temerá) leer*, Ed. CreateSpace, Charleston, 2016, p. 157.

46. Para más detalles sobre la "brecha ontológica" existente entre el hombre y el animal véase: "El hombre comparado con el animal", *El Panorama*, Año I, nº 6, Madrid, 1838, p. 83-85.

47. C. S. Lewis, *El Problema del Dolor*, Magdalen College, Oxford, 1940, p. 16.

48. C. S. Lewis, *El Problema del Dolor*, op. cit., p. 12.

49. Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, Ia, q. 10, art. 1.

50. Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, Ia, q. 14, art. 13.

51. Dinesh D'Souza, "¿Es buena la religión para la humanidad?", debate entre Smuley Boteach, Dinesh D'Souza, Nassim Taleb vs. Christopher Hitchens, Sam Harris y Daniel Dennet, realizado en *La Ciudad de las Ideas*, México, 2009, primera intervención.

52. Blaise Pascal, *Pensamientos*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 2003, nº 194.

APÉNDICE: Frases de grandes hombres sobre la existencia de Dios

Filósofos

“Preciso es encontrar lo infinitamente grande en lo infinitamente pequeño, para sentir la presencia de Dios”. (Pitágoras, filósofo griego)

“Dios es el comienzo, el medio y el fin”. (Platón, filósofo griego)

“La fe en Dios ha sido sembrada en el corazón de todos los hombres. Mienten aquellos que dicen que no creen en la existencia de Dios, pues de noche y cuando están solos dudan”. (Séneca, filósofo latino)

“Para quien quiera creer tengo mil argumentos; pero para quien no quiera no tengo ninguno”. (San Agustín, filósofo norafricano)

“Creer es un acto del entendimiento que asiente a la verdad divina por imperio de la voluntad movida por Dios mediante la gracia”. (Santo Tomás de Aquino, filósofo italiano)

“La existencia de Dios es más cierta que el más cierto de los teoremas geométricos”. (René Descartes, filósofo francés)

“Prefiero equivocarme creyendo en un Dios que no existe, que equivocarme no creyendo en un Dios que existe. Porque si después no hay nada, evidentemente nunca lo sabré, cuando me hunda en la nada eterna; pero si hay algo, si hay Alguien, tendré que dar cuenta de mi actitud de rechazo”. (Blaise Pascal, filósofo francés)

“La increencia y la superstición son ambas miedo a la fe”. (Søren Kierkegaard, filósofo danés)

“¡El universo me desconcierta! No puedo imaginarme que tal “reloj” pueda existir sin que haya un Relojero”. (Voltaire, filósofo francés)

“Hay dos cosas que llenan mi mente cada vez más de admiración y respeto: el cielo estrellado encima de mí y la ley moral dentro de mí. Son para mí las pruebas de que hay un Dios por encima de mí y un Dios dentro de mí”. (Immanuel Kant, filósofo alemán)

“Hay que refugiarse en la filosofía si se quiere conocer a Dios”. (Georg W. Hegel, filósofo alemán)

“Pensar en el sentido de la vida es orar. Creer en Dios quiere decir comprender el sentido de la vida. Creer en Dios quiere decir ver que con los hechos del mundo no basta. Creer en Dios quiere decir ver que la vida tiene un sentido”. (Ludwig Wittgenstein, filósofo austriaco)

“Si Dios no existe… el hombre está en consecuencia abandonado, porque no puede encontrar nada de lo que pueda depender, bien sea dentro de sí mismo, o fuera de sí”. (Jean Paul Sartre, filósofo francés)

Científicos

“Las matemáticas son el alfabeto con el cual Dios ha escrito el universo”. (Galileo Galilei, físico y astrónomo italiano)

“Aunque no hubiese ninguna otra prueba, simplemente el pulgar me convencería de la existencia de Dios”. (Isaac Newton, matemático y físico británico)

“Trabaja con el espíritu de oración. Estudia las cosas de este mundo, es tu deber; pero míralas solamente con un ojo, y el otro esté fijo en las realidades eternas. Ocúpate de las cosas de este mundo con una mano. Con la otra cógete a Dios como un niño se coge al vestido de su padre”. (André-Marie Ampère, físico francés)

“Cuanto más se amplía el campo de la ciencia, tanto más numerosas e irrevocables llegan a ser las demostraciones de la existencia eterna de una inteligencia creadora”. (William Herschel, astrónomo alemán)

“En nuestro estudio de los objetos naturales estamos analizando los pensamientos del Creador, familiarizándonos con sus ideas e interpretando un sistema que le pertenece a Él, no a nosotros”. (Louis Agassiz, biólogo estadounidense)

“Un poco de ciencia aleja de Dios, pero mucha ciencia devuelve a Él”. (Louis Pasteur, químico y biólogo francés)

“La idea de un ser divino y omnipotente está por todas partes, si no con reconocimiento consciente, entonces con aceptación inconsciente... Por eso, considero que es más sabio reconocer conscientemente la idea de Dios; de lo contrario, otra cosa llega a ser dios, generalmente algo muy impropio y estúpido”. (Carl Gustav Jung, psiquiatra suizo)

“Detrás de cada puerta que la ciencia logra abrir, la gente encuentra a Dios”. (Albert Einstein, físico alemán)

“El primer trago del vaso de las ciencias naturales hace ateo; pero en el fondo del vaso espera Dios”. (Werner Heisenberg, físico alemán)

“Parece que uno de los rasgos fundamentales de la naturaleza es que las leyes físicas fundamentales se describen en términos de una teoría matemática de gran belleza y poder, para comprender la cual se necesita una norma muy elevada de matemáticas… Uno quizás pudiera describir la situación diciendo que Dios es un matemático de orden muy elevado, y que Él usó matemática muy adelantada al

construir el universo”. (Paul Dirac, físico británico)

“La ciencia nos obliga absolutamente a creer con perfecta confianza en un Poder Directivo... en una influencia aparte de las fuerzas físicas, dinámicas o eléctricas… La ciencia nos obliga a creer en Dios”. (Lord Kelvin, matemático y físico británico)

“Opino que es muy improbable que tanto orden y concierto surgiera del caos. Tiene que haber un principio del orden. Dios es para mí un misterio, pero constituye la explicación del milagro de la existencia, el porqué de las cosas”. (Allan Sandage, astrónomo estadounidense)

“Cuando descubro algo sobre el genoma humano y entonces recapacito sobre el misterio de la vida, me invade un sentimiento de asombro, admiración y respeto reverencial. Me digo: “¡Qué maravilla! ¡Solo Dios lo sabía de antemano!”. Es una sensación sumamente hermosa y conmovedora que me motiva a apreciar a Dios y que hace que la ciencia me resulte aún más gratificante”. (Francis Collins, genetista norteamericano)

Escritores

“Dios es la evidencia invisible”. (Víctor Hugo, novelista y dramaturgo francés)

“Uno que niega a Dios es igual que quien niega el sol; de nada le sirve, el sol brilla de todas formas”. (August Julius Langbehn, escritor alemán)

“El ateísmo es el suicidio del alma”. (Jean Antoine Petit-Senn, poeta francosuizo)

“Un completo ateo está en el penúltimo escalón para ser un completo creyente”. (Fiódor Dostoyevski, novelista ruso)

“En la forma en que los hombres lo han planteado, el acertijo del universo requiere una respuesta teológica. Mientras sufren y disfrutan, los hombres quieren saber por qué disfrutan y para qué propósito sufren. Ellos ven cosas buenas, cosas hermosas y horribles, y quieren encontrar la razón –una razón final y absoluta- ¿por qué deben ser estas cosas como son”. (Aldous Huxley, escritor inglés)

“La naturaleza tiene perfecciones para demostrar que es imagen de Dios e imperfecciones para probar que solo es una imagen”. (Bertold Brecht, poeta y dramaturgo alemán)

“Cuando se deja de creer en Dios, enseguida se cree en cualquier cosa”. (Gilbert Keith Chesterton, escritor inglés)

“Si yo encuentro en mí mismo un deseo que nada en este mundo puede satisfacer, es porque probablemente fui hecho para otro mundo”. (C. S. Lewis,

novelista inglés)

“La certeza de la existencia de un Dios que daría sentido a la vida ejerce una mayor atracción que el saber que sin Él uno puede hacer el mal sin ser castigado”. (Albert Camus, novelista y dramaturgo francés)

ACERCA DEL AUTOR

Dante A. Urbina es un autor, conferencista, docente y asesor-consultor especializado en temas de economía, filosofía y teología. Ha participado en diversos debates relacionados con el tema de la existencia de Dios en ambientes académicos contra ponentes ateos de relevancia tales como el representante de la Asociación Peruana de Ateos o el fundador de la Academia Peruana de Filosofía y Ciencia. Asimismo, ha dado numerosas conferencias sobre temas de apologética. Su libro *¿Dios existe?: El libro que todo creyente deberá (y todo ateo temerá) leer* constituye un best-seller desde su publicación, habiendo ocupado varias veces el 1er lugar de su categoría en Amazon, el mayor portal de venta de libros del planeta (más de 18 millones de títulos). Ha concedido entrevistas para *InfoCatólica*, *Religión en Libertad* y *Adelante la Fe*, y tiene artículos publicados en revistas como *Apologeticum*. Al presente es columnista de la sección "Opinión" de *InfoCatólica*, uno de los portales web católicos más importantes de habla hispana.

Conéctate conmigo en línea:

Página web: http://danteaurbina.com/

Facebook: https://www.facebook.com/danteaurbina.oficial/

YouTube: https://www.youtube.com/channel/UCCwVIDA-8wV4D_GpYNVecrg

AGRADECIMIENTOS

A mi padre Dante Javier Urbina Vargas por la revisión de esta obra.